

Alejandro Bullón

EDICIÓN
ESPECIAL

#JornadaDe40Dias
Unión Peruana del Norte

LA ARMADURA DE DIOS



CÓMO VIVIR CADA DÍA EN LA
PRESENCIA DE JESÚS

LA ARMADURA DE DIOS

Cómo vivir cada día en la presencia de Jesús

Alejandro Bullón

40 **DÍAS**
PREPARACIÓN PARA
LA BATALLA ESPIRITUAL

CRÉDITOS

Alta Dirección
Presidente: Bill Quispe
Secretario ejecutivo: Alberto Carranza
Tesorero: Walter Murillo

Dirección editorial: Remberto Sarzuri

Autor: Alejandro Bullón

Diseño de tapa: Alipio Chávez
Diagramación: Edward Alarcón
Corrección de pruebas: Edgar Larriega

Imágenes: shutterstock
123RF

Editado e impreso por la Universidad Peruana Unión, en su Centro de Aplicación Editorial Unión, km 19 Carretera Central, Ñaña, Lima, Perú.
Teléfonos: 618-6300, 618-6301
RUC: 20138122256

Edición especial para una Jornada de 40 Días de preparación para la batalla espiritual

JOB 26525-21
E-mail: ventas@imprensaunion.com
Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2021-04086

Primera edición: 106.000 ejemplares
Impreso en el Perú
Printed in Peru

Abril de 2021

“A partir de un largo y apasionado ministerio a la causa de Cristo, nos llega ‘La Armadura de Dios’ del pastor Alejandro Bullón. Esta obra, en un estilo ameno y práctico y con fundamento bíblico, nos revela los recursos divinos para ser vencedores en el gran conflicto entre el bien y el mal. Léelo con oración y es-túdialo con reflexión para testificar con urgencia y fidelidad”.

Pr. Stanley Arco, Presidente - DSA

“Permanecer en Cristo, caminar con Él, ese es el secreto de la vida cristiana victoriosa. Toda persona que quiera vivir en la presencia de Jesús en el cielo debe primero aprender a hacer eso aquí en la tierra. En este libro el Pr. Alejandro Bullón, de forma profunda y práctica, nos conduce hacia ese ideal”.

Pr. Edward Heidinger, Secretario Ejecutivo - DSA

“En algunas conversaciones con el Pr. Bullón, tuve la oportunidad de comprender la importancia de aprender a vivir todo el día en la presencia de Cristo. No se trata solo de nuestros momentos diarios de devoción, porque el enemigo no siempre nos ataca en esos momentos. En este libro aprenderemos cómo permanecer en la presencia de Cristo durante todo el día. Esta es una necesidad urgente para los días difíciles que vivimos”.

Pr. Josanan Alves, Director de Mayordomía - DSA

“Las armas del Espíritu son nuestra única y segura protección para vencer en la guerra contra el mal. No luches con armas frágiles. No es con fuerzas humanas, sino solo con el Espíritu que obtendremos la victoria personal para el cumplimiento de la misión. Nuestro querido pastor Bullón expresa poderosamente este mensaje en este libro”.

Pr. Herbert Boger, Director de Ministerio Personal - DSA

CONTENIDO

PRÓLOGO	11
----------------------	-----------

INTRODUCCIÓN	13
---------------------------	-----------

1. CÓMO ORAR PARA QUE TU ORACIÓN “PASE DEL TECHO”	14
--	-----------

Día 1: Mi oración no pasa del techo	15
---	----

Día 2: Orar es abrir nuestro corazón a Dios	18
---	----

Día 3: Orar no es rezar	22
-------------------------------	----

Día 4: La oración es la respiración del alma	26
--	----

2. CÓMO ORAR CUANDO NO TENGAS GANAS DE ORAR	29
--	-----------

Día 5: ¿Por qué no tienes ganas de orar?	30
--	----

Día 6: Una naturaleza a la que no le gusta orar	33
---	----

Día 7: El secreto de la victoria de Pablo	37
---	----

Día 8: Dile a Dios que no tienes ganas de orar	41
--	----

3. CÓMO ORAR EN TODO TIEMPO	46
--	-----------

Día 9: Dos tipos de oración	47
-----------------------------------	----

Día 10: La oración en la cámara secreta de tu corazón	50
---	----

Día 11: Nada puede ahogar el deseo del alma	54
---	----

Día 12: Venciendo la tentación con Jesús	57
--	----

4. QUÉ HACER CUANDO VENGAN PENSAMIENTOS EXTRAÑOS EN LA ORACIÓN 61

Día 13: La oración no se limita a los asuntos espirituales 62

Día 14: Ninguna oración sincera se pierde 66

Día 15: Derramando tu oración en la cámara secreta 71

Día 16: Resistiendo la tentación 74

5. QUÉ HACER CUANDO SIENTAS QUE DIOS NO TE ESCUCHA 77

Día 17: Cuando sientas que Dios no te escucha
sigue orando 78

Día 18: Cuando Dios “sana tu tierra” 81

Día 19: La oración es el aliento del alma 85

Día 20: Dios responde constantemente, aunque
no siempre como tú lo deseas 90

6. QUÉ HACER CUANDO NO SIENTAS GANAS DE ESTUDIAR LA BIBLIA 93

Día 21: Salvación gratuita versus crecimiento espiritual 94

Día 22: Enfermo que come no muere 98

Día 23: Establece un plan específico para el estudio de la
Biblia 101

Día 24: Echa fuera las excusas, define un plan
y ponte avisos recordatorios 105

7. CÓMO DARLE SIGNIFICADO AL ESTUDIO DE LA BIBLIA 108

Día 25: Encontrándole sentido a la Biblia 109

Día 26: Una carta de amor 113

Día 27: Introdúcete en el mundo bíblico y sus personajes 118

Día 28: Comienza por las partes que más te inspiran 121

8. CÓMO RECIBIR EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO 124

Día 29: ¿Qué es el bautismo del Espíritu Santo? 125

Día 30: Ser bautizados en el Espíritu es ser llenos de Él 130

Día 31: Para ser lleno del Espíritu necesitas confiar
y ser obediente a la Palabra 134

Día 32: La lluvia tardía no tiene que ver solo con
lágrimas y emoción 138

9. CÓMO SOMETERSE A LA VOLUNTAD DE DIOS 142

Día 33: El significado de someterse a Dios 143

Día 34: La consagración, un asunto de todos los días 147

Día 35: Permite que Dios haga lo que tú no puedes hacer ... 151

Día 36: Vivir un día a la vez 155

**10. EL SECRETO PARA NO PERDER EL DESEO DE ORAR Y
ESTUDIAR LA BIBLIA 159**

Día 37: El elemento conservador de la vida devocional 160

Día 38: Cómo llevar personas a Jesús 164

Día 39: Cómo Jesús ganaba a las personas 168

Día 40: Nadie se resiste al amor 172

PRÓLOGO

Este es un libro diferente, una guía práctica que te ayudará a profundizar en tu vida espiritual. Tiene el propósito de preparar a la iglesia de Dios para la segunda venida de Cristo y recibir la plenitud del Espíritu Santo para la predicación final del evangelio.

El libro está dividido en 40 lecturas, una para cada día; por lo tanto, el plan es que la iglesia estudie este libro en 40 días, preferiblemente en las madrugadas y/o en grupos pequeños. Se espera que cada lector, después de leer la porción diaria correspondiente, realice de manera disciplinada todas las actividades prácticas sugeridas para el día. Es fundamental que cada lector ponga en práctica en su vida diaria lo aprendido, hasta que por medio de la repetición, logre consolidar el hábito de vivir diariamente en la presencia de Jesús.

Un aspecto muy importante para el éxito del plan es el acompañamiento. La Biblia registra la siguiente promesa de Jesús: "Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos" (Mateo 18:19). Es decir, hay un poder tremendo en la oración unida y en el aliento mutuo para el crecimiento espiritual del pueblo de Dios. Por lo tanto, se sugiere que cada uno elija a un "compañero de oración" para orar, compartir las enseñanzas bíblicas y experiencias de cada día. Es recomendable que haya una comunicación diaria entre "compañeros de oración" ya sea por teléfono o personalmente, durante los 40 días.

Oro a Dios para que este plan profundice el crecimiento espiritual de la iglesia, y, en la plenitud del Espíritu Santo, cada día podamos reflejar en nuestra vida el carácter de Jesús, para terminar la obra que Él nos encomendó.

¡Maranatha!

Pr. Bill Quispe Sanca

Presidente

UNIÓN PERUANA DEL NORTE

INTRODUCCIÓN

En la vida cristiana no es suficiente nacer de nuevo. Es necesario crecer y llegar a la estatura del varón perfecto que es Cristo Jesús. Este camino es largo y lleno de obstáculos. El enemigo hará todo lo que pueda para que tú no llegues al destino glorioso que el Señor te preparó. Esta es la razón por la que Pablo, escribiendo a los efesios, dijo: “La batalla que libramos no es contra gente de carne y hueso, sino contra principados y potestades, contra los que gobiernan las tinieblas de este mundo, ¡contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes! Por lo tanto, echen mano de toda la armadura de Dios para que, cuando llegue el día malo, puedan resistir hasta el fin y permanecer firmes”. (Efesios 6:12, 13)

A continuación, Pablo menciona siete instrumentos que forman la armadura divina. Tres de ellos son la oración en todo tiempo, el estudio diario de la Palabra de Dios y el hecho de salir y buscar a una persona con la finalidad de conducirla a Jesús.

En este libro me limitaré básicamente a mostrar cómo es posible vivir todo el tiempo en espíritu de oración, cómo vencer las dificultades para orar, qué hacer para que la oración “pase del techo”, o para orar durante una hora sin sentir que es un deber que estás cumpliendo a fin de ser un buen cristiano. También aprenderás cómo hallar gusto en la Biblia y no tomar su lectura apenas como un deber, sino como un privilegio.

Este es un libro práctico. Hay teoría, porque la teoría es la base de cualquier experiencia; pero más que conceptos, hallarás en él consejos que te ayudarán a entender y a vivir el cristianismo como la maravillosa experiencia de andar cada día con Dios.

El autor

CAPÍTULO

1



CÓMO ORAR PARA QUE TU ORACIÓN “PASE DEL TECHO”

//... cuando ores, conversa con Jesús como si estuviera a tu lado//.

DÍA 1

MI ORACIÓN NO PASA DEL TECHO

Cuando yo era adolescente sentía que mi oración “no pasaba del techo”. Durante una semana de oración, mientras estudiaba Teología, en lo que hoy es la Universidad Peruana Unión, me acerqué al pastor Francisco Scarcella, quien era el predicador de la semana, y le expuse mi inquietud.

—Pastor, ¿por qué cuando oro, siento que mi oración no pasa del techo?

Él me miró serio y me respondió con otra pregunta:

—¿Por qué no oras al aire libre? Así no hay techo.

En seguida percibió mi perplejidad y sonrió.

—Alejandro —me dijo— yo sé a qué te refieres, solo estoy bromeando. Pero hablando en serio, ¿sabes cuál es tu problema? Tú hablas con Dios como si estuviera arriba en el cielo.

—¿Pero acaso Dios no está en los cielos?

—Sí, aseveró, pero cuando ores conversa con Jesús como si estuviera a tu lado.

En aquellos días yo no entendí completamente lo que él me quiso decir, pero años más tarde, mientras era misionero entre los ashánincas, en el valle del Perené, me extravié en la selva, y después de horas intentando inútilmente hallar la trilla, al verme perdido, em-

LA ARMADURA DE DIOS

pecé a gritar pidiendo ayuda. Mi corazón latía escandalosamente, el pánico se apoderaba de mi ser con parsimonia y crueldad. Fue una noche asustadora y entendí mi soledad. Yo conocía a Jesús teóricamente. Sabía que estaba en el santuario celestial intercediendo por mí, pero, aunque yo, como pecador, necesitaba de intercesión, en aquel momento necesitaba más: que el Señor me sacase del apuro en el cual me encontraba, sin embargo, descubrí que siempre había vivido solo.

En mi libro “Conocer a Jesús es Todo”, publicado en algunos países con el título “Fuerza para vencer”, yo relato la historia completa de lo que sucedió aquella noche que marcó mi experiencia para siempre. Mientras yo reflexionaba en mi soledad existencial en medio de la noche oscura, apareció un nativo que me ayudó a salir de la calamitosa situación en la cual me hallaba. Caminamos juntos durante varias horas, hasta que finalmente llegamos a la aldea que estaba buscando. Aquella noche entendí que solo estaría siempre perdido, y

que necesitaba de una persona que me ayudara a llegar a un puerto seguro.

A la mañana siguiente descendí hasta un manantial a bañarme. Junto a esa fuente de agua me arrodillé, y por primera vez sentí que mi oración no se dirigía a los cielos, sino que yo hablaba con alguien que estaba a mi lado, aunque no podía verlo ni tocarlo.

Aquel día entendí lo que el pastor Scarcella quiso decirme en el colegio. Desde aquel día aprendí a hacer de Jesús, no solo mi Salvador e intercesor en los cielos, sino mi amigo en los ca-

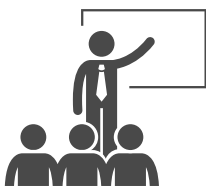


“... me arrodillé y por primera vez sentí que mi oración no se dirigía a los cielos, sino que yo hablaba con alguien que estaba a mi lado, aunque no podía verlo ni tocarlo”.

minos polvorientos de esta vida. En las horas de tristeza y dolor, por las que he pasado en mi existencia, he sentido que Él siempre está a mi lado y que nunca me abandona. A veces, mis lágrimas no me permiten verlo, pero sé que está allí y que, aunque la tormenta sea oscura y amenazadora, nacerá el sol de un nuevo día.

MI ORACIÓN “PASÓ DEL TECHO”

Desde aquel día aprendí a conversar con Jesús como si fuera un amigo que está a mi lado. A veces, dirigiendo mi vehículo por las calles de las grandes ciudades, percibo que el conductor de otro vehículo me observa sonriendo, pensando que estoy medio loco, hablando solo, pero yo sé con quién converso. No lo veo, pero lo siento. No lo puedo tocar, pero sé que está presente, y mi oración cobra vida.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que orar es el acto de abrir tu corazón a Dios como a un amigo. Por tanto, para que tu oración “pase el techo”:

1. Busca un lugar tranquilo donde puedas estar a solas con Jesús.
2. Por 20 minutos ininterrumpidos habla con Jesús, como si fuera tu amigo. Conversa en voz audible y con los ojos abiertos.
3. Cuéntale a Jesús todo lo que estás sintiendo en este momento, pero sin agradecerle ni pedirle nada. *Es muy importante que tu oración no incluya ningún agradecimiento ni pedido alguno, más adelante pedirás y agradecerás. Por ahora, aprende a “conversar con Jesús” como si fuera tu mejor amigo, hasta que sea un hábito en tu vida.*

DÍA 2

ORAR ES ABRIR NUESTRO CORAZÓN A DIOS

La mayoría de los cristianos repite una oración aprendida prácticamente de memoria. Dice casi siempre las mismas cosas, al despertar y al acostarse. A veces ni tiene consciencia de lo que está diciendo, repite las palabras como si fueran un mantra. Es una actitud mecánica, desprovista de vida. Ese tipo de oración, más tarde o más temprano desanima; con el tiempo se vuelve un acto rutinario que agobia y asfixia.



“Orar es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo. No es que se necesite esto para que Dios sepa lo que somos, sino a fin de capacitarnos para recibirle”.

Si deseas que tu oración “pase del techo” y tenga significado, reflexiona en la siguiente declaración. Esta es la mejor definición de oración que he encontrado: “Orar es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo. No es que se necesite esto para que Dios sepa lo que somos, sino a fin de capacitarnos para recibirle. La oración no baja a Dios hacia nosotros, antes bien nos eleva a Él. (El Camino a Cristo, pág. 93)

En esta definición inspirada aprendemos algunos secretos que hacen de la oración una experiencia significativa y gratificante. Si deseas que tu oración tenga vida exuberante, pon en práctica estos consejos inspirados.

ORAR ES ABRIR NUESTRO CORAZÓN A DIOS COMO A UN AMIGO

Todos tenemos amigos y conversamos con ellos frecuentemente. No creo que alguien considere un fardo o un deber conversar con el amigo. Si fuera así aquella persona no sería tu amigo. Hablar con un amigo siempre es un privilegio placentero y agradable. A veces conversas con él y no sientes el tiempo pasar.

¿Qué dices cada vez que te encuentras con tu amigo? "Hola, ¿cómo estás?" "¿Bien?" "Qué bueno, conmigo también las cosas están en orden. Nos vemos por ahí, hasta luego". ¿Es así? ¿Y al día siguiente? ¿Repites las mismas palabras? Claro que no. Cada día conversan de un asunto diferente, se cuentan novedades, a veces comparten secretos

y cosas que no se atreverían a decirle a nadie. Así son los amigos, así conversan ellos, y ahora viene la Sierva de Dios y dice que orar es abrir el corazón a Dios como si estuviéramos conversando con nuestro mejor amigo.

Imaginemos que esta tarde se jugó el partido de fútbol que definió el título mundial. Uno de los finalistas fue la selección de tu país que, infelizmente perdió. El jugador en el que más confiabas falló un penal, que podría haber definido el partido. En la hora



"Cada día conversan de un asunto diferente, se cuentan novedades, a veces comparten secretos y cosas que no se atrevían a decirle a nadie".

LA ARMADURA DE DIOS

crucial, “Cuevita” disparó hacia los cielos en vez de disparar al arco. Ese penal podría haberlo pateado tu abuelo, una semana antes de fallecer y habría hecho el gol. Te sentiste frustrado y triste, inclusive derramaste algunas lágrimas.

Horas más tarde, esa misma noche, te encontraste con tu mejor amigo, que también había mirado el partido por la televisión y andaba amargado. ¿De qué hablaron? ¿Comentaron del partido? Claro que sí, pasaron largos minutos conversando sobre cómo estuvieron a un pie de la victoria y lamentablemente perdieron. Finalmente se despidieron, regresaste a tu casa y, antes de dormir, oraste.

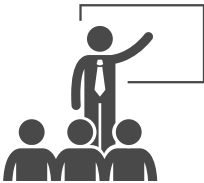
¿Cómo fue tu oración? Repetiste la misma oración de siempre: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, perdóname mis pecados. Gracias, Señor, por el lindo día que me diste, por la vida, por la salud. Dame ahora una buena noche de descanso, vela mi sueño con tus ángeles, en el nombre de Jesús, amén”. Y te dormiste creyendo que habías cumplido con tu deber espiritual.



“Has colocado a Dios en un lugar distante y espiritual, y crees que la oración es solo para hablar de cosas espirituales”.

¿Pero qué crees que Dios sintió en ese momento? ¿Piensas que Él no sabía que estabas triste porque tu selección había perdido? ¿Por qué hablaste con tu amigo sobre el partido, pero no hiciste lo mismo con Jesús? Por la simple razón de que tu amigo es tu amigo, pero Jesús no lo es. Has colocado a Dios en un lugar distante y espiritual, y crees que la oración es solo para hablar de cosas espirituales, para pedir perdón, consagración y fe; para suplicar bendiciones y para agradecer

por las cosas buenas que te suceden y nada más, pero no permites que Jesús forme parte de las cosas de esta vida, de tus luchas, decepciones, frustraciones y tristezas. Piensas que Dios no se interesa por esos detalles "terrenales". No le permites entrar en el día a día de tus actividades, en las inquietudes que a veces consideras demasiado humanas para ser conversadas con Dios. Esta es la razón por la que tu oración parece no tener sentido, este es el motivo por el cual, cuando oras, sientes que tu oración no "pasa del techo".



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que orar en realidad es conversar con Jesús como si fuera tu mejor amigo. Consiguientemente, si quieres hacer de Jesús tu mejor amigo, entonces debes permitirle entrar en tu rutina diaria. Por eso ahora:

1. Busca un lugar tranquilo y por 20 minutos continuos pasa a solas con Jesús.
2. Cuéntale a Jesús con lujo de detalles todo lo que harás hoy. Háblale sin detenerte, en voz audible y con los ojos abiertos.
3. Debes orar sin agradecer ni pedir nada. Si tu oración ha terminado en cinco minutos, vuelve a repetir todo lo que le dijiste a Jesús.

DÍA 3

ORAR NO ES REZAR

Sal de la rutina de la oración formal y permítele a Jesús vivir contigo cada experiencia. La vida cristiana consiste en andar con Dios como si fuese tu mejor amigo. Enoc fue llevado vivo al cielo porque “anduvo con Dios” (Génesis 5:24); Noé fue considerado un hombre perfecto, justo e íntegro en sus generaciones porque “anduvo con Dios” (Génesis 6:9). Cuando Abraham tenía 99 años, el Señor se le presentó y lo desafió a “andar con Él” y ser perfecto (Génesis 17:1). David fue considerado amigo de Dios porque “anduvo con Dios” (Salmos 116:9).

La Biblia está llena de ejemplos de hombres y mujeres que hicieron de su vida espiritual la maravillosa experiencia de caminar con Dios. La caminata de ellos con el Señor no fue un compañerismo místico y esporádico, sino real, vivo y permanente. Ellos anduvieron en la tierra y, sin embargo, vivieron con Jesús en las cortes celestiales porque cultivaban el compañerismo permanente con Él. Eso es lo que afirma el Espíritu de Profecía: “Entiéndase y elévese el alma para que Dios pueda concedernos respirar la atmósfera celestial. Podemos mantenernos tan cerca de Dios que en cualquier prueba inesperada nuestros pensamientos se vuelvan a él tan naturalmente como la flor se vuelve al sol”. (El Camino a Cristo, pág. 100)

¡ENTIÉNDASE!

Si no logras entender lo que significa andar con Cristo, siempre sentirás que tu oración "no pasa del techo". La oración se transformará en un fardo difícil de ser cargado, un deber que es necesario cumplir al levantarse y antes de dormir. Pero si te propones andar con Jesús y abrirle realmente el corazón, tu experiencia cristiana cobrará el olor de las rosas del campo y el sabor de la miel silvestre. Te levantarás cada día para enfrentar las luchas y dificultades de la vida, pero nunca te sentirás solo. "Podemos mantenernos tan cerca de Dios que en cualquier prueba inesperada nuestros pensamientos se vuelvan a él tan naturalmente como la flor se vuelve al sol". Por eso, el consejo inspirado es "Entiéndase y elévese el alma para que Dios pueda concedernos respirar la atmósfera celestial".

¿Ya imaginaste? Vives en este mundo rodeado de injusticias, violencia, dolor, enfermedad y muerte, pero respiras la atmósfera celestial porque Jesús está a tu lado por dondequiera que vayas.

LA HIPOCRESÍA DE LA ORACIÓN

En el sermón de la montaña Jesús habló a sus seguidores de todos los tiempos acerca del peligro que significa el formalismo de la oración. Les dijo: "Cuando ores, no seas como los hipócritas, porque ellos aman el orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles para ser vistos por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa...Y al orar no uséis vanas repeticiones, como los gen-



"Sal de la rutina de la oración formal y permítele a Jesús vivir contigo cada experiencia. La vida cristiana consiste en andar con Dios como si fuese tu mejor amigo".



“... la oración no tiene por objetivo informarle a Dios de tus necesidades, sino cultivar el compañerismo con Jesús, hacerte sentir cerca de Él y disfrutar de su presencia”.

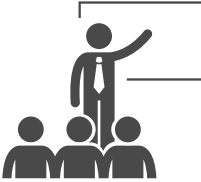
tiles, que piensan que por su palabrería serán oídos”. (Mateo 6:5, 7)

Se supone que si oras es porque deseas acercarte a Dios, pero Jesús enseñó que muchos, al orar, en vez de acercarse a Dios, se alejan de Él. ¿Cómo sucede esto? Por causa de la hipocresía de la oración. ¿Y en qué consiste la hipocresía durante la oración? En el hecho de decir lo que no sientes.

La expresión “usar vanas repeticiones”, en este texto es el verbo griego “batologeo”. Jesús dijo: “al orar no uséis vanas repeticiones”. En griego sería no “batologeis”. “Batologeo” sig-

nifica hablar por hablar, decir algo que se repite siempre, hacer lo que el loro hace, que aprende tres o cuatro palabras y las repite todo el tiempo, aunque ni siquiera sepa lo que está diciendo. “Batologear” es lo contrario de “lalear”, que significa hablar consciente de lo que se está diciendo.

La advertencia del maestro es para que al orar no cometas la insensatez de hacer lo que hace el loro, que no caigas en la rutina de decir siempre las mismas cosas, solo para cumplir un deber espiritual. A fin de cuentas Dios sabe todo lo que necesitas, ya que la oración no tiene por objetivo informarle a Dios de tus necesidades, sino cultivar el compañerismo con Jesús, hacerte sentir cerca de Él y disfrutar de su presencia.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que la vida cristiana consiste en andar con Dios como si Él fuera tu mejor amigo. Por tanto hoy vas a caminar todo el día con Jesús, así que:

1. Al lugar a donde vayas o en el lugar donde estés, sea en tu casa, en tu trabajo, en la calle o en el mercado, donde te encuentres, conéctate mentalmente con Jesús.
2. Si estás solo háblale en voz audible, y si estás en medio de gente, habla mentalmente con él.
3. Simplemente cuéntale todo lo que estás viviendo. Pero ojo, siempre sin agradecer ni pedir nada.

DÍA 4

LA ORACIÓN ES LA RESPIRACIÓN DEL ALMA

Respirar es mucho más que llevar oxígeno a los pulmones y eliminar dióxido de carbono. La aspiración del aire puro oxigena las células del cuerpo, mientras que la exhalación del aire viciado ayuda al drenaje linfático y desintoxica al organismo.

Las células del cerebro empiezan a morir después de unos minutos sin oxígeno. El corazón y los riñones también se ven afectados por la falta de este. La respiración es nuestra primera fuente de energía. Aumenta la vitalidad física, psíquica y emocional y nos ayuda a restablecer el equilibrio del ser.

Los estudiosos del asunto dicen que la mayoría de los seres humanos no sabe respirar. Todos tenemos dos pulmones. Los pulmones son órganos esponjosos y elásticos que están formados por millones de alvéolos que se llenan de aire. Cada uno de los pulmones mide aproximadamente 20 centímetros de largo. ¿Qué cantidad de aire cabrían en dos pulmones? Ahora piensa en la cantidad de aire que ingresa a tus pulmones con esa respiración rutinaria que haces cada segundo. Esa cantidad mínima de aire no alcanza para llenar los dos pulmones, por lo tanto, estos están la mayor parte del tiempo llenos de aire viciado, el cual va envenenando tu cuerpo. Delante de este hecho es necesario que aprendas a vaciar

tus pulmones de ese aire viciado y a llenarlos con un aire nuevo, y esta dinámica se ejecuta a través de la respiración.

En la vida espiritual sucede algo parecido. Por eso la Sierva de Dios afirma que la oración es la respiración del alma. Los pulmones del alma están llenos de aire viciado. Cada día enfrentas luchas terribles, injusticias, frustraciones. Eres agredido, pierdes el empleo, enfrentas la violencia propia de este mundo. Todas esas experiencias llenan los pulmones de tu alma de aire viciado y necesitas limpiarlos de esas toxinas. El instrumento que Dios te dio para purificar las toxinas del alma es la oración.

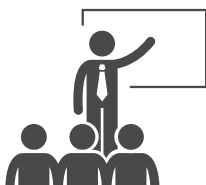
Cada vez que oras y le hablas a Dios con autenticidad, vacías tus pulmones espirituales de las toxinas de esta vida y te dispones a recibir un aire nuevo y vivificante. Es por eso que cuando la noche llega, tu oración no se puede limitar a hablar con Dios durante cinco minutos con una oración aprendida casi de memoria. Es necesario que salgas de esa rutina, que imagines a Jesús a tu lado, que converses con Él, que llores si fuere necesario, pero que le digas todo lo que tienes guardado en tu corazón, que le presentes tus dudas, incomprendiones y reclamaciones, que seas sincero y honesto, y que no caigas en la hipocresía de la oración fingida.

Si es necesario arrodíllarte delante de Dios, arrodíllate, pero no permitas que la posición de tu cuerpo sea impedimento para hablar con Él de corazón abierto. Si te despiertas a



“Cada vez que oras y le hablas a Dios con autenticidad vacías tus pulmones espirituales de las toxinas de esta vida, y te dispones a recibir un aire nuevo y vivificante”.

la medianoche conversa con Dios; si estás viajando ábrele tu corazón, pero no te prives de la bendición del compañerismo con tu Salvador y amigo de todos los tiempos y las circunstancias.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que la posición de tu cuerpo en la oración de ninguna manera puede ser un impedimento para orar. Por consiguiente, ahora:

1. Busca un lugar tranquilo para pasar 20 minutos a solas con Jesús.
2. En esta ocasión vas a contarle a Jesús una tristeza o una alegría que embarga tu corazón, o quizá una victoria o una derrota, algo especial que está consumiendo tu atención en estos días y quizá justamente en estos momentos.
3. Elige la posición más cómoda para tu conversación con Jesús. Tu oración debe ser en voz audible y con los ojos abiertos, pero también sin agradecer ni pedir nada.



CAPÍTULO

2

CÓMO ORAR CUANDO NO TENGAS GANAS DE ORAR

// Nunca dejes que tu oración se transforme en una simple repetición de palabras aprendidas casi de memoria//.

DÍA 5

¿POR QUÉ NO TIENES GANAS DE ORAR?

Rosaura es una cristiana recién convertida. Ella considera que el momento más importante de su existencia fue el de su bautismo. Se emociona y llora cada vez que se acuerda del instante en que el pastor la miró a los ojos y le dijo que la estaba bautizando para el perdón de sus pecados y para verla victoriosa en el reino de los cielos.

Pero ya pasaron algunos meses de su ingreso a las aguas bautismales, y empieza a percibir que la emoción inicial de su entrega a Cristo comienza a volverse una rutina sin sentido. Al principio se sentía limpia de su vida pasada, estudiaba la Biblia todos los días y oraba bastante en las noches, antes de dormir. Pero, las últimas semanas no tiene ganas de orar, y se considera una mala cristiana y cree que tal vez nunca fue convertida, y que su bautismo no pasó de un momento de emoción pasajera.

UN PROBLEMA DE MUCHOS CRISTIANOS

La otra noche, Rosaura lloró bastante porque sentía que no estaba siendo sincera con Dios. Pero, ella no sabe que, Jacinto, el anciano de iglesia, también siente la misma lucha.

Jacinto es un buen hermano que predica, de modo que todos los que le escuchan se sienten bendecidos; pero con tanto trabajo en

la iglesia y en su vida profesional, no tiene tiempo para orar antes de salir a sus actividades diarias, y en la noche está demasiado cansado para separar tiempo y estar a solas con Jesús.

Lo mismo sucede con Roberto, el director del coro. Parece una persona muy espiritual, pero se siente confundido porque sabe que debe orar, pero su oración se ha transformado en la simple repetición de palabras aprendidas casi de memoria. Pide siempre las mismas cosas, confiesa “sus pecados”, suplica que Dios le “bendiga”, ora por sus familiares, pide que Dios le “dé una buena noche de descanso”, y nada más.

No sé si tú también has sentido algo parecido en algún momento. ¿Qué sucede con el cristiano que sabe que debe orar, pero no siente ganas de hacerlo, o si ora, lo hace siempre del mismo modo, como si fuera una rutina de tres minutos, necesaria de ser cumplida al levantarse o antes de dormir? ¿Qué hacer cuando esa oración rutinaria no llena el vacío de tu corazón ni le da sentido a tu vida en la iglesia?

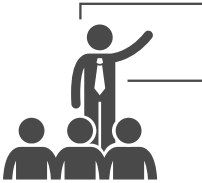
¿POR QUÉ NO SIENTES GANAS DE ORAR?

Lo primero que necesitas entender es la razón por la cual no sientes ganas de orar. Si no lo entiendes, corres el riesgo de entrar en pánico espiritual y pensar que no estás convertido, o de caer en un pozo de cinismo espiritual del cual no lograrás salir. En otras palabras, puedes acostumbrarte a vivir una vida mediocre, que limite tu cristianismo a ir los sábados a la iglesia y nada más.



“Lo primero que necesitas entender es la razón por la cual no sientes ganas de orar”.

Pero no te asustes. El hecho de que no sientas ganas de orar no significa que no estés convertido, sino que es una prueba de que, a pesar de que has sido convertido continúas en este mundo, cargando la naturaleza pecaminosa con la cual naciste, y que te acompañará hasta el día en que Cristo venga. Solo entonces, al ser liberado para siempre de esa naturaleza, te deleitarás eternamente en el compañerismo con Jesús.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Como hoy aprendiste que la naturaleza pecaminosa con la cual naciste es la causante de que no tengas ganas de orar:

1. Busca un lugar tranquilo para conversar a solas con Jesús por 20 minutos continuos, sin ninguna interrupción.
2. Habla con Jesús sobre los motivos que te inducen a no orar. Confiésale con sinceridad esta actitud.
3. Elige la posición que quieras para tu conversación con Jesús. Hoy también orarás en voz audible, con los ojos abiertos y sin agradecer ni pedir nada.

DÍA 6

UNA NATURALEZA A LA QUE NO LE GUSTA ORAR

A la naturaleza pecaminosa con la cual todos vinimos al mundo no le gusta en absoluto el compañerismo con Dios; por lo tanto, ella siempre te va a llevar lejos de Jesús y, aunque tú seas consciente de la necesidad de orar, sentirás que no tienes ganas de hacerlo.

La naturaleza pecaminosa es la fuente de los pensamientos, sentimientos y actos pecaminosos. Si no existiese una fuente sucia, no existiría agua contaminada. Si no existiese un naranjo en el huerto no existirían naranjas. Esta naturaleza es rebelde, independiente y le gusta vivir alejada de Dios. No le agrada el compañerismo con Jesús, no quiere orar ni estudiar la Biblia.

La peor ingenuidad que se le puede ocurrir al cristiano es querer vivir una vida correcta conservando dentro de sí la naturaleza pecaminosa, viva. Por más que quiera obedecer al Señor, no podrá. Puedes esforzarte, luchar y prometer. Puedes levantarte a las cinco de la mañana y castigar tu cuerpo, puedes dejar de comer o lacerar tus espaldas hasta sangrar. Todo será inútil, porque la naturaleza pecaminosa está viva en ti y continuará produciendo sus frutos de rebeldía.

¿Pero acaso no estás convertido? Claro que lo estás. Como lo estaba Pablo. Sin embargo, la muerte de la naturaleza, en el momento de la conversión, no es definitiva. ¿Cómo sería maravilloso si en la



“La peor ingenuidad que se le puede ocurrir al cristiano es querer vivir una vida correcta conservando dentro de sí la naturaleza pecaminosa, viva”.

hora de la conversión, el Señor Jesús arrancase la naturaleza pecaminosa de ti y la arrojase fuera para siempre! Si fuese así, a partir de tu conversión no sentirías más ganas de pecar, porque la fuente de los deseos pecaminosos habría sido erradicada.

En la hora de tu conversión, el Señor Jesús le da un golpe mortal a la naturaleza mala, pero a pesar de eso, ella continúa dentro de ti. Muerta, pero continúa, y te acompañará hasta

el día en que Jesús vuelva. Entonces sí: “En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta... seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad”. (1 Corintios 15:52, 53)

Pero hasta que no llegue ese día, la miserable naturaleza pecaminosa estará allí, perturbándote, trayendo conflicto a tu vida y generando los deseos de la carne y resistiéndose al compañerismo con Jesús.

PABLO TAMBIÉN LUCHABA

En la Biblia encontrarás que Pablo también sentía lo que tú sientes. La vida espiritual del apóstol nunca fue un mar de rosas. Él se convirtió camino de Damasco, mientras perseguía a los cristianos. En esa agreste ruta se encontró con Jesús. Fue una experiencia dramática, y Saulo de Tarso entendió que no podía más seguir huyendo de Jesús. Aquel fue un día glorioso para él. Sin embargo, sus luchas interiores no llegaron al fin. Al contrario, la lucha espiritual se acentuó a partir de aquel día. Años más tarde, el apóstol escribió: “Porque lo

que hago no lo entiendo, pues no hago lo que quiero sino lo que aborrezco; eso hago..., de manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí". (Romanos 7:15, 17)



"... en la hora de tu conversión, el Señor Jesús le da un golpe mortal a la naturaleza mala, y a pesar de eso, ella continúa dentro de ti".

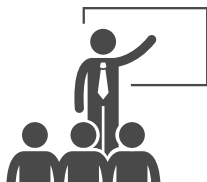
EL PECADO QUE MORA EN MÍ

¿Te das cuenta de que en estos versículos Pablo retrata su drama? Él quiere ser bueno, pero no puede. Quiere andar en los caminos de Dios y hacer su voluntad, desea orar y buscar al

Señor todos los días, pero descubre que dentro de él hay algo que se resiste al compañerismo con Jesús y que lo lleva hacia el pecado. La lucha que el apóstol enfrenta es tan grande que termina con un grito de angustia y se pregunta: "¡Miserable hombre de mí! ¿Quién me librerá de este cuerpo de muerte?". (Romanos 7:24)

En otra ocasión, escribiendo a los corintios acerca de sus tentaciones, luchas y dificultades, dijo: "... pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida". (2 Corintios 1:8)

Pablo no habla aquí de presiones externas o peligros de fuera, sino de una lucha interior que lo llevaba muchas veces a pensar que la única salida podría ser la muerte. Eso es lo que afirma: "Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte..." (2 Corintios 1:9). Por lo tanto, tú no eres la única persona que, en algún momento de la vida, se desesperó por su debilidad espiritual y la falta de ganas de buscar a Dios.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Como hoy aprendiste que la naturaleza pecaminosa con la cual naciste es la causante de que no tengas ganas de orar:

1. Busca un lugar tranquilo para conversar a solas con Jesús por 20 minutos continuos, sin ninguna interrupción.
2. Habla con Jesús sobre los motivos que te inducen a no orar. Confíésale con sinceridad esta actitud.
3. Elige la posición que quieras para tu conversación con Jesús. Hoy también orarás en voz audible, con los ojos abiertos y sin agradecer ni pedir nada.

DÍA 7

EL SECRETO DE LA VICTORIA DE PABLO

Pablo descubrió el secreto de la victoria y puede enseñarnos a vencer la lucha que enfrentamos cada día con el enemigo. Al final de cuentas, el apóstol afirma que Jesús “amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla... a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha, ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha” (Efesios 5:25-27). Tú eres parte de esa iglesia gloriosa.

Volvamos al capítulo 7 de Romanos. En este capítulo Pablo describe la lucha terrible entre las dos naturalezas: la de Cristo y la naturaleza antigua o pecaminosa. El apóstol es claro al decir: “y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí”. (Romanos 7:20)

¿Quién es ese “pecado que mora en mí”? ¿De quién habla Pablo? ¿Acaso él ya no estaba convertido? Estaba, sí. ¿Cómo entonces Pablo dice “el pecado que mora en mí”. ¿Qué significa esto? Deja que él mismo te explique: “Porque según el hombre interior, me deleito en la Ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente y me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros”. (Romanos 7:21, 22)



“Hay una parte dentro de ti que desea buscar a Dios. Esa parte llora cuando fracasas, se arrepiente, sufre, promete que nunca más va a fallar”.

Pablo aquí, habla de dos naturalezas que luchan dentro del cristiano. A una le llama “el hombre interior” y a la otra “la ley de mis miembros”. Cada una quiere tomar el control de la vida. A la primera le gusta estudiar la Biblia, orar, y andar en los caminos de Dios. A la otra no le agrada los asuntos del espíritu y solo se deleita con las cosas de este mundo.

La aflicción espiritual que sientes hoy es resultado de esa lucha. Hay una parte dentro de ti que desea buscar a Dios. Esa parte llora cuando fracasas, se arrepiente, sufre, promete que nunca más va a fallar. Pero al mismo tiempo hay dentro de ti otra parte que se deleita en vivir lejos de Dios, es hipócrita, mentirosa, le gusta aparentar, le encanta mostrar su lado “santo” delante de las personas, pero no estudia la Biblia ni ora cuando estás solo.

Tu corazón es el campo de batalla. Allí estás tú sin saber a dónde ir. Quieres servir a Dios y al mismo tiempo quieres agradecer los deseos de la carne. ¿Qué harás? ¿Hay esperanza? ¿Podrás ser salvo viviendo así? Un día Pablo escribió: “En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos (Efesios 4:22). Él sabía lo que tenía que hacer. No creo que él se atreviera a escribir este consejo si no estuviera personalmente dispuesto a vivirlo, pero se confrontaba con la naturaleza carnal que se resistía a buscar a Dios todos los días.

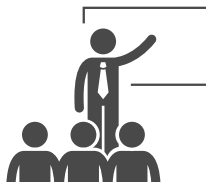
Vivió años de cruenta lucha espiritual, pero al final de sus días dijo: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe” (2 Timoteo 4:7). Quiere decir que, a pesar de la lucha, la victoria es segura. Si Pablo la alcanzó, aunque en un momento de su vida hubiese pensado que la muerte era la única salida, tú también la puedes alcanzar, si descubres el secreto de Pablo.

¿Y cuál fue su secreto? Él lo comparte: “Despojaos del viejo hombre que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad”. (Efesios 4:22-24)

¿Te das cuenta cómo, en la mente de Pablo, está clara la existencia de dos personas dentro del cristiano? Él habla del “viejo hombre” y del “nuevo hombre”. En realidad, la única salida para el problema del cristiano es conservar a la vieja naturaleza en estado cadavérico hasta la vuelta de Cristo.



“En realidad, la única salida para el problema del cristiano es conservar a la vieja naturaleza en estado cadavérico hasta la vuelta de Cristo”.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Como hoy aprendiste que a la naturaleza pecaminosa que está en ti no le gusta estar a solas con Jesús, y que la única salida para mantenerlo en estado cadavérico es justamente pasar tiempo a solas con Jesús:

1. Hoy tomarás el desafío de, por lo menos un día, salir a la naturaleza o al aire libre, según sea el lugar donde vives, a caminar en un lugar solitario para conversar con Jesús.
2. Mientras caminas cuéntale a Jesús todo lo que está en tu cabeza y todo lo que estás sintiendo, todo lo que te preocupa y todo lo que alegra tu corazón.
3. Si no hay gente a tu alrededor habla con Jesús en voz audible; y si hay gente, háblale mentalmente, pero siempre sin agradecer ni pedir nada.

DÍA 8

DILE A DIOS QUE NO TIENES GANAS DE ORAR

Lo peor que te puede suceder es que, porque no sientes ganas de orar, no ores. Si te duermes sin conversar con Dios el enemigo habrá ganado la batalla. Entonces, te voy a dar algunos consejos que te servirán en esta lucha espiritual.

El primer consejo es el siguiente. Cuando llegue el momento de dormir y “no sientas ganas” de orar, o te encuentres tan cansado al punto de dormir sin orar, o de simplemente repetir aquella “oración” de siempre, que no dura más de tres minutos, apenas para calmar tu conciencia, simplemente acuéstate, pero mientras no venga el sueño, en vez de pensar en cualquier otra cosa, conversa con Dios acostado. Dile, por ejemplo: “Padre amado, yo sé que debería arrodillarme y orar, pero no tengo ganas, estoy tan cansado; hace mucho tiempo he perdido la voluntad que tenía al principio de mi experiencia contigo, estoy preocupado, no sé qué me sucede; a veces me siento un hipócrita yendo a la iglesia y esforzándome para cumplir todo, cuando en realidad soy este pobre pecador que ves aquí, sin ganas de orar”.

Pero, te pregunto: ¿Qué estás haciendo en ese momento? Estás orando. Tal vez no estés arrodillado, pero estás conversando con Dios como si fuese tu mejor amigo. Estás siendo sincero y honesto



“... Llegará un momento en que sentirás tanta admiración por Él, que de manera natural, te arrodillarás para conversar con tu Dios”.

con Dios, diciéndole lo que realmente sientes, y no simplemente repitiendo lo que crees que le puede agradar.

Así se empieza, y a medida que aprendas a conversar con Jesús, “de pecho abierto”, percibirás la santidad del Maestro, y llegará un momento en que sentirás tanta admiración por Él, que de manera natural, te arrodillarás para conversar con tu Dios.

NO TE CANSES TANTO QUE PIERDAS LAS GANAS DE ORAR

En los tiempos en que la televisión estaba en la época de oro, el promedio de los peruanos miraba de 25 a 30 horas de TV por semana. Eso daba casi 4 horas por día, y la mayor parte de ese tiempo era de noche, después de la cena y antes de dormir. Es lógico que después de haber estimulado tu imaginación tanto tiempo antes de acostarte, al llegar el momento de dormir, no sientas ganas de orar. Pero te voy a dar el segundo consejo.

La próxima vez que mires la televisión antes de dormir, haz un pacto contigo mismo. ¿Qué pacto? Que le contarás a Dios lo que viste, en los mínimos detalles. De este modo, si miras la TV durante una hora, tendrás que contarle a Dios lo que viste, y esa conversación con el Señor durará también por lo menos una hora. ¿Qué te parece? De esta manera, si no disminuyes el tiempo perdido en la TV, aumentarás tu tiempo de oración. Pero a medida que el tiempo pase, entenderás que hay mejores formas de usar el tiempo.

Hasta aquí estoy hablando de la oración establecida, es decir de aquella oración que haces al levantarte y al acostarte. Pero la

vida de oración no se limita a ese tiempo establecido, sino a vivir permanentemente en espíritu de oración. De eso hablaremos en el siguiente capítulo.

TÚ NUNCA ESTÁS SOLO

En los momentos que escribo este libro amanece, y no hay sol. Mejor dicho, sí lo hay, pero no puedo verlo porque una neblina pesada me impide. ¿Cómo podría no haber sol? El sol siempre está allí, en el mismo lugar. No cambia nunca, pero a veces el clima es ingrato, las condiciones atmosféricas parecen fieras asustadoras, nubes negras, truenos y relámpagos envuelven la tierra; o una neblina densa, como la de hoy lo deja todo sombrío.

Sentado frente a la computadora miro a través de la ventana, y al ver el día triste y ceniciento, me vienen a la mente las luchas de esta vida. Hay días así. Te levantas, miras por la ventana del alma y no ves a Dios. Pero Dios está allí, en el mismo lugar, más cerca de lo que imaginas, solo que las circunstancias son tan adversas que no puedes verlo y te sientes triste, con una tristeza que duele y se transforma en temor; como si Dios te hubiese abandonado o que no le importase tu dolor.

¿Qué te puedo decir? Muchas veces en mi vida también hay días sin sol. Soy humano y por más que busco a Dios, hay ocasiones en que me siento andando en medio de la neblina. Pero yo sé que Dios está allí, solo que quisiera verlo y tocarlo. Eso es parte de nuestra humanidad ¿sabes? Solo cree-



“Hay días así. Te levantas, miras por la ventana del alma y no ves a Dios. Pero Dios está allí, en el mismo lugar, más cerca de lo que imaginas”.



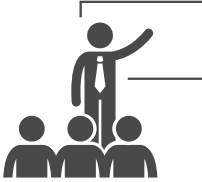
“Cuando las cosas no salen como quieres, cuando todo te parece sombrío y el barco de tu vida parece naufragar, mira más allá de la tormenta”.

mos en las cosas que nuestros ojos ven y que nuestras manos tocan. Por eso necesitas conocer mejor a Jesús a través de la oración y del estudio diario de su Palabra.

En este momento puede ser que tu vida esté envuelta de neblina densa. Tu humanidad puede hacerte sentir que Dios te abandonó, pero no le creas a tu corazón. Cuando las cosas no salen como quieres, cuando todo te parece sombrío y el barco de tu vida parece naufragar, mira más allá de la tormenta. Por encima de las nubes no solo brilla el sol, sino que Dios controla el universo y, con toda seguridad, está

también en el control de tu vida.

Pero nada de eso será posible si no aprendes a conversar con Dios como si fuera tu mejor amigo. Por eso, sigue leyendo este libro, en el cual te presento ideas que te ayudarán a vivir una vida exuberante de comunión con Dios.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Como hoy aprendiste que lo peor que te puede suceder es no orar, cuando no sientes ganas de orar, esta noche, antes de dormirte:

1. Si estás cansado y no tienes ganas de orar, mientras te llega el sueño, dile a Jesús acostado, que no tienes ganas de arrodillarte y orar, y que esa actitud la tienes casi todos los días.
2. En tu oración confiesa con sinceridad a Jesús tu verdadera actitud frente a la oración, para que Él pueda ayudarte en esta necesidad.
3. Esta conversación con Jesús, si estás solo debe ser audible, y si estás acompañado, mentalmente.

CAPÍTULO

3



CÓMO ORAR EN TODO TIEMPO

// No hay tiempo o lugar en que sea impropio orar a Dios. Nada debe impedirte conversar con Jesús//.

DÍA 9

DOS TIPOS DE ORACIÓN

Luis Carlos es un joven cristiano que participa de varias actividades en la iglesia. Dirige el Club de Conquistadores, participa de un grupo musical, y últimamente está formando un grupo de apoyo a gente carente. Todo sería maravilloso en su vida si no fuese por causa de un problema: no logra orar mucho tiempo.

—Pastor, no entiendo cómo alguien puede orar una hora. Yo, por más que me esfuerzo, no llego a orar más de 5 minutos —pregunta preocupado.

A propósito del drama que Luis Carlos vive, te pregunto: ¿Cuánto tiempo debe orar un buen seguidor de Jesús? La respuesta es simple: veinticuatro horas por día. No lo digo yo, sino San Pablo, al recomendar a los hermanos de Tesalónica: “Orad sin cesar” (1 Tesalonicenses 5:17). Pero entonces surge la pregunta lógica: ¿A qué hora voy a trabajar, comer, viajar o realizar cualquier otra actividad, si me pongo a orar todo el tiempo?

La solución a esta interrogación es simple. Si orar, para ti, es apenas dedicar un tiempo especial a arrodillarte y abrir el corazón a Dios, entonces orar veinticuatro horas por día sería imposible. Pero si llegas a entender que orar es conversar con Dios como con un amigo, las cosas cambiarán y verás que tu vida puede tornarse una experiencia permanente de oración sin que necesariamente te veas



“En la vida cristiana existen dos tipos de oración: la oración formal y la oración informal”.

obligado a interrumpir tus actividades diarias.

DOS TIPOS DE ORACIÓN

En la vida cristiana existen dos tipos de oración: la oración formal y la oración informal. Al decir formal, no es-

tamos hablando de la oración de los fariseos que solo vivían preocupados con el formalismo de la vida religiosa, es decir, con el hecho de que los otros vieran lo que ellos hacían. La expresión “formal” tiene más bien que ser entendida como “establecido”. Todo cristiano debe tener un lugar y una hora establecidos para recogerse a solas con Dios. En esas horas, podemos arrodillarnos y presentar a Dios nuestra adoración, gratitud y también peticiones.

Pero, además de esa oración establecida, es necesario un permanente espíritu de oración a lo largo del día, mientras seguimos la rutina de nuestras actividades, cumpliendo nuestros deberes y realizando nuestros proyectos. Esto no es fácil, por causa de la naturaleza pecaminosa, a la cual no le agrada el compañerismo con Dios.

¿QUÉ SIGNIFICA VIVIR EN ESPÍRITU DE ORACIÓN?

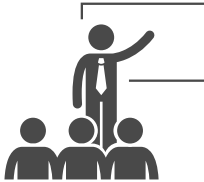
La Sierva de Dios escribió: “Cultivad la costumbre de conversar con el Salvador cuando estéis solos, cuando andéis o estéis ocupados en vuestro trabajo cotidiano. Elévese el corazón de continuo en silenciosa petición de ayuda, de luz, de fuerza, de conocimiento. Sea cada respiración una oración”. (La Temperancia, pág. 120)

Ella se refiere en esta cita, a la oración informal. Después de haber pasado un tiempo a solas con Dios, tú sales al cumplimiento de tus actividades diarias, pero no lo haces solo, sino acompañado por Jesús a quien no lo ves, pero lo sientes a tu lado. Sigues cumpliendo

la rutina de tu vida, pero direccionas todos tus pensamientos a Dios hablando con Él como si lo estuvieras viendo a tu lado.

Entenderás mejor este concepto leyendo esta otra cita: “Podemos comulgar con Dios en nuestros corazones; podemos andar en compañerismo con Cristo. Mientras atendemos a nuestro trabajo diario podemos exhalar el deseo de nuestro corazón, sin que lo oiga oído humano alguno; pero aquella palabra no puede perderse en el silencio, ni puede caer en el olvido. Nada puede ahogar el deseo del alma. Se eleva por encima del trajín de la calle, por encima del ruido de la maquinaria. Es a Dios a quien hablamos, y él oye nuestra oración”. (La Oración, pág. 9)

Meditemos línea tras línea en esta declaración inspirada, para entender lo que significa “orar sin cesar”.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Como hoy volviste a reforzar el conocimiento de que la vida cristiana consiste en cultivar el hábito de conversar con Jesús en todo momento:

1. Hoy volverás a pasar todo el día con Jesús. No importa el lugar donde estés, andando por la calle o en tu trabajo, mantente conectado a Jesús, conversando con Él sobre lo que estás haciendo o pensando es ese momento.
2. Recuerda, si estás solo tu conversación debe ser audible y con los ojos abiertos, y si estás con gente, mentalmente.
3. Si durante el día, en algún momento sientes la necesidad de agradecer por algo a Jesús o presentarle algún pedido, puedes hacerlo.

DÍA 10

LA ORACIÓN EN LA CÁMARA SECRETA DE TU CORAZÓN

Si vas a hablar con Jesús en tu corazón, entonces este consejo no se refiere a la oración establecida, sino de una actitud interior, del corazón, del alma. No es algo que se ve, es algo que solo tú y Dios saben. A eso se refería Jesús cuando dijo: “Cuando ores, no seas como los hipócritas, porque ellos aman el orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles para ser vistos por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Pero tú, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará en público” (Mateo 6:5, 6). El “cuarto” no es solamente el dormitorio, sino la cámara secreta del corazón, el lugar íntimo del alma, a donde nadie puede entrar sin tu consentimiento.

PODEMOS ANDAR EN COMPAÑERISMO CON CRISTO

El sustantivo compañerismo viene del verbo acompañar, que significa andar junto a alguien o al lado de alguien. Ya vimos en el capítulo anterior que los santos hombres y mujeres de la Biblia anduvieron con Dios en una experiencia permanente de amor. Ellos no cultivaron apenas la oración establecida, sino que vivían y caminaban

con Dios en la experiencia de cada día, mientras cumplían con sus respectivas responsabilidades.

La mayoría de los cristianos se deleita en cantar un himno cuyas letras dicen:

“Amigo fiel es Cristo, alivio él me da;
me ama con un tierno amor que siempre durará.
Sin él vivir no puedo ya; cercano siempre está.
Así andamos juntos Jesús y yo”.



“... cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto’.... El ‘cuarto’ no es solamente el dormitorio, sino la cámara secreta del corazón”.

Sin embargo, en la realidad de la vida, después de la oración establecida de la mañana salimos a la calle y nos olvidamos de Jesús y solo nos volvemos a acordar de Él en la noche, antes de dormir.

MIENTRAS ATENDEMOS A NUESTRO TRABAJO DIARIO PODEMOS EXHALAR EL DESEO DE NUESTRO CORAZÓN, SIN QUE LO OIGA OÍDO HUMANO ALGUNO

Una vez más la Sierva de Dios enfatiza la actitud interior del corazón en todas las circunstancias de la vida. “Mientras atendemos a nuestro trabajo diario”, dice ella, no necesitas parar tus actividades para vivir en espíritu de oración.

Por ejemplo, supongamos que hoy es un día difícil para ti. Necesitas pagar una cuenta y no tienes el dinero. Estás preocupado con la situación porque eres una persona responsable y siempre cumpliste con tus obligaciones financieras, pero en estos tiempos de



“No hay tiempo o lugar en que sea impropio orar a Dios. No hay nada que pueda impedirnos elevar nuestro corazón en ferviente oración”.

pandemia tuviste que cerrar tu negocio de ropas por mucho tiempo y, cuando las actividades fueron permitidas, las ventas no volvieron a ser como antes y estás pasando por dificultades. Nadie conoce tu problema en detalles, ni siquiera tu esposa, a quien no le dices la dimensión de la situación real para evitar que sufra.

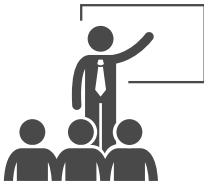
Hoy te levantaste temprano, realizaste tu devoción personal, oraste, derramaste algunas lágrimas delante de Dios, le dijiste que no sabías qué hacer delante de la situación, le pediste que te ayudara y después saliste a trabajar.

Ahora, mientras diriges tu vehículo piensas qué podrías hacer para conseguir el dinero. Te preguntas a ti mismo: “¿Voy al banco a pedir un préstamo? No, no, no, ellos demoran mucho y yo necesito el dinero de inmediato, ¿qué hago entonces? ¿Recurro a una persona que presta dinero con intereses altos pero que me entregará de inmediato? ¿Y después, cómo pago la deuda?”.

Estas son preguntas reales. Estás intentando resolver el problema, ya oraste de mañana pero ahora necesitas pensar cómo conseguir el dinero, ¿no es así? No, no debe ser así. De mañana oraste tu oración establecida, pero ahora, sin dejar de pensar en el problema, puedes seguir orando. ¿Cómo? Conversando con Dios sobre las posibilidades que tienes, contándole las opciones, el banco, el prestamista, vender un pequeño terreno que tienes, en fin, pero hablar con Dios; estás buscando la solución, pero en espíritu de oración.

El drama de la mayoría de los cristianos es que después de la bonita oración establecida de la mañana, sale a la lucha de la vida sola, y solo se acuerda de Dios en la noche, al volver a orar. Pero si

deseas vivir la vida cristiana victoriosa y con significado debes recordar que “No hay tiempo o lugar en que sea impropio orar a Dios. No hay nada que pueda impedirnos elevar nuestro corazón en ferviente oración. En medio de las multitudes y del afán de nuestros negocios podemos ofrecer a Dios nuestras peticiones e implorar la divina dirección, como lo hizo Nehemías cuando hizo la petición delante del rey Artajerjes. En dondequiera que estemos podemos estar en comunión con Él. Debemos tener abierta continuamente la puerta del corazón, e invitar siempre a Jesús a venir y morar en el alma como huésped celestial” (El Camino a Cristo, pág. 99)



ACTIVIDADES DEL DÍA

Como hoy aprendiste que no hay lugar ni momento inadecuado para conversar con Dios:

1. Durante este día, si en algún momento se te presenta alguna prueba en la que necesitas que Jesús te ayude, en el lugar que estés, comienza a hablar con Él.
2. Sencillamente abre tu corazón a Jesús, relatándole todo lo que está pasando y todo lo que estás sintiendo.
3. Repite esta oración cuantas veces lo necesites durante el día, para profundizar tu caminata con Jesús.

DÍA 11

NADA PUEDE AHOGAR EL DESEO DEL ALMA

En la cita que estamos comentando encontramos que “nada puede ahogar el deseo del alma.” Entonces, no permitas que tus muchos problemas, o el bullicio de la calle, o el ruido de los carros, o los afanes de esta vida ahoguen tu conversación con Dios.

El otro día alguien me dijo que trabajaba en un ambiente rodeado de gente que no creía en Dios y que se burlaba de las cosas espirituales. Este hermano no entendía cómo Dios podría estar en un lugar como ese y creía que aquel no era un lugar apropiado para conversar con Jesús. Sin embargo, la respuesta a la inquietud de este hermano es inspirada: “Aunque estemos rodeados de una atmósfera corrompida y manchada, no necesitamos respirar sus miasmas, antes bien podemos vivir en la atmósfera limpia del cielo. Podemos cerrar la entrada a toda imaginación impura y a todo pensamiento perverso elevando el alma a Dios mediante la oración sincera. Aquellos cuyo corazón esté abierto para recibir el apoyo y la bendición de Dios, andarán en una atmósfera más santa que la del mundo y tendrán constante comunión con el Cielo”. (El Camino a Cristo, pág. 100)

Vivir en espíritu de oración significa relacionar con Dios todo lo que haces. Mientras comes o te bañas, mientras compras o vendes,

o realizas cualquier otra actividad, relaciona lo que haces con Dios, conversa con Él en la recámara de tu corazón. No cortes tu comunión con Jesús, permítele formar parte de tus actividades cotidianas, por más irrelevantes que te parezcan.

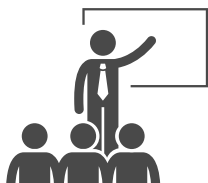
LA EXPERIENCIA VICTORIOSA DE ENOC

El caminar de Enoc con Dios no fue una acción física sino un acto de fe. Él no podía tocar ni ver a Dios a su lado, pero por la fe sabía que Dios estaba con él. La Sierva de Dios escribió: “Podemos tener lo que tuvo Enoc. Podemos tener a Cristo como nuestro constante compañero. Enoc caminaba con Dios, y cuando era asaltado por el tentador, podía conversar con Dios acerca de eso. No tenía un “escrito está” como lo tenemos nosotros, pero tenía un conocimiento de su compañero celestial. Hacía de Dios su Consejero y estaba íntimamente vinculado con Jesús. Y Enoc fue honrado debido a ese proceder. Fue trasladado al cielo sin ver la muerte. Y los que sean trasladados al fin del tiempo serán los que tengan comunión con Dios en la tierra”. (Mensajes Selectos 38, 1897)

Me impresiona la última parte de esta cita: “los que sean trasladados al fin del tiempo serán los que tengan comunión con Dios en la tierra”. ¿No deseas ir con Jesús cuando Él regrese a buscarte? Entonces necesitas aprender a vivir con Él en permanente espíritu de oración, esa es la única manera de cultivar el compañerismo diario con Jesús.



“... no permitas que tus muchos problemas, o el bullicio de la calle, o el ruido de los carros, o los afanes de esta vida ahoguen tu conversación con Dios”.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que el “cuarto de oración” también es la “recámara secreta del corazón”; y para que al final de los tiempos seas trasladado al cielo, como resultado de haber caminado con Dios en esta tierra todos los días:

1. Hoy también orarás todo el día en la “recámara secreta de tu corazón”, mientras comes o te bañas, caminas o trabajas.
2. Cuéntale a Jesús absolutamente todo lo que sientas y lo que está en tu cabeza, en detalle. Acostúmbrate a hablar en voz audible con Jesús.
3. Si durante el día, en algún momento sientes la necesidad de agradecerle a Jesús o hacerle un pedido, procede a hacerlo.

DÍA 12

VENCIENDO LA TENTACIÓN CON JESÚS

El pecado es separación de Dios. Los actos pecaminosos, entre los cuales está el quebrantamiento de los mandamientos del Señor, son una consecuencia del distanciamiento de Dios. Si viviéramos en permanente comunión con Cristo, no cometeríamos actos pecaminosos, porque "... ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Qué armonía puede haber entre Cristo y Belial? ...". (2 Corintios 6:14, 15)

Siendo así, el primer paso que damos hacia el pecado es apartarnos de Dios, y el enemigo hará todo lo que pueda para que rompas tu compañerismo con Jesús. Si en la hora de la tentación, en vez de concentrar tus fuerzas para conservar el compañerismo con Dios, las concentras apenas para vencer la tentación, utilizando tu dominio propio, tu fuerza de voluntad o tu autodisciplina, estás condenado al fracaso.

Volviendo a la cita anterior, leemos que "Enoc caminaba con Dios, y cuando era asaltado por el tentador podía conversar con Dios acerca de eso". ¿Acerca de qué? De la tentación. Enoc describía su tentación ante Dios, no le decía apenas "Señor estoy tentado", sino que le relataba en detalle lo que estaba sintiendo; no porque Dios lo ignorase, sino porque no deseaba cortar la conexión con Dios, aun-



“Cuando están en dificultades, cuando son asaltados por fieras tentaciones, tienen el privilegio de la oración”.

que los pensamientos que lo asaltasen fuesen terribles.

En los consejos inspirados encontramos esta idea repetidas veces. Hablando de nuestra lucha con relación a la tentación, encontramos lo siguiente: “Cuando están en dificultades, cuando son asaltados por fieras tentaciones, tienen el privilegio de la oración. ¡Qué exaltado privilegio! Los seres finitos, de polvo y ceniza, admitidos por la mediación de Cristo en la cámara de audiencia del Altísimo. Con tales prácticas, el

alma es colocada dentro de una sagrada proximidad de Dios y es renovada en conocimiento y verdadera santidad y fortalecida contra los asaltos del enemigo”. (Conducción del Niño, pág. 441)

Cuando son asaltados por fieras tentaciones. ¿A qué tentaciones se refiere? A todo tipo de tentación, por más horrible que te parezca. Por ejemplo, si tu problema es la bebida, en el momento de la tentación de ir al bar y comprar una cerveza, ¿te atreverías a decirle a Dios lo que estás sintiendo? ¿O te quedarías en silencio creyendo que si vas a cometer un pecado, Dios no te va a escuchar?

NO VIVAS SOLO, APRENDE A VIVIR CON JESÚS

Jamás te dirijas a la batalla de esta vida si no tienes la seguridad de que Jesús está contigo en todo tiempo, pero, eso será una realidad solo si permaneces en espíritu de oración, inclusive al dormir. La historia está llena de vidas derrotadas, porque para ellas Dios fue solo una doctrina o un nombre que debía ser adorado, pero no un amigo fiel, Padre de amor, y compañero de todas las horas.

APRENDAMOS CON SANDRO

Sandro se da vuelta en la cama. Las horas pasan y no duerme. En la penumbra de su mente se abrazan los recuerdos y los olvidos. Se encadenan sus miedos con sus fracasos. Y aquellas luchas internas parecen besar al niño escondido en lo recóndito de sus temores.

Sandro llora el dolor del fracaso. Su mundo ha caído en pedazos. Sus sueños se han transformado en pesadillas. Él se consideraba un águila surcando el espacio azul. El cielo infinito era su límite. Tal vez por eso su caída fue estrepitosa. Quién sabe por eso su orgullo sangra como herida abierta.

El Señor lo dijo muchas veces, pero da la impresión de que la criatura insiste en no aprender. Sandro fue a la guerra de esta vida, solo. Al principio parecía que las cosas le iban bien, que no necesitaba de Dios. Repentinamente, los vientos favorables de la economía empezaron a soplar en dirección contraria y el joven promisor percibió que su embarcación se iba a pique.

Luchó con todas sus fuerzas, como un león hambriento que busca la sobrevivencia. Todo falló. El barco se hundió definitivamente y ahora Sandro llora el error de haber salido solo, a enfrentar las batallas de la vida.

El otro día un hombre incrédulo me preguntó:

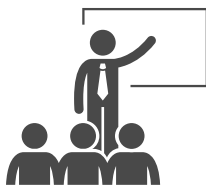
—¿Cuál es el mérito de suplicar que Dios dirija mis negocios?
¿No crees que Dios ya tenga mucho trabajo para resolver el problema



“La historia está llena de vidas derrotadas porque para ellas Dios fue solo una doctrina o un nombre que debía ser adorado, pero no un amigo fiel, Padre de amor y compañero de todas las horas”.

de millones de niños que mueren de hambre todos los días? ¿Para qué colocar sobre sus hombros el trabajo que yo puedo hacer?

Sí, Dios se preocupa por los niños hambrientos, pero se preocupa también por ti y desea participar de tus sueños. Sandro no es la única persona que llora la tragedia de haber querido triunfar solo. Miles de cadáveres yacen en la historia como hojas secas llevadas por el viento del fracaso, y lo peor de todo es que entre ellos hay muchos cristianos que no aprendieron a vivir en permanente compañerismo con Cristo a través de la oración constante.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Como hoy aprendiste que las tentaciones del enemigo se vencen acudiendo a Dios en oración:

1. Durante el día, apenas asome una tentación, ponte a conversar inmediatamente con Jesús.
2. No le dirás a Jesús: “Señor, estoy siendo tentado”, sino que simplemente le contarás, en detalle, cómo te estás sintiendo y cómo la tentación te está atacando.
3. Si estás solo le hablarás a Jesús en voz audible, y si estás en medio de gente, mentalmente.

CAPÍTULO

4



QUÉ HACER CUANDO VENGAN PENSAMIENTOS EXTRAÑOS EN LA ORACIÓN

// Si mientras oras te distraes y tu mente se pone en blanco, no pares de orar, sigue hablando con Jesús, pero esta vez de aquello que te distrajo//.

DÍA 13

LA ORACIÓN NO SE LIMITA A LOS ASUNTOS ESPIRITUALES

Miguel es un joven universitario, buen hijo y excepcional miembro de iglesia, pero vive angustiado porque se considera un pésimo cristiano. La razón de su malestar es que, al orar, no logra concentrarse y se distrae con pensamientos “ajenos” a su oración. Cuando le preguntan cuáles son esos pensamientos “ajenos”, responde que, al orar, por ejemplo, le viene a la mente lo que estudió para el examen del día siguiente.

Aunque parezca insignificante, esta es la causa de la aflicción de muchos cristianos. Se preguntan por qué no son lo suficientemente fuertes para concentrarse durante la oración. La raíz del problema es que no entienden que la oración no se limita a los asuntos espirituales, sino que se puede orar sobre los diferentes aspectos de la vida, sin sentirse por eso un gran pecador.

Si la próxima vez que estés orando te acuerdas del examen del día siguiente, no te desesperes, sino dirige esos pensamientos a Dios. Al hacerlo estarás haciendo dos cosas: orando y al mismo tiempo repasando lo que estudiaste para el examen del día siguiente.

Por ejemplo, si estás orando para que Dios bendiga la próxima campaña evangelística de tu iglesia y, en medio de esa oración, vienen a tu mente los conceptos de biología que estudiaste esta ma-

ñana, entonces, no pares de orar sino dile a Dios: “Señor, ¿percibes lo que está sucediendo conmigo? Estoy suplicando que tu Espíritu dirija la campaña y viene a mi mente la prueba de mañana, pero discúlpame, no voy a dejar de orar, sino que te voy a hablar de la materia para la prueba”. Y a partir de ese punto le dices a Dios todo lo que estudiaste.

Vamos más allá de este ejemplo, supongamos que los pensamientos que interrumpen tu oración no sean tan inocentes, como los conceptos de biología que estudiaste para la prueba, sino que son pensamientos sucios que tienen que ver con cosas desagradables y perturbadoras. ¿Qué hacer? Haz lo mismo, cuéntale a Dios los pensamientos. Al hacerlo, percibirás que ellos desaparecen como pájaros asustados.



“La raíz del problema es que no entienden que la oración no se limita a los asuntos espirituales”.

LA VIDA CRISTIANA ES SIMPLE DE SER VIVIDA

No hay que complicar las cosas. Dios es tu Padre de amor, conoce tus luchas y dificultades, sabe que mañana tienes esa prueba de biología; o que serás entrevistado para un nuevo empleo. No hay nada que Él ignore. Pero desea que seas sincero, que reconozcas tu debilidad y que lo busques para ser fortalecido en Él y por Él.

Me emociona esta declaración inspirada: “Nuestro Padre celestial está esperando para derramar sobre nosotros la plenitud de sus bendiciones. Es privilegio nuestro beber abundantemente en la fuente de amor infinito. ¿Qué extraño que oremos tan poco! Dios está pronto y dispuesto a oír la oración sincera del más humilde de sus hijos y, sin embargo, hay de nuestra parte mucha incertidumbre para

LA ARMADURA DE DIOS



“... el único instrumento para que recibas sus bendiciones es la oración. Nada puede hacer Dios por ti si no clamas a Él”.

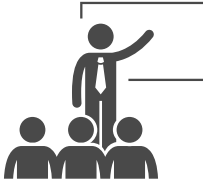
presentar nuestras necesidades delante de Dios”. (El Camino a Cristo, pág. 93)

Es privilegio nuestro ir a la fuente de la vida eterna y beber. Pero ese “ir a la fuente” no es una expresión romántica y maravillosa, solo para ser cantada o predicada, sino que consiste en aprender a vivir en comunión constante con Jesús a través de la oración.

El otro día alguien me dijo, “pero pastor, yo no soy digno de que Dios me escuche, soy un pobre pecador y en estos mismos momentos estoy viviendo en pecado”.

Creo que tu situación de pecado no le agrada a Dios. El Señor no soporta el pecado porque te ama mucho y sabe que el pecado te destruye y te vuelve infeliz. ¿Percibes cómo te estás sintiendo en este momento al vivir amarrado a una situación pecaminosa? Te ves distante de Jesús, vacío, culpable y triste. ¿Crees que ese es el plan divino para tu vida? ¡No! ¡Mil veces no!

Jesús desea restaurarte, vendar tus heridas abiertas y devolverte la alegría de vivir, pero el único instrumento para que recibas sus bendiciones es la oración. Nada puede hacer Dios por ti si no clamas a Él. Lo peor que el enemigo hace es llevarte al fondo del pozo, y después ser el primero en venir y susurrar a tus oídos que Dios no te puede escuchar porque estás en pecado.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Como la oración no se limita a los asuntos espirituales y considerando que Dios no puede hacer nada por ti si no clamas a Él, hoy aprenderás a tratar las distracciones de la oración. Por lo tanto:

1. Busca un lugar tranquilo para pasar a solas con Jesús por 20 minutos.
2. Si estás orando y tu mente se pone en blanco, no pares de hablar con Jesús intentando recordar lo que le decías, sigue hablando, de lo nuevo que ahora está en tu mente.
3. Si mientras oras, te distraes y te olvidas de Jesús, vuelve a hablarle al Señor, pero ahora de aquello que te distrajo. Luego puedes continuar con otros temas.

DÍA 14

NINGUNA ORACIÓN SINCERA SE PIERDE

La verdad es que ninguna oración sincera se pierde en el aire. Por causa del amor restaurador de Cristo, la Sierva de Dios escribió: “Haced vuestras peticiones a vuestro Hacedor. Nunca es rechazado nadie que acuda a él con corazón contrito. Ninguna oración sincera se pierde. En medio de las antifonas del coro celestial, Dios oye los clamores del más débil de los seres humanos. Derramamos los deseos de nuestro corazón en nuestra cámara secreta, expresamos una oración mientras andamos por el camino, y nuestras palabras llegan al trono del monarca del universo. Pueden ser inaudibles para todo oído humano, pero no morirán en el silencio ni serán olvidadas a causa de las actividades y ocupaciones que se efectúan. Nada puede ahogar el deseo del alma, este se eleva por encima del ruido de la calle, por encima de la confusión de la multitud, y llega a las cortes del cielo. Es a Dios a quien hablamos, y nuestra oración es escuchada”. (En Lugares Celestiales, pág. 82)

Consideremos algunas ideas de esta cita:

Haced vuestras peticiones a vuestro Hacedor. Nunca es rechazado nadie que acuda a él con corazón contrito

Generalmente las personas que recién se bautizan traen inconscientemente la idea del merecimiento. Tengo que hacer esto

o aquello para merecer alguna bendición. Esta manera de pensar la trae el ser humano en las profundidades del alma. El joven rico le preguntó a Jesús: “Señor qué debo hacer para tener la vida eterna”. El carcelero de Filipos le preguntó a Pablo y Silas: “¿Qué debo hacer para ser salvo?”. En el antiguo Israel los miembros de la iglesia se preguntaban “¿Con qué me presentaré al SEÑOR y me postraré ante el Dios de lo alto? ¿Me presentaré delante de Él con holocaustos, con becerros de un año?”. (Miqueas 6:6)



“Ninguna oración sincera se pierde. En medio de las antífonas del coro celestial, Dios oye los clamores del más débil de los seres humanos”.

Estuve un día en Portugal y vi personas caminando de rodillas hacia el Santuario de Fátima. La sangre que brotaba de aquellas rodillas laceradas manchaba la pista de rojo, aquellas personas eran gente sincera que pagaban alguna promesa, o esperaban algún favor divino.

Pero esa idea del sacrificio que te habilita al merecimiento no es bíblica. Teológicamente ni tú, ni yo, merecemos nada. La salvación y las demás bendiciones son únicamente por gracia. Necesitamos ir a Jesús porque “nunca es rechazado nadie que acuda a Él con corazón contrito”.

EL EJEMPLO DE PEDRO

Pedro no fue rechazado a pesar de haber caído. Es conmovedor lo que sucedía con Pedro en los tiempos de la iglesia primitiva. El relato de los Hechos de los Apóstoles dice que por donde él pasaba, las personas eran sacudidas por el poder de su testimonio,



“Me conmueve este relato porque este Pedro hombre, que las personas seguían para todos los lados, fue el mismo que una noche oscura y fría de invierno, negara al Señor Jesús”.

“tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que, al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos”. (Hechos 5:15)

Hay personas como Pedro, a quienes jamás olvidas. El tiempo pasa, la juventud se va, las arrugas aparecen como surcos profundos, pero el recuerdo de esa gente permanece, y su influencia es semejante a un perfume que insiste en estar pegado a tu piel. Pedro fue uno de esos personajes. En los últimos años de su vida la gente lo seguía, colocando lechos y camas para que, al pasar el Apóstol, “a lo menos su

sombra cayese sobre alguno de ellos”.

Me conmueve este relato porque este Pedro hombre, que las personas seguían para todos los lados, fue el mismo que una noche oscura y fría de invierno, negara al Señor Jesús. En aquel triste momento, después que el galló cantó por tercera vez, el derrotado Pedro corrió desesperado rumbo a las tinieblas de su propia consciencia. El martillo de la culpa lo golpeaba inclemente. Había traicionado a su Maestro. Lo había abandonado en la hora que el Señor más lo necesitaba.

El rayar de un nuevo día encontró a un hombre hecho pedazos. El enemigo le decía: “¿Te vas a atrever a orar? Tú no vales nada, ¿Por qué no te ahorcas como lo hizo Judas?”. En la penumbra del amanecer, sin embargo, el apóstol recordó la mirada de Jesús al cruzar el patio del templo. El Redentor se encontraba humillado, azotado, bur-

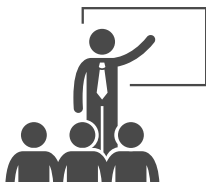
lado, pero en aquella mirada, le dijo: "Tú Pedro, lo arruinaste todo, pero yo vine para hacer todo de nuevo. Confía en Mí. Yo te sigo amando". Fue aquella mirada que lo animó a creer que era posible levantarse. Y se levantó. Sin embargo, antes de levantarse, cayó de rodillas pidiendo perdón.

Nadie logra levantarse si primero no cae de rodillas, ora, clama, llora y reconoce que, solo, no puede. El poder de Dios solo se manifiesta en el alma contrita y humilde. Así fue con Pedro, y poco tiempo después lo encontramos diciéndole al parálitico: "No tengo oro ni plata, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesús te digo, levántate y anda". Y el hombre salió saltando como un niño. Esta es una de las más extraordinarias verdades.

En esta vida todas las personas van y vienen, pero algunas como Pedro, llegan a tu vida y a partir de ese momento, jamás eres el mismo. Su influencia marca, impresiona e inspira. Si Pedro le hubiera hecho caso a Satanás y se hubiera suicidado como Judas, no estaríamos delante del ejemplo de una vida poderosa que, a pesar de sus errores, se irguió para andar en victoria con el Señor Jesús.



"... esa idea del sacrificio que te habilita al merecimiento no es bíblica. Teológicamente ni tú, ni yo, merecemos nada".



ACTIVIDADES DEL DÍA

Como hoy aprendiste que nadie puede levantarse si primero no cae de rodillas y se humilla delante del Señor:

1. Busca un lugar tranquilo para pasar 20 minutos con Jesús y cae de rodillas delante de Él.
2. Confiesa todos los pecados y malos pensamientos, de manera específica, que estén en tu mente.
3. Si sientes ganas de llorar, llora, pero vacía todo tu corazón en tu Salvador. Recuerda, solo confiesa, no agradezcas ni pidas nada.

DÍA 15

DERRAMANDO TU ORACIÓN EN LA CÁMARA SECRETA

La sinceridad es lo contrario de la hipocresía. Jesús advirtió que al orar debemos tener cuidado de no caer en el terreno de la hipocresía, de no decir lo que no estamos sintiendo, de ser sinceros, como un niño.

Cuando mis hijos (que hoy son adultos) eran pequeños, mi esposa y yo les enseñábamos que, al orar, debían decirle a Dios lo que estaban sintiendo. Pero un día, a la hora del almuerzo, uno de ellos se puso triste porque había mucha ensalada en la mesa y al él no le agradaban los vegetales. Por esas cosas de la vida, le tocaba a él hacer la oración por los alimentos.

Si fuese un adulto él tal vez hubiera dicho: “Señor te agradezco por la deliciosa comida que está en la mesa”, pero él era apenas un niño y la sinceridad es característica de los niños. ¿Sabes cómo fue su oración? “Señor, estoy muy molesto, porque solo hay plantas para comer”. Sus hermanos se largaron a reír y aquel momento se volvió una gran fiesta.

Yo no creo que Dios se molestó porque aquel niño oró de esa manera. Por el contrario, la Sierva de Dios dice que “Ninguna oración sincera se pierde... Dios oye los clamores del más débil de los seres humanos”.

DERRAMAMOS LOS DESEOS DE NUESTRO CORAZÓN EN NUESTRA CÁMARA SECRETA

Esta cámara secreta es lo recóndito del alma, aquel lugar impenetrable y sagrado; aquel lugar donde podemos despojarnos de la fachada bonita que hemos aprendido a fabricar para mostrarle a los demás que somos buenos cristianos. En esta cámara secreta podemos hablar con Dios como si fuera un amigo, contarle a Él nuestros dolores y rebeldías; argumentar con Él si sentimos que Él es injusto, o si creemos que nos ha abandonado y nos sentimos solos. Allí derramamos los deseos de nuestro corazón a sus pies, sin necesidad de esconderle nada, con miedo de ser juzgados o condenados.

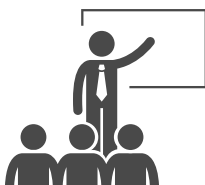
Expresamos una oración mientras andamos por el camino, y nuestras palabras llegan al trono del Monarca del universo

Nuevamente se enfatiza aquí la oración informal, o sea, el hecho de vivir en espíritu de oración. "Expresamos una oración mientras andamos por el camino". No andamos obsesionados por las cosas de este mundo. Cada vez que vemos algo, lo relacionamos inmediatamente con Dios; le contamos a Él lo que estamos viendo y sintiendo, sin esconderle nada, pero la promesa divina es que esas cosas simples de la vida, como el canto de un pajarillo o la sonrisa de un niño, o el ruido enloquecedor del tránsito de las grandes ciudades, esos detalles insignificantes que le decimos a Dios, "llegan al trono del Monarca del Universo". ¿No es esto maravilloso?

Nuestras oraciones pueden ser inaudibles para el oído humano, pero no morirán en el silencio ni serán olvidadas a causa de las actividades y ocupaciones

Mientras andes con Dios, de ese modo, en medio de la turbulencia de esta vida, puedes tener la seguridad de que no estás solo.

Jesús marcha a tu lado. Tus labios no necesitan emitir ningún sonido, tu conversación con Él “puede ser inaudible para todo oído humano, pero no morirá en el silencio”. ¡Oh qué plena y exuberante puede ser la vida cuando se aprende a caminar y vivir con Cristo la experiencia extraordinaria de comunión permanente!



ACTIVIDADES DEL DÍA

Como hoy aprendiste que al orar debes tener cuidado de no caer en el terreno de la hipocresía:

1. Busca un lugar tranquilo para pasar a solas con Jesús por 20 minutos.
2. Si al hablar con Jesús te das cuenta que tu boca está diciendo algo diferente a lo que en realidad estás pensando en tu mente, entonces para de hablar y comienza a explicar lo que está en tu mente.
3. Si tu oración se acabó en tres minutos y no tienes nada más de qué hablar con Jesús, entonces vuelve a repetir lo que le dijiste, pero esta vez con más detalles.

DÍA 16

RESISTIENDO LA TENTACIÓN

Giovanni no entiende las incoherencias de su loco corazón. Ama a la esposa. Ella es lo cotidiano, lo estable, lo seguro, pero parece que necesítase la aventura, lo desconocido, lo pasajero. Busca una experiencia que lo haga sufrir. ¡Triste realidad! Se ha cansado del amor de la esposa y ansía el dolor, la indiferencia y la culpa de la extraña. La infidelidad está entretejida en las propias células de Giovanni. Es su naturaleza. “El pecado que habita en mí”, diría San Pablo.

Lo peor de la infidelidad no son las terribles consecuencias sociales y personales, sino la incapacidad que genera para creer después en las promesas divinas. El infiel cree que Dios es también infiel. Cada vez que piensa en el amor divino, lo hace, desde su perspectiva humana de amar. El amor humano, por más sincero y bonito que parezca, está manchado de egoísmo. Ama cuando le conviene, esperando algún beneficio de vuelta.

Pero, con Dios las cosas son diferentes. Él ama por el simple hecho de amar. A pesar de lo que el ser humano haga o deje de hacer, simplemente ama. Su naturaleza es el amor. El ser humano necesita sentirse amado por Dios para mirar adelante y vivir la vida victoriosa, pero cada vez que piensa en la fidelidad de Dios, mira a su propia infidelidad y se desespera.

La pregunta que lo desorienta y lo deja confundido es ¿Cómo puede Dios cumplir su promesa, si yo no puedo cumplir la mía? La respuesta es sencilla: Dios es Dios, es eterno, y todo lo suyo es también eterno. Podrán pasar los años y los siglos; las edades vendrán una atrás de la otra, pero el amor y la fidelidad divinos, durarán para siempre. Si dejase de amar, se negaría a sí mismo.

Un día Giovanni asistió a una conferencia pública y me oyó hablar de la oración, de cómo es necesario abrirle el corazón a Dios en la recámara del alma. Aprendió a contarle al Señor lo que sentía, aunque le pareciera vergonzoso, y lo hizo.

En un campestre realizado en Virginia lo conocí.

—Pastor, me dijo, un día estaba yendo a encontrarme con una mujer que no era mi esposa, no podía resistir la tentación. Por más que me esforzaba no podía controlar mis impulsos pecaminosos, pero me acordé de su mensaje, y en lugar de cerrar los ojos y concentrar mis esfuerzos para no caer, empecé a contarle a Dios lo que estaba sintiendo.

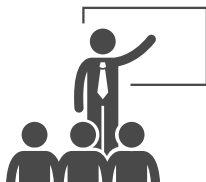
Al principio me daba vergüenza, estaba hablando con el Santo Dios Creador de los cielos y de la tierra y le estaba diciendo las cosas horribles que estaba sintiendo. ¡Qué vergüenza! Pero repentinamente sentí unas ganas de llorar y empecé a gritar escandalosamente, corrí como un loco en medio de la gente. Las personas me miraban y no entendían lo que sucedía. Yo seguí corriendo, hablando en mi corazón



“... en lugar de cerrar los ojos y concentrar mis esfuerzos para no caer, empecé a contarle a Dios lo que estaba sintiendo”.

a Dios. Le dije: “Señor, soy una basura, no merezco nada de bueno, desata tu ira encima de mí”.

En ese instante sentí que una paz indescriptible inundaba mi corazón. Fue como si Dios besara mi frente y me dijera. “Hijo mío, tú nunca más estarás solo. Yo estoy cerca de ti”. Y desde aquel día he sido un victorioso.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Siguiendo el ejemplo de Giovanni, hoy también tú enfrentarás y vencerás tus tentaciones. Por lo tanto:

1. Durante este día, si en algún momento llega a tu mente un mal pensamiento, cuéntaselo inmediatamente a Jesús.
2. Dile todo lo que estás pensando en tu mente y lo que estás sintiendo, hasta el mínimo detalle, no tengas vergüenza de hacerlo, por más escandaloso que te parezca el pecado que te acecha.
3. Habla con Jesús con sinceridad, Él se manifestará de una manera que tú ni lo imaginas.



CAPÍTULO

5

QUÉ HACER
CUANDO SIENTAS QUE DIOS NO TE ESCUCHA

// Cada vez que oras, Dios te responde.
No siempre como tú deseas, pero nunca deja de
responderte//.

DÍA 17

CUANDO SIENTAS QUE DIOS NO TE ESCUCHA SIGUE ORANDO

¿Alguna vez te has preguntado por qué Dios no responde tus oraciones? ¿No has tenido la impresión de que cuando más lo necesitas, más se aleja de ti? ¿Por qué Marta y María suplicaron un día a Jesús que viniera a sanar a su hermano Lázaro y el Maestro no atendió su pedido?

Una tarde fresca, en las faldas de un monte de Galilea, Jesús dijo a sus discípulos: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá, porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué hombre hay de vosotros, que, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas cosas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?”. (Mateo 7:7-11)

Si las promesas de Dios siempre se cumplen, ¿cuál es la razón para no atender tu oración sincera? Un hombre me dijo: “Pastor, yo no le pido a Dios que me haga millonario, le imploro apenas un empleo digno que me ayude a cuidar de mi familia, ¿eso es pedir demasiado? ¿Y por qué hay gente que carece del mínimo temor de Dios y sin embargo tienen todo?”.

El profeta Habacuc le hizo la misma pregunta a Dios, y el Señor le dijo que el justo debería aprender a vivir por la fe, debería confiar. Confiar tal vez sea fácil cuando las cosas andan bien, cuando hay comida en la mesa y toda la familia disfruta de vida y salud, pero ¿Qué sucede cuando el pequeño hijo de tres años languidece en el hospital consumido por la leucemia, o cuando hay cinco hijos para alimentar, el esposo ha fallecido y tú no consigues un empleo digno? Para completar la dura prueba, vienen los hermanos y te dicen que tienes que confiar, aunque no entiendas lo que te sucede, porque si no lo haces, significa que no conoces a Dios. ¿No te sientes culpable, pecador y sin derecho a nada?



“No podemos sentir su toque manifiesto, pero su mano nos sustenta con amor y piadosa ternura”.

Para empezar a entender por qué, a veces, pareciera que Dios no te responde, leamos la siguiente cita inspirada: “Por la oración sincera nos ponemos en comunicación con la mente del Infinito. Quizá no tengamos al instante ninguna prueba notable de que el rostro de nuestro Redentor está inclinado hacia nosotros con compasión y amor; sin embargo, es así. No podemos sentir su toque manifiesto, pero su mano nos sustenta con amor y piadosa ternura”. (El Camino a Cristo, pág. 96 y 97)

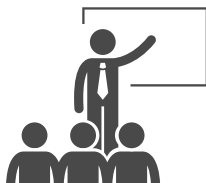
Ahora reflexionemos en las ideas de esta cita:

Por la oración sincera nos ponemos en comunicación con la mente del Infinito

El primer propósito de la oración no es presentar a Dios tus pedidos ni informarle tus necesidades. Dios es tu Padre de amor y sabe lo que necesitas antes que se lo pidas. (Mateo 6:32)

De acuerdo con la cita que acabamos de leer, “por la oración sincera nos ponemos en comunicación con la mente del infinito”. Esto significa que, cuanto más oras, tienes mejores condiciones de entender los planes divinos para ti, porque “mis pensamientos no son vuestros pensamientos ni vuestros caminos mis caminos”, dice Jehová. “Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos”. (Isaías 55:8, 9)

De modo que cuando el Señor no te responde como tú quisieras, en lugar de desanimarte, continúa orando, suplicando y clamando a fin de que tu mente finita entre en comunicación con la infinita mente divina.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que necesitas pedir para recibir y que cuanto más oras a Dios, más condiciones tienes de entender los planes divinos para ti. Por tanto:

1. Busca un lugar tranquilo para pasar a solas con Jesús por 20 minutos.
2. Pídele a Jesús algo que hasta ahora crees que él no te ha contestado. Explícale en detalle y con sinceridad por qué crees que deberías ser escuchado.
3. Si mientras estás orando sientes una angustia, una preocupación, un dolor, no detengas tu oración, sino que sigue hablando con Jesús, pero ahora de ese asunto que ha invadido tu corazón.

DÍA 18

CUANDO DIOS “SANA TU TIERRA”

Escucho con frecuencia el clamor de personas sinceras que dicen: ¿Dónde está Dios, no lo veo por ningún lado? ¿Qué debes hacer si te sientes de este modo? En primer lugar, recuerda que no eres la única persona que se ha sentido como tú. Claro que esa no es una respuesta a tus inquietudes. No necesitas que alguien te diga que otras personas también han pasado por el valle oscuro que estás atravesando en estos momentos.

Sin embargo, es bueno que veas la manera cómo el salmista enfrentó sus momentos de dificultad. El pueblo de Israel estaba bebiendo el amargo cáliz de la derrota, y el salmista fue a Dios y le dijo: “¡Despierta! ¿Por qué duermes, Señor? ¡Despierta! No te alejes para siempre. ¿Por qué escondes tu rostro, y te olvidas de nuestra aflicción y de la opresión nuestra? Porque nuestra alma está agobiada hasta el polvo y nuestro cuerpo está postrado hasta la tierra, ¡levántate para ayudarnos y redímenos por causa de tu misericordia!”. (Salmos 44:5-8)

Estas palabras parecen un reproche a Dios. Cómo un ser humano se atreve a decirle al Creador del universo “¡Despierta! ¿Por qué duermes, Señor? ¡Despierta!”. Tal vez lo que te falta, en el momento de las dificultades, es justamente esta capacidad de hablar



“Tal vez lo que te falta, en el momento de las dificultades, es justamente esta capacidad de hablar con Dios, con confianza y familiaridad, con la misma confianza con la que un hijo conversa con su padre”.

con Dios, con confianza y familiaridad, con la misma confianza con la que un hijo conversa con su padre. Quizá no tengas al instante ninguna prueba notable de que el rostro de tu Redentor está inclinado hacia ti con compasión y amor; sin embargo, esa es la realidad, aunque no la percibas.

No podemos sentir su toque manifiesto, pero su mano nos sustenta con amor y piadosa ternura

Aquella mañana, Rigoberto despertó con el rostro amarillo, ojeras profundas y una horrible sensación pastosa en la boca. Como un autómata, se

levantó y se dirigió al baño. El encuentro con su imagen, ante el espejo, le produjo una sensación horrible de náuseas, casi no se reconoció. Se lavó la cara con jabón, como si con aquel acto quisiese borrar de su mente el recuerdo de la noche de pecado que había vivido.

No era la primera vez. El joven de ojos grises y sonrisa de niño ingenuo sabía que no podía continuar con aquella vida. Conocía los principios bíblicos desde niño, pero eso no hacía mucha diferencia. Cuando la tentación surgía se tornaba en una pobre e indefensa víctima de las tendencias que cargaba en su naturaleza.

Después de pecar se sentía sucio, inmundo, indigno del amor de Dios y con ganas de morir. Le había prometido a Dios tantas veces que su vida cambiaría, pero cuanto más lo intentaba más se hundía en la arena movediza de sus pobres intenciones.

Un día, en su desesperación, tomó la Biblia y encontró el siguiente versículo: “Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra” (2 Crónicas 7:14). Sanar su tierra, era eso lo que Rigoberto necesitaba. Su tierra estaba enferma de pecado. Nada podía hacer él para resolver ese problema, a no ser buscar a Dios.

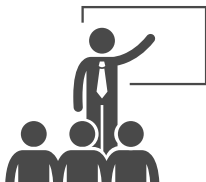


“Le había prometido a Dios tantas veces que su vida cambiaría, pero cuanto más lo intentaba, más se hundía en la arena movediza de sus pobres intenciones”.

La palabra buscar en hebreo es *baqash*, que literalmente significa desear. Todo lo que Rigoberto necesitaba hacer era desear mirar a Jesús y decirle: “Señor, yo no puedo. Si depende de mí estoy perdido. Por eso vuelvo los ojos a ti, ¿Puedes hacer algo por este humilde pecador?”. En ese momento viene el cumplimiento de la promesa divina: “Yo sanaré tu tierra”.

Esa promesa continúa válida para ti. Nada hay en tu vida que el Señor Jesús no pueda sanar. La enfermedad del pecado es la peor de todas las enfermedades porque no solo mata el cuerpo sino también el espíritu. Pero a lo largo de la historia, Dios siempre ha cumplido su promesa en la vida de los que se han acercado de Él con fe. Por lo tanto, ora, sigue orando, aunque sientas que Dios no te responde, a despecho de su aparente demora.

Eso es lo que sucedió con Rigoberto, siguió orando, volvía al pecado, pero siguió orando; el diablo le decía que Dios no le escucharía, pero continuó suplicando, hasta que un día sintió su tierra sanada del vicio, y hoy se regocija en la iglesia de Dios.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy seguirás el ejemplo de Rigoberto y comenzarás a orar específicamente por algún pecado o mal pensamiento que no puedes dejar. Por tanto:

1. Busca un lugar tranquilo para pasar a solas con Jesús por 20 minutos.
2. Dile directamente a Jesús: “Yo no puedo, si de mí depende estoy perdido. Tú eres mi salvación. Señor, ¿puedes hacer algo por este pecador?”.
3. Si este pedido lo has dicho en tres minutos y se te ha acabado la oración, entonces vuelve a repetirla, pero esta vez con más detalles.

DÍA 19

LA ORACIÓN ES EL ALIENTO DEL ALMA

Yo sé que mientras caminemos en este mundo las necesidades del cuerpo nos parecerán las prioridades de la vida. Sé también que por más espirituales que parezcamos, nuestras oraciones son saturadas de pedidos humanos. Somos sinceros, es verdad, pero hasta esa sinceridad está manchada por el egoísmo propio de la naturaleza humana. Por eso nos ponemos tristes cada vez que Dios no responde nuestras oraciones como nosotros quisiéramos que las respondiese.

Una noche, en el mar de Galilea, los discípulos enfrentaban una tormenta recia. Nubes oscuras, vientos fuertes y olas gigantes. ¿Qué crees que hicieron los discípulos en esas circunstancias? ¿Qué harías tú? Ellos, como tú o como yo, oraron y clamaron a Dios. Al principio daba la impresión de que Jesús no atendía sus clamores. La tempestad debe haber comenzado a las nueve o diez de la noche, pero ahora ya era la cuarta vigilia, y ellos ya no tenían más fuerzas, sin embargo, continuaban implorando la presencia del Maestro.

Aquellos seguidores de Jesús, ¿eran hombres de fe? Creo que sí. ¿Esperaban que Jesús viniese a salvarlos? Seguramente que sí. Entonces, ¿Por qué, cuando apareció el Maestro, ellos empezaron a lloriquear creyendo que era un fantasma? Por la simple razón de que eran



“Sé también que por más espirituales que parezcamos, nuestras oraciones son saturadas de pedidos humanos...”.

seres humanos, y esperaban el auxilio de Jesús, de modo humano. ¿Cuál era ese modo? No sé. Tal vez esperaron que hiciese cesar la tempestad, o que hiciera el milagro de hacer brillar el sol a medianoche; o si estuviéramos en nuestros días, tal vez pedir que el Maestro viniera en un helicóptero y les soltara una cuerda. Pero de lo que estoy seguro es que ellos no lo esperaban andando en medio de la oscuridad,

por encima de las aguas. Si no hubiese sido así, ellos no se habrían asustado ni puesto a llorar pensando que era un fantasma.

El mensaje es claro. Cuando te parece que Jesús demora sigue orando, sigue clamando y suplicando, no cortes el vínculo de comunicación con Jesús, que es la oración. Solo así estarás en sintonía con la mente divina para aceptar su respuesta, no como tú humanamente imaginas, sino como Él sabe que debe responderte.

EL ALIENTO DEL ALMA

“La oración es el aliento del alma —dice la Sierva de Dios—. Es el secreto del poder espiritual. No puede ser sustituida por ningún otro medio de gracia, y conservar, sin embargo, la salud del alma. La oración pone al corazón en inmediato contacto con la Fuente de la vida, y fortalece los tendones y músculos de la experiencia religiosa. Descuidese el ejercicio de la oración, u órese espasmódicamente, de vez en cuando, según parezca propio, y se perderá la relación con Dios. Las facultades espirituales perderán su vitalidad, la experiencia religiosa carecerá de salud y vigor”. (Mensajes para los Jóvenes, pág. 247 y 248)

Comentemos un poco esta declaración profética.



La oración es el aliento del alma; es el secreto del poder espiritual

Uno de los peores estragos que el virus del COVID-19 realiza en el cuerpo humano es afectar el sistema respiratorio. En los momentos que escribo este libro, 160 personas esperan en la fila de un hospital para ser intubadas. No hay lugares vacíos en los nosocomios. La gente está muriendo asfixiada. No tiene condiciones de respirar y mueren por falta de aire.

En este contexto es fácil entender lo que significa el “aliento del alma”. Cada vez que oras, Dios te responde. No siempre como tú deseas, pero nunca deja de responderte. Sin embargo, no siempre, la oración es para que Dios atienda y satisfaga tu manera de ver las cosas, sino para oxigenar tus pulmones espirituales en los momentos difíciles de la vida en los que más necesitas de fuerza para resistir la pandemia del alma.

La oración no puede ser sustituida por ningún otro medio de gracia, y conservar, sin embargo, la salud del alma

¿Qué significa sustituir la oración por cualquier otro medio de gracia? Hacer cualquier cosa en vez de orar. Por ejemplo, buscar consejos, oír sermones, leer libros. ¿Cómo? ¿Quiere decir que estas cosas son malas? No lo son. Lo que puede ser fatal es dejar de orar y sustituir la oración por estas otras cosas.

“Cuando te parece que Jesús demora, sigue orando, sigue clamando y suplicando, no cortes el vínculo de comunicación con Jesús, que es la oración”.



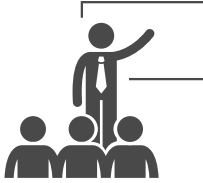
“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, este lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer”.

¿Pero cómo es posible orar todo el tiempo? Ya lo expliqué en un capítulo anterior. Relaciona todo lo que haces con Dios, cuéntaselo a Él, conversa con Él. Y eso lo puedes hacer mientras escuchas un sermón, o cantas un himno, o lees un libro.

La oración pone al corazón en inmediato contacto con la Fuente de la vida, y fortalece los tendones y músculos de la experiencia religiosa

Al relacionar todo lo que haces, con Dios, estás colocando tu corazón en inmediato contacto con la fuente de la vida. ¿Y qué sucede? Se fortalecen los tendones y músculos de tu experiencia espiritual. A eso se refería Jesús cuando desafió a sus discípulos a permanecer en Él: “Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, este lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer”. (Juan 15:4, 5)

Es por esta razón que la Sierva de Dios enfatiza: “Descuidese el ejercicio de la oración, u órese espasmódicamente, de vez en cuando, según parezca propio, y se perderá la relación con Dios. Las facultades espirituales perderán su vitalidad, la experiencia religiosa carecerá de salud y vigor”.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que si descuidas el ejercicio de la oración, orando de vez en cuando o quizá solo en las comidas, te llevará indefectiblemente a perder tu relación con Jesús. Por lo tanto:

1. Hoy pasarás todo el día en la presencia de Jesús, en la “recámara secreta de tu corazón”, mientras comes o te bañas, caminas o trabajas.
2. Cuéntale a Jesús absolutamente todo lo que sientas y todo lo que venga a tu mente, con lujo de detalles.
3. Recuerda, cuando estás solo aprovecha de hablar audiblemente con Jesús; y si estás en medio de personas, conéctate en la “recámara secreta de tu corazón”, es decir, mentalmente.

DÍA 20

**DIOS RESPONDE
CONSTANTEMENTE,
AUNQUE NO SIEMPRE
COMO TÚ LO DESEAS**

Seguramente, en algún lugar del mundo, alguien leerá estas líneas mientras el dolor de la derrota atormenta su alma. Estos son tiempos terribles y las lágrimas parecen ser el pan cotidiano. Seguramente alguien que mastica las últimas frases de su propia historia querrá atesorar los consejos que está leyendo. Alguna persona que ha orado tantas veces y ha pensado en ocasiones que Dios no le escucha, seguramente entenderá por qué con frecuencia tenemos la impresión de que Dios guarda silencio cuando más lo necesitamos.

Pero, seguramente también alguien, alrededor de la tierra, leerá lo que estoy escribiendo y será como si nunca hubiera leído nada. Se olvidará y será como si la semilla jamás hubiera caído en el terreno de su corazón. Esa es la ley de la vida: no todos escuchan, y si escuchan no entienden. Y si entienden no guardan. La semilla cae en terrenos diferentes. "Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos". (Hebreos 2:1)

¿De qué sirve tener un mapa en las manos si no estás dispuesto a obedecer sus instrucciones? La palabra de Dios contiene las instrucciones que llevan al puerto deseado de la felicidad. Nadie puede darse el lujo de ignorarla.

El camino hacia el fracaso está alfombrado de vidas que conocieron las Escrituras, pero las desobedecieron. Intentaron ser felices a su manera, siguiendo sus propios impulsos y un día despertaron en las montañas frías de la infelicidad.

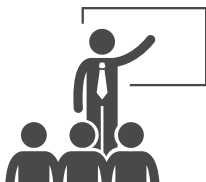
Nadie es feliz solo porque desea serlo. Todo el mundo anhela llegar al valle encantado de la prosperidad. Pero es imposible hacerlo sin seguir las instrucciones. Por eso, el consejo divino es "Atiende con diligencia las cosas que has oído". Diligencia requiere trabajo y esfuerzo.

Ninguna instrucción conduce a la realización si la persona no está dispuesta a pagar el precio: obediencia estricta a las instrucciones.

Sacude el polvo de la derrota. Echa la mediocridad a un lado. No te conformes con lo que lograste hasta aquí en tu vida de oración. Existen montañas que todavía no fueron conquistadas. Ellas te aguardan a lo lejos. Ora, clama y suplica, aunque te parezca que el Señor no atiende tus oraciones.



"Sacude el polvo de la derrota. Echa la mediocridad a un lado. No te conformes con lo que lograste hasta aquí en tu vida de oración".



ACTIVIDADES DEL DÍA

Si hasta aquí has seguido disciplinadamente todas las instrucciones y actividades programadas para cada día, entonces tu vida espiritual ahora es muy diferente a cuando comenzaste la lectura de este libro. Pero no puedes deponer la armadura de Dios, por tanto:

1. Ahora, como hasta aquí has estado orando en tu oración “formal o establecida” por 20 minutos, toma la decisión de aumentar este tipo de oración a un tiempo mayor de 30, 40, 50 minutos o hasta una hora.
2. Ve a tu lugar de oración y, por el tiempo que decidiste, comienza a hablar con Jesús.
3. Como ahora ya sientes que Jesús es tu mejor amigo, si en algún momento de tu oración sientes el deseo de contarle alguna injusticia, rebeldía u odio que sigue en tu corazón, cuéntaselo a Él. No te guardes nada, saca toda la amargura que aún está en tu corazón.

CAPÍTULO

6



QUÉ HACER CUANDO NO SIENTAS GANAS DE ESTUDIAR LA BIBLIA

// El estudio diario de la Sagrada Escritura no es algo que puedes hacer solo si sientes ganas, sino aunque no las tengas//.

DÍA 21

SALVACIÓN GRATUITA VERSUS CRECIMIENTO ESPIRITUAL

El vehículo en el que viajamos sube las montañas del estado de Washington, para después bajar al valle de Yakima. Corremos contra el tiempo. Mientras devoramos kilómetros en la carretera solitaria, Max nos cuenta las luchas de su vida.

El argentino fuerte, de ojos claros, casado con una dominicana, que espera el segundo hijo, es un próspero revendedor de autos usados en la ciudad de Pasco. Llegó a los Estados Unidos hace apenas siete años, y empezó trabajando en un restaurante, ganando siete dólares por hora.

—No veía futuro. No era para eso que había dejado mi país — me dijo con los ojos fijos en la carretera, recordando detalles de sus dificultades.

—Mis hermanos y yo nos turnábamos para dormir en la única cama que teníamos. Quién podría imaginar que un día llegaríamos a donde llegamos —comentó emocionado—. Hubo días en los que no teníamos ni para comer. Recuerdo un día en que teníamos que pagar 4000 dólares al banco, o perderíamos todo lo que habíamos conseguido. Salimos a la calle, fuimos tocando puertas ofreciendo un carro usado, pero confiando en el Señor.

Era más de las tres de la tarde cuando un hombre nos preguntó:

—¿Cuánto quieren?

Le pedimos 4500. Después de regatear lo vendimos por 4200. Corrimos inmediatamente al banco y llegamos cinco minutos antes de que cerrase.

Al salir teníamos los ojos lagrimosos. Habíamos pagado la cuenta y nos sobran 200 dólares para comer aquel día.

—Ah, pastor —continuó hablando él, emocionado con los recuerdos del cuidado de Dios a lo largo de su vida—.

El problema conmigo es que no me dan ganas de estudiar la Biblia. Sé que

debo hacerlo, pero salgo de casa temprano, casi no tengo tiempo para nada, y cuando llega la noche estoy tan cansado que si abro la Biblia me viene el sueño inmediatamente. A veces creo que no estoy convertido.

El drama de Max es el mismo de muchos cristianos que quieren servir a Dios: lo aman con todo su corazón, pero tienen dificultades para leer la Biblia. La mayoría de ellos coincide en que no siente ganas de leer las Sagradas Escrituras.

ANALICEMOS EL PROBLEMA POR PARTES

Comenzaremos recordando lo que dijimos con respecto a la naturaleza pecaminosa. Esta naturaleza, con la cual todos nacimos, es rebelde y detesta el compañerismo con Dios. Sin embargo, un día tú fuiste convertido. Dios te dio la naturaleza de Cristo. Ahora eres una nueva criatura, pero la naturaleza pecaminosa no fue extirpada de ti y te acompañará hasta el día de la glorificación.



“... —continuó hablando él, emocionado con los recuerdos del cuidado de Dios a lo largo de su vida—. El problema conmigo es que no me dan ganas de estudiar la Biblia”.



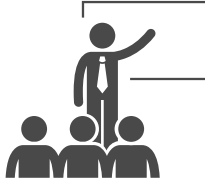
“Esta naturaleza, con la cual todos nacimos, es rebelde y detesta el compañerismo con Dios”.

Mientras vivas en este mundo y continúes con esa naturaleza rebelde, aunque sea en estado cadavérico, a pesar de que hayas sido convertido, es lógico y natural que no sentirás ganas de estudiar la Biblia ni de pasar tiempo a solas con Dios. Pero el hecho de que esa sea tu realidad no es argumento para que te conformes con la idea de que no sientes ganas de estudiar la Palabra de Dios. Entonces, ¿qué hacer?

RECUERDA QUE LA SALVACIÓN ES GRATUITA, PERO EL CRECIMIENTO EN CRISTO REQUIERE ESFUERZO

La vida espiritual es muy parecida con la vida física. Cuando Jesús estuvo en esta tierra tomó figuras de la vida física para ilustrar asuntos de la vida espiritual. A Nicodemo le dijo que era necesario nacer de nuevo. A la samaritana le dijo que Él le daría el agua de la vida. A sus discípulos les dijo que su cuerpo era el pan de vida.

Entonces permíteme tomar una figura de la vida física para ilustrar una verdad espiritual. En la vida física tú no necesitas hacer nada para nacer, la madre lo hace todo. El niño ni siquiera mueve la boca para alimentarse, la madre lo alimenta por el cordón umbilical. Pero una vez que el niño viene al mundo, si desea llegar a ser un adulto saludable y lleno de vida, necesita comer, aunque no quiera. Por eso tú vez con frecuencia a los padres haciendo cualquier esfuerzo para enseñarle al hijo a comer. Comer no es un don. No es algo que puedes hacer si te dan ganas. Es una necesidad física. O comes o mueres. No hay cómo vivir sin comer.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que, así como comer es una necesidad física de tu cuerpo, el estudio de la Biblia también es una necesidad espiritual que desarrolla tu mente y tu espíritu. Por lo tanto:

1. Busca un lugar tranquilo para pasar a solas con Jesús por 20 minutos para estudiar la Biblia.
2. Elige un texto o pasaje pequeño de la Biblia y léelo meditando en cada frase y palabra significativa que llame tu atención.
3. Concéntrate solo en el texto que elegiste, imaginando que Dios te habla personalmente a través de tu lectura.

DÍA 22

ENFERMO QUE COME NO MUERE

La alimentación diaria en la vida espiritual es también una necesidad. Solo que en la vida espiritual no te alimentas de pan, sino de la Palabra de Dios. Por lo tanto, el estudio diario de las Sagradas Escrituras no es algo que puedes hacer solo si sientes ganas, sino aunque no las tengas.

Cuando yo era un niño y me enfermaba, mi madre me decía: “enfermo que come no muere”, y me obligaba a comer. ¿Has visto, alguna vez, a un padre o a una madre, haciendo el “avioncito” para que el hijo coma? Es una escena ridícula, pero todo recurso es válido a fin de que el hijo crezca sano. Hoy, muchos padres no se dan el trabajo de hacer el “avioncito”, sino que le colocan al hijito una historia en el celular, y el niño, distraído con lo que está viendo, come todo lo que los padres le dan. Las cosas han cambiado, y la tecnología ayuda de algún modo.

Cuando yo era un niño, mi madre no tenía mucha paciencia para hacerme el “avioncito”, y el celular no existía, así que ella sacaba las chinelas y me daba la orden: ¡Come! Y ay de mí si no acababa la comida del plato.

Por todo lo dicho, el estudio de la Biblia no puede ser dejado a “sentir ganas”, sino a la disciplina espiritual. Por eso Pablo dijo: “Todos



los que luchan, se abstienen de todo. Ellos lo hacen para recibir una corona corruptible; pero nosotros, para recibir una corona incorruptible. Así que yo corro y lucho, pero no sin una meta definida; no lo hago como si estuviera golpeando el viento; más bien, golpeo mi cuerpo y lo someto a servidumbre, no sea que después de haber predicado a otros yo mismo quede eliminado". (1 Corintios 9:24-27)

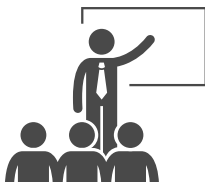
"Por todo lo dicho, el estudio de la Biblia no puede ser dejado a 'sentir ganas', sino a la disciplina espiritual".

Permíteme explicar con más detalle los pensamientos de Pablo.

TODOS LOS QUE LUCHAN SE ABSTIENEN DE TODO

Cualquier tipo de lucha, combate o pelea, requiere esfuerzo. El que lucha se abstiene de todo. Hay grandes atletas, talentosos y hábiles que quedan rezagados en el camino porque no aprendieron que la lucha requiere esfuerzo; no apenas para realizar los entrenamientos, sino para evitar actividades perjudiciales a su salud y buen estado atlético.

En la vida espiritual y en el estudio de la Biblia también se requiere esfuerzo; no para alcanzar la salvación, porque la salvación es únicamente por gracia, pero sí para el desarrollo y el crecimiento. Para cualquier lucha hay que abstenerse de todo, pero al mismo tiempo, hay que incluir en la experiencia diaria disciplinas necesarias como la del estudio diario de la Biblia. "La guerra contra nosotros mismos es la batalla más grande que jamás se haya reñido. El rendirse a sí mismo, entregando todo a la voluntad de Dios, requiere una lucha; pero para que el alma sea renovada en santidad, debe someterse antes a Dios". (El Camino a Cristo, pág. 44)



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que el estudio diario de la Sagrada Escritura no es algo que puedes hacer solo cuando tienes ganas, sino aunque no las tengas. En consecuencia:

1. Busca un lugar tranquilo para pasar 20 minutos a solas con Jesús para estudiar la Biblia.
2. Escoge un texto o pasaje bíblico pequeño y léelo hasta encontrar el mensaje de Dios para tu vida en ese pasaje.
3. Mientras lees piensa en los detalles y suelta tu imaginación, colocándote en el lugar de los personajes, como si tú mismo estuvieras allá.

DÍA 23

ESTABLECE UN PLAN ESPECÍFICO PARA EL ESTUDIO DE LA BIBLIA

Una de las maneras de rendirse a Dios es a través de la lectura de su Palabra, y este “rendirse a Dios” es una guerra contra nosotros mismos, contra nuestra naturaleza independiente y rebelde.

Pero ¿No oíste alguna vez decir que tanto el nacimiento como el crecimiento espiritual son únicamente por la gracia de Jesucristo? La Sierva de Dios declara que “las plantas y las flores no crecen por su propio cuidado, solicitud o esfuerzo, sino porque reciben lo que Dios proporcionó para favorecer su vida. El niño no puede por su solicitud o poder propio añadir algo a su estatura. Ni vosotros podréis por vuestra solicitud o esfuerzo conseguir el crecimiento espiritual”. (El Camino a Cristo, pág. 48)

¿Cómo se explica esto? Simple. Percibe la expresión “esfuerzo propio”. Este “esfuerzo propio” es el fruto de la disciplina y la fuerza de voluntad humana, sin Cristo. Eso es humanismo. El mundo está saturado de esa filosofía: “tú puedes”, “saca la energía interior”. Ese tipo de esfuerzo humano es inútil en la experiencia del crecimiento cristiano, sin embargo, al mismo tiempo, observa esta declaración complementaria: “Nuestro crecimiento en la gracia, nuestro gozo, nuestra utilidad, todo depende de nuestra unión con Cristo. Solo estando en comunión con Él diariamente y permaneciendo en Él cada hora es



“Si en cualquier tipo de lucha de consecuencias humanas y terrenales existe lugar para el esfuerzo, cuánto más en la lucha espiritual para recibir una corona incorruptible”.

como hemos de crecer en la gracia”. (El Camino a Cristo, pág. 49)

Los atletas luchan para recibir una corona corruptible; pero nosotros, para recibir una corona incorruptible

Si en cualquier tipo de lucha de consecuencias humanas y terrenales existe lugar para el esfuerzo, cuánto más en la lucha espiritual, para recibir una corona incorruptible. Entonces es necesario esfuerzo para el estudio de

la Biblia, aunque no sientas ganas de hacerlo, sabiendo que incluso en esa lucha, tú simplemente estás respondiendo a lo que los teólogos llaman la atracción de la cruz, o sea, tú solo respondes al amor irresistible de Cristo, porque es ese amor de Cristo que te constriñe, te compele y te conduce.

Así que yo corro y lucho, pero no sin una meta definida, no como si estuviera golpeando el viento

Si alguien pudiera darnos un consejo valioso es Pablo. En esta declaración él dice que luchó toda su vida, pero con una meta. No fue una lucha a ciegas, tenía noción de lo que estaba haciendo. Sabía conscientemente cómo alcanzar su objetivo. Por lo tanto, si deseas ser victorioso en el estudio diario de la Palabra de Dios, establece metas y reflexiona en estos consejos que serán valiosos para alcanzar tus objetivos.

ESTABLECE UN LUGAR Y HORARIO PARA EL ESTUDIO DE LA BIBLIA

Ese lugar puede ser un cuarto en tu casa, un rincón en el jardín, o un lugar apropiado en la oficina o en el taller. El ser humano es “habitual”,

quiere decir que crea hábitos, buenos o malos, pero los crea. Por ejemplo, si te acuestas muy tarde, generalmente dormirás hasta tarde, pero si te obligas a levantarte temprano, al principio sufrirás y te resultará difícil, pero con el tiempo levantarte temprano se volverá un hábito.

Cuando el salmista escribió: "Como ciervo que brama por las corrientes de agua, así mi alma clama por ti, mi Dios. Mi alma tiene sed de ti, Dios de la vida" (Salmos 42:1, 2). No creas que esa experiencia él la alcanzó de inmediato. Fue un buen hábito que cultivó con el tiempo. Por lo tanto, establecer un lugar y horario determinado para el estudio de la Biblia te ayudará a cultivar el buen hábito de encontrarte con Dios diariamente.



"... establecer un lugar y horario determinado para el estudio de la Biblia te ayudará a cultivar el buen hábito de encontrarte con Dios diariamente".

ESTABLECE UNA META ESPECÍFICA

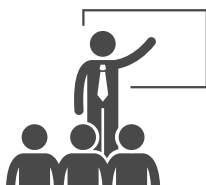
Puede ser que después de leer este libro quieras cambiar el rumbo de tu experiencia con relación al estudio de la Biblia y te propongas muchas metas. Probablemente alcances tus objetivos al principio, pero con el tiempo acabes agobiándote y tirando la toalla. Estudiar la lección de la escuela sabática, leer la devoción matutina diariamente y hacer el año bíblico son buenos propósitos, pero, empezar con todos al mismo tiempo, puede desanimarte. Puede que al comienzo lo consigas por causa de la motivación inicial, pero con el transcurso de los días irás agobiándote. Lo mejor es empezar poco a poco.

EMPIEZA CON POCO

Cuando intentes crear un hábito saludable ve poco a poco, de lo simple hacia lo más difícil. Empieza con el estudio de la lección de la

escuela sabática, por ejemplo. El folleto ya viene dividido por días. Lee la pregunta, después el texto, y, antes de leer la nota del autor, reflexiona en el texto e intenta responder la pregunta de la lección. Trata de sacar las lecciones espirituales del texto y aplicarlas a tu vida.

La meta que te propongas en este sentido debe ser específica, de forma que puedas saber si la estás cumpliendo. No es lo mismo decir: “voy a estudiar la Biblia” que “voy a levantarme 30 minutos antes para estudiar la lección de la escuela sabática”.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que si en cualquier batalla terrenal existe lugar para el esfuerzo, cuánto más para tu lucha espiritual. Por lo tanto, hoy comenzarás el camino de la victoria en el estudio diario de la Biblia:

1. Elige un lugar tranquilo, cómodo y permanente para la lectura y meditación diaria de la Biblia.
2. Determina un horario regular para tu estudio.
3. Elige un plan diario de lectura de la Biblia. Si estás comenzando en esta experiencia, es recomendable que escojas un solo plan, entre la Lección de la Escuela Sabática o Reavivados por Su Palabra (un capítulo por cada día).

DÍA 24

**ECHA FUERA LAS
EXCUSAS, DEFINE UN
PLAN Y PONTE AVISOS
RECORDATORIOS**

Cuando trates de cambiar el rumbo de la carretera que seguías hasta hoy tendrás que enfrentar una lucha terrible, porque el enemigo no quiere que salgas de la mediocridad espiritual de solo ir una vez por semana a la iglesia. El Diablo usará tu propio cerebro que intentará volver a tu rutina antigua. Tu mente fabricará excusas y obstáculos, entonces necesitas crear las condiciones para el estudio de la Biblia, con anticipación.

Excusas típicas pueden ser “estoy demasiado cansado”, “no me da tiempo”, “no sé dónde dejé mis lentes”, “mañana estudio”, etc. Eres un simple ser humano involucrado en una lucha espiritual, así que no “supongas” que todo va a correr con normalidad. Identifica las posibles excusas o situaciones en las que puedes fallar, y crea tácticas para evitarlas.

Por ejemplo: Si deseas estudiar la Biblia antes de salir a tu rutina diaria, proponte despertar una hora antes. Para esto, trata de no dormir demasiado tarde, acciona el despertador, deja todo listo en el lugar que separaste para encontrarte con Dios al día siguiente. Avisa a tu familia que no te interrumpa, desconecta el celular, etc.

PONTE RECORDATORIOS Y AVISOS

De nada sirve proponerte una meta si en pocos días te olvidas de lo que determinaste para tu vida espiritual, así que ponerte alarmas y avisos es una de las claves para que alcances lo que te propusiste. Por ejemplo, deja notas en el espejo del baño, en la mesita de dormir o en el celular, para que estos mensajes te recuerden en todo tiempo lo que determinaste en tu corazón. Cualquier aviso que te sirva para no tener la excusa de “se me olvidó” será bueno. Con toda seguridad estas estrategias te ayudarán a estar más enfocado y alineado con tus propósitos.

A MARIANO LE COSTÓ ENTENDER

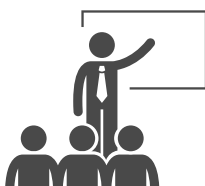
A Mariano las cosas no le salen bien. Ayer, por ejemplo, tocó puertas en busca de empleo. No cruzó los brazos esperando que apareciera alguien ofreciéndole trabajo, no. Se levantó temprano y buscó, insistió y llamó. Al llegar la noche, sin embargo, sus pies estaban cansados de tanto caminar, sin nada encontrar.

Ya era tarde y Mariano tenía vergüenza de volver a la casa de la familia que lo hospeda. Vive de favor y últimamente no le es posible contribuir con nada para la comida que la familia sirve a la mesa.

Cuando los amigos le preguntan a Mariano por qué busca empleo, su respuesta es la siguiente: “¿Cómo para qué? Para comer, pagar el alquiler, etc.”. ¿Es simplemente para eso que Dios permitió que Mariano viniera al mundo? ¿Para comer y pagar el alquiler? No. La vida no puede ser solo eso. Y si así ha sido hasta aquí, es porque todavía no has entendido el propósito de tu vida. El sentido de urgencia nace de la consciencia de saber por qué estás donde estás.

Si crees que estás en este mundo por casualidad, nada de lo que hagas tendrá sentido. Pero si sabes que eres una expresión del amor de Dios y estás en este mundo porque Dios lo permitió, entonces tu vida tiene una misión, hay un proyecto divino para tus días. El tiempo es apenas el espacio donde se realizarán tus sueños.

Pero Mariano ignoraba esa misión porque, aunque tenía una biblia, no la abría ni la leía. Al llegar la noche estaba tan cansado de buscar empleo, que dormía de inmediato, sintiéndose infeliz. Sin embargo, un día Mariano entendió que la lectura de la Biblia no era solo el cumplimiento de un deber, sino que a través de ella Dios le mostraba el propósito de su existencia. Entonces determinó en su corazón a darle a Dios la mejor parte del día, que es la mañana, y su vida cambió por completo.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que de nada sirve que te propongas una meta, si en pocos días lo abandonarás. Por lo tanto:

1. Refuerza tu plan de estudio diario de la Biblia, programando alarmas y colocando avisos en lugares claves de tu casa que te recuerden tu horario de lectura.
2. Escribe, ya sea en un diario devocional o cuaderno de notas, las frases que más te impactaron, como recordatorios del mensaje de Dios para tu vida. Recuerda que escribir interioriza las enseñanzas de Jesús en tu corazón.
3. Persiste, persiste y persiste en la lectura y meditación de la Palabra de Dios, Él te recompensará grandemente.

CAPÍTULO

7



CÓMO DARLE SIGNIFICADO AL ESTUDIO DE LA BIBLIA

// Jamás leas la Biblia como un deber, sino con el propósito de encontrar las respuestas divinas a los dramas que enfrentas cada día//.

DÍA 25

ENCONTRÁNDOLE SENTIDO A LA BIBLIA

No lo ves. Yo sé que no lo ves. Hay momentos en que, por más que lo necesites y lo quieras, no logras ver a Jesús por ningún lado. Las nubes del dolor y de la tristeza son tan densas que no te permiten verlo. En esos momentos solo resta la fe. ¿Pero cómo ejercitar fe, si la fe es por el oír y el oír por la Palabra de Dios, pero cada vez que abres la Biblia, te da la impresión de que lo que lees no tiene mucho significado para ti? ¿De que su lectura te parece aburrida y llena de figuras que muchas veces no entiendes?

¿Cómo entender, por ejemplo, que si alguien te da una bofetada debes estar dispuesto a recibir otra? ¿Cómo pueden las guerras de Israel contra sus enemigos, ayudarte en el momento de aflicción en el que te encuentras? ¿De qué modo las bestias del Apocalipsis pueden responder las inquietudes de tu corazón?

La vida está llena de misterios y situaciones inexplicables. Existen preguntas que en estos momentos te haces a ti mismo y no encuentras respuesta para ellas en la Biblia. ¿Por qué tendrías que continuar leyéndola, entonces? ¿Cómo entender, por ejemplo, que la persona que un día te juró amor eterno de repente te mira a los ojos y casi con indiferencia te dice que todo acabó y que necesita un tiempo para pensar? ¿Pensar qué? ¿Que el amor que



“... aunque en esos momentos no logres ver a Jesús, aunque el corazón herido te grite llorando que Dios también te abandonó, aunque quisieras dormir y nunca más despertar, Dios está a tu lado”.

decía tener por ti no era amor? ¿Que esa persona no sabía lo que estaba haciendo? ¿Que se engañó?

Antes de explicarte por qué no encuentras en la Biblia respuestas a estas preguntas, quiero que sepas que, aunque en esos momentos no logres ver a Jesús, aunque el corazón herido te grite llorando que Dios también te abandonó, aunque quisieras dormir y nunca más despertar, Dios está a tu lado. “El Señor está en medio de ti, y te salvará con su poder; por ti se regocijará y se alegrará; por amor guardará silencio, y con cánticos se regocijará por ti”. (Sofonías 3:17)

Esta promesa te asegura que el Señor te salvará. ¿Te salvará de qué? En los tiempos de Sofonías Dios entregó la promesa a Israel. Él prometió salvarlo de sus enemigos. El ejército babilonio se aproximaba. El pueblo temía y Dios lo animó a través del profeta.

Tu situación hoy es diferente. No hay ejércitos enemigos amenazando tu integridad física, pero la promesa es válida todavía. Dios te salvará del dolor, de las lágrimas, y de esa noche oscura que estás viviendo. ¿Cómo lo hará? No sé. Trabajaré, tal vez, en el corazón de la persona amada, si cree que es lo mejor para ti. Pero quizás sea en tu corazón donde el Señor necesite trabajar primero, porque para encontrar felicidad en la familia, es necesario, primero, ser feliz como persona, y tal vez tú aún no lo seas.

La vida no acabó, aunque tus sentimientos te lo digan en voz alta. La vida continúa. Hay sol afuera y las flores se abren anunciando el nacimiento de un nuevo día. Despierta. Hay una multitud de

ángeles dispuestos a cantar en coro tu victoria. En el nombre de Jesús repítete a ti mismo: “estoy vivo”. Eso es lo que importa. Puede ser que estés herido, pero estás vivo, y con eso que te resta de vida, Dios puede escribir la más bella historia.

ENCONTRÁNDOLE SENTIDO A LA BIBLIA

Pero volvamos a una de las preguntas iniciales. ¿Por qué la lectura de la Biblia te parece insípida y sin mucho significado? Porque la lees apenas como un deber, pero no tratas de oír la voz del Señor a través de su lectura.

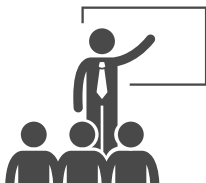
Leamos nuevamente el texto de Sofonías para explicarte mejor. “El Señor está en medio de ti, y te salvará con su poder; por ti se regocijará y se alegrará; por amor guardará silencio, y con cánticos se regocijará por ti”.

En el comentario que escribí al principio, ¿cómo pude encontrar un texto tan bello para el momento por el cual atraviesas, en un pequeño libro profético escrito por un profeta casi desconocido llamado Sofonías? La razón es simple. Aprendí a leer la Biblia, no como un deber eclesiástico, sino con el objetivo de encontrar las respuestas divinas a los dramas que yo también enfrento como ser humano.

Dios no te dio la Biblia para que fuera un deber, entre los muchos que ya tienes. Infelizmente la mayoría de los cristianos encara el estudio de la Biblia de esa manera y, con frecuencia, algunos profesores de la escuela sabática se encargan, inconscientemente, de afianzar ese concepto, al reclamar cada vez que no se informa el estudio completo de la lección semanal.



“... la promesa es válida todavía. Dios te salvará del dolor, de las lágrimas, y de esa noche oscura que estás viviendo”.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Como hoy aprendiste que Dios no te dio la Biblia para que sea una carga pesada, sino para que la disfrutes leyéndola, siguiendo tu plan de estudio diario de la Biblia y en el lugar y horario que ya elegiste:

1. Lee tu pasaje bíblico que corresponde a hoy, con una actitud humilde y abierta a escuchar la voz de Jesús.
2. Mientras meditas pregúntate: ¿Cómo este pasaje bíblico puede aplicarse a mi vida? y ¿Cómo puede ayudarme a resolver mis problemas el día de hoy?
3. Si al principio no surge una respuesta inmediata, no te desanimes, sigue pensando, en el momento preciso Dios te dará las respuestas que necesitas.

DÍA 26

UNA CARTA DE AMOR

Dios no te creó para que fueses una máquina de obediencia. Él no inspiró a los escritores bíblicos a fin de que tuvieras la “obligación” de estudiar su mensaje. La verdad es muy diferente. Lo que más desea el Señor es que seas feliz, tú y las personas que amas. Él te creó para que vivieras la más linda historia de amor con él. Infelizmente Satanás se presentó un día en el Edén y les hizo creer a nuestros primeros padres que Dios no deseaba que fuesen felices. Los instó a dejar de lado la Palabra de Dios, les afirmó que, si lo hacían, ellos, en lugar de morir, se volverían como Dios, concedores del bien y del mal.

Eva creyó en el engaño satánico e inmediatamente condujo a Adán por la senda de la desobediencia. Desde aquel día, el hombre y la mujer ya no hallaron más gozo en oír y obedecer la palabra del Padre y se escondieron entre los árboles del Jardín. El Señor podría haberlos abandonado a su triste destino, pero su amor por la humanidad es tan grande, que a pesar de que ellos no querían oír más su voz, Él vino a buscarlos.

Con el correr de los tiempos, el ser humano se fue distanciando más y más del Creador, y el Señor se vio en la necesidad de inspirar sus consejos a los escritores bíblicos, hombres comunes



La Biblia es la carta de amor que Dios te dejó escrita, para ayudarte a ser feliz en este mundo de miseria y dolor.

y corrientes, con dramas semejantes a los nuestros, y esos mensajes quedaron registrados en lo que hoy llamamos Biblia o Sagrada Escritura. En realidad, la Biblia es la carta de amor que Dios te dejó escrita, para ayudarte a ser feliz en este mundo de miseria y dolor.

¿POR QUÉ LA BIBLIA PARECE NO TENER SENTIDO PARA TI?

Porque la lees como si fuera un deber, y no como la carta de amor que el Padre te dejó. Necesitas aprender a saborear la Biblia. Los médicos dicen que las personas deberían masticar por lo menos 32 veces antes de engullir el bocado de comida, a fin de que la digestión sea más saludable.

En la vida espiritual sucede algo parecido. Aliméntate de la Palabra de Dios poco a poco, tratando de encontrarle sentido a cada frase. La mejor manera de sentirle sabor a cada versículo es aplicar cada frase a la situación que vives en el momento. No leas el texto solo para decir que ya cumpliste tu deber espiritual, ni solo para buscar un argumento o concepto preconcebido, sino buscando respuesta a tus inquietudes.

UN EJEMPLO

Te voy a presentar un ejemplo. Supongamos que estás debiendo tres meses de alquiler y que hoy viene el dueño del inmueble, molesto, a pedirte que pagues el alquiler atrasado y que te prepares para abandonar la casa en la cual vives. Tú no tienes

otro lugar a donde ir. Estás sin empleo fijo y lleno de deudas. Lo peor de todo, es que tu esposa y tus hijos no conocen el drama. ¿Qué hacer? Volvamos al texto de Sofonías. “El Señor está en medio de ti, y te salvará con su poder; por ti se regocijará y se alegrará; por amor guardará silencio, y con cánticos se regocijará por ti”.

Intentemos juntos aplicar este texto a tu realidad presente. La promesa es que Dios te salvará. En este momento necesitas que el Señor te salve, ¿de qué? Del dueño del inmueble. ¿Por qué? Porque debes tres meses de alquiler. ¿Y qué te promete el Señor? Que Él está en medio de ti. ¿Qué significa eso? ¿De qué modo puede Dios estar en medio de ti? A través de la presencia de su Santo Espíritu. Observa que, en este ejemplo, tú no te limitas a leer el texto, sino que tratas de aplicar cada frase al drama que estás viviendo.

Sigamos adelante. ¿Cómo te salvará el Señor? La respuesta viene en el mismo texto: con su poder. Ahora para y piensa ¿Qué otras manifestaciones del poder de Dios te vienen a la mente? ¿Te acuerdas de lo que sucedió con Israel en el Mar Rojo? ¿Te acuerdas de cómo Dios libró a Daniel en la cueva de los leones? ¿De cómo libró a los amigos de Daniel del horno ardiente? ¿Por qué entonces no podrás librarte a ti a salir de esa deuda del alquiler atrasado?

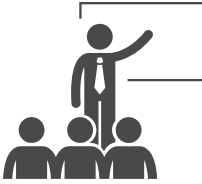
Sigamos leyendo el texto de Sofonías: “por amor guardará silencio, y con cánticos se regocijará por ti”. ¿No quisieras que Dios te hablase en este momento de tristeza por el cual atraviesas, y que te orientase cómo pagar la deuda? ¡Claro que sí! Sin embargo, el texto dice que el Señor “guardará silencio por amor”. ¡Esto es interesante! A veces sientes que Dios guarda silencio porque te abandonó y se olvidó de ti, pero ahora, a través de

LA ARMADURA DE DIOS

las palabras de Sofonías te dice que Él guarda silencio porque te ama. Y tú no lo sabías a pesar de que lees la Biblia. ¿Por qué? Porque no la masticas, no la saboreas, no aplicas cada frase al momento que vives.

Para finalizar el estudio del texto piensa en la frase “con cánticos se regocijará por ti”. Esta es la descripción de una fiesta espiritual. ¿Cuándo hay fiesta en los cielos? Cuando hay victoria. En otras palabras, este es un momento de victoria. ¿Pero qué tipo de victoria es el hecho de que el dueño del inmueble venga a cobrarte la deuda? Tú no lo entiendes ahora, pero lo entenderás después. Al saber que los ángeles en el cielo ya se están regocijando con cánticos de victoria, tu corazón vuela por encima del drama que vives, explota en un canto de alabanza y repentinamente la luz divina entra a tu mente afligida para iluminar tus pensamientos y mostrarte la salida.

¿Percibiste cómo un texto casi olvidado del Antiguo Testamento puede significar tanto para ti en un momento de dificultad? Lo mismo puede ocurrir con cada versículo de la Biblia, pero necesitas aprender a estudiarla, aplicando cada frase al momento que vives.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que la mejor manera de sentirle sabor a cada versículo de la Biblia es aplicar cada frase a una situación específica o problema que estás viviendo en este momento. Por lo tanto:

1. Para que esta enseñanza sea un hábito natural en tu vida, siguiendo tu plan de lectura diario de la Biblia, en todo este día, aplica una frase a una circunstancia propia de tu vida.
2. Por ejemplo: si marcaste la frase de Mateo 5:43 “Ama a tus enemigos, bendice a los que te maldicen y perdona a los que te hieren”, busca a alguien que te hirió y bendícelo, así como te indica el texto bíblico.
3. Búscalo personalmente o envíale un mensaje o llámalo por el celular.

DÍA 27

INTRODÚCETE EN EL MUNDO BÍBLICO Y SUS PERSONAJES

Otra de las maneras cómo la Biblia puede cobrar más significado para ti es introducirte en el mundo bíblico. ¿Cómo se hace esto? Empieza por ejemplo leyendo las historias bíblicas. Hay tantas historias como las de David, José, Abraham, Pablo, Pedro, Esther, Raquel, María y tantos otros. Lee la historia una y otra vez. Si no las entiendes en las versiones más antiguas, léelas en versiones más actualizadas como la Reina Valera contemporánea u otras. Pero ten la seguridad de que has entendido la historia correctamente. En seguida, introdúcete con la imaginación en el mundo de aquellos días, haz de cuenta que tú eres un observador que acompaña la historia. Imagina la ropa de los personajes, el rostro, las costumbres de aquellos tiempos, la música, los paisajes, etc.



“Esta acción es estimulante y le da un nuevo significado a la lectura de la Biblia. No es solo un deber cristiano que es necesario cumplir, sino una aventura, un paseo turístico por las tierras y los tiempos de aquellos personajes cuyas vidas te inspiran”.

Esta acción es estimulante y le da un nuevo significado a la lectura de la Biblia. No es solo un deber cristiano que es necesario cumplir, sino una aventura, un paseo turístico por las tierras y los tiempos de aquellos personajes cuyas vidas te inspiran.

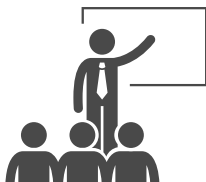
COLÓCATE EN EL LUGAR DE LOS PERSONAJES BÍBLICOS

Mientras caminas por los lugares bíblicos a través de la imaginación y de la lectura de las historias de aquellos personajes, colócate en el lugar de aquellos hombres y mujeres. Cuando leas la historia de Abraham, tú eres aquel hombre que un día recibió de Dios el desafío de salir de su tierra hacia una tierra que él no conocía. Imagina cómo te sentirías tú en la situación del patriarca, cuál sería tu respuesta, qué harías delante del mismo desafío. En seguida piensa si hoy Dios te está presentando algún desafío parecido y cómo estás respondiendo.

Al leer la historia de Esther, tú eres aquella joven valerosa que tuvo consciencia de su misión y no se atemorizó delante de los peligros que involucraba el cumplimiento de esa misión. Al leer la historia de Sansón, tú eres ese joven que desperdició la oportunidad de libertar al pueblo de Dios de las manos de los filisteos. Al leer las historias de María Magdalena, de Judas, de Pedro, de David, colócate en el lugar de cada uno de ellos e intenta vivir los momentos cruciales de sus vidas. Pero, cuidado, no hagas como ciertas personas que al leer a Daniel y Esther, dicen que son ellos; pero al leer las historias de Judas o de María Magdalena, apuntan a los otros hermanos.



“Mientras caminas por los lugares bíblicos a través de la imaginación y de la lectura de las historias de aquellos personajes, colócate en el lugar de aquellos hombres y mujeres”.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que una de las maneras cómo la Biblia puede cobrar más significado para ti es introducirte en el mundo bíblico. Consiguientemente:

1. Siguiendo siempre tu Plan de lectura diaria de la Biblia, lee el pasaje correspondiente al día de hoy.
2. Léelo una y otra vez hasta comprenderlo mejor, puedes ayudarte con otra versión de la Biblia. Las versiones en lenguaje actual como la Reina Valera contemporánea o la Versión Internacional son una buena opción.
3. Introdúctete, con la imaginación, en el mundo de aquellos días. Colócate como un observador que acompaña la historia. Imagina todo: ropa, sabores, viento, voces, etc.
4. Colócate en el lugar de los personajes bíblicos esforzándote por entender sus emociones. Ponte en el “zapato” de ellos, preguntándote: ¿Qué hubiese hecho yo si habría estado en su lugar?

DÍA 28

COMIENZA POR LAS PARTES QUE MÁS TE INSPIRAN

No empieces leyendo Deuteronomio, Levítico o Apocalipsis, porque tal vez te desanimas en poco tiempo. Son libros difíciles de ser entendidos. Pablo dice: “Hermanos, yo no pude hablarles como a personas espirituales sino como a gente carnal, como a niños en Cristo. Les di a beber leche, pues no eran capaces de asimilar alimento sólido, ni lo son todavía”. (1 Corintios 3:1, 2)

El mensaje de Pablo es que en la vida espiritual hay que crecer paso a paso. Entonces, al establecer un plan de estudio de la Biblia, empieza por las partes que más te agradan. Los evangelios, por ejemplo, o las historias de personajes bíblicos, o los salmos si te gustan las poesías. Pero nota que estoy diciendo “empieza”, y no que te quedes allí. Primero te alimentas de leche, pero no te vas a limitar a la leche el resto de tu vida, tienes que ir añadiendo a tu lista de alimentos las legumbres, las verduras, las frutas, y finalmente el arroz y el frejol. En la vida espiritual las cosas no son muy diferentes. Empiezas por lo que te gusta, pero necesitas avanzar y llegar a conocer los temas más profundos.

LA HISTORIA DE RAFAEL

Rafael vio a la figura deslumbrante, sorprendido. Se acercaba lentamente, con paso firme, pero sin prisa. Aquella figura deslumbrante



“En la vida espiritual las cosas no son muy diferentes. Empiezas por lo que te gusta, pero necesitas avanzar y llegar a conocer los temas más profundos”.

miraba a su alrededor, como si buscara algo. Rafael tuvo la impresión de que aquel ser angelical lo buscaba a él. En el momento de extremo peligro acababa de pedirle a Dios la intervención de un ángel que lo librara del peligro. Había leído en la Biblia que los ángeles intervinieron con poder en las horas difíciles de los hijos de Dios. Pero, sinceramente, pensó que no lo vería, escondido en sus miedos como estaba.

Pero no fue así. Apareció un ser deslumbrante, y Rafael sintió como si la mente de aquel hombre se extendiera hacia él, como si su pensamiento entrara en el suyo. Se volvió lentamente y caminó hacia él. En ese momento quedó más sorprendido porque el miedo había desaparecido y la paz envolvía por completo sus sentimientos.

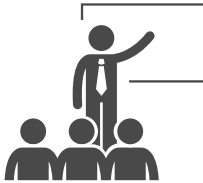
Sucedió a las orillas del río Aguaytía, en la selva peruana, una noche en que los guerrilleros de Sendero Luminoso mataron a 6 policías y 18 campesinos. Rafael fue el único sobreviviente. Él afirma que la aparición de aquel ser asustó a los guerrilleros y salvó su vida.

A lo largo de la historia, en todos los tiempos y en todos los lugares, Dios siempre ha cumplido su promesa en el momento de dificultad. Él se presenta con la mano extendida para ayudar al hijo que clama con fe. No hay crisis que no conozca. No existe dolor que no entienda. No hay sufrimiento que no vea.

En ese preciso instante, las sombras de la angustia pueden rodear tu vida. Ejércitos enemigos pueden cercar la ciudadela de tu alma. Puedes tener la impresión de que ya no tienes fuerzas y que está todo perdido, pero el Señor prometió librarte y te hará recordar sus grandiosos actos de victoria

en el pasado, y que grabaste en tu mente mediante el estudio diario de su Palabra.

No temas enfrentar los desafíos de la vida, no importa cuán grandes sean tus adversarios. Lo que interesa es que tu Dios no conoce derrotas y en este momento está listo para sustentarte con la diestra de su justicia. Pero nada de esto sucederá si no has aprendido a introducirte en el mundo bíblico para saborear los hechos divinos como la más extraordinaria realidad.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste acerca de estudiar la Biblia de manera progresiva considerando los géneros bíblicos. Por lo tanto:

1. Siguiendo tu plan de lectura diaria de la Biblia lee el pasaje que corresponde al día de hoy.
2. A partir de hoy, de tus lecturas, escoge los textos bíblicos que más te han impactado y comienza a memorizarlos. Estos textos serán tus armas para vencer las tentaciones.
3. Escribe los textos bíblicos en tarjetas de cartulina para llevarlos a todo lugar, y así recordarlos en todo momento. Esto te ayudará grandemente a memorizar estos textos.

CAPÍTULO

8



CÓMO RECIBIR EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO

// Aunque hemos sido bautizados en el Espíritu el día de nuestro bautismo en agua, la plenitud del Espíritu solo la reciben aquellos que piden cada día, en oración, el bautismo del Espíritu Santo//.

Muchos cristianos sinceros anhelan ser bautizados por el Espíritu Santo; sin embargo, aunque el tema sea de suma importancia, existe mucho mal entendido con relación a este asunto, y un malentendido puede ser peligroso y fatal porque, pensando que estás yendo al polo norte, puedes acabar en el polo sur.

EL BAUTISMO DEL AGUA Y DEL ESPÍRITU

Para empezar, necesitas saber que, al ser bautizado en el agua, fuiste también bautizado en el Espíritu Santo. Pablo escribió: “Por un solo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, tanto los judíos como los no judíos, lo mismo los esclavos que los libres, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu”. (1 Corintios 12:13)

En este texto Pablo habla del bautismo del Espíritu Santo, pero al mismo tiempo se refiere al bautismo del agua mediante el cual pasas a formar parte del cuerpo que es la iglesia. Pablo afirma que, en el momento del bautismo, somos bautizados “por un solo Espíritu”.

Judíos, griegos, y todos los que creemos y aceptamos a Jesucristo somos bautizados en el agua, y al mismo tiempo somos bautizados en el Espíritu, el cual nos guiará a lo largo de la carrera cristiana.

EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU NO ES PRIVILEGIO DE POCOS

El bautismo del Espíritu no es privilegio de unos pocos, sino de “todos” los creyentes que aceptan a Jesús y pasan por el bautismo del agua. Este pensamiento queda claro en la declaración de Pedro antes del pentecostés. “Y Pedro les dijo: Arrepiéntanse, y bautícense todos ustedes en el nombre de Jesucristo, para que sus pecados les sean perdonados. Entonces recibirán el don del Espíritu Santo. Porque la promesa es para ustedes y para sus hijos, para todos los que están lejos, y para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios llame”. (Hechos 2:38, 39)

Según este texto, primero viene el arrepentimiento, después el bautismo y, simultáneamente, el creyente recibe el don del Espíritu Santo. Esta promesa era para los creyentes de aquellos días, para sus hijos, y para todos los que aceptasen a Jesús a lo largo de los tiempos.

EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU NO ES UN HECHO ESPECTACULAR



“... primero viene el arrepentimiento, después el bautismo y, simultáneamente, el creyente recibe el don del Espíritu Santo”.

El bautismo del Espíritu no es un evento espectacular ni deslumbrante, sino una obra serena y transformadora. El Espíritu trabaja en el interior del corazón humano, y a medida que este obedece y anda en los caminos de Dios, su vida es transformada y sirve de inspiración a los que le rodean.

Tú recibes el bautismo del Espíritu en la hora de tu bautismo en el agua. A partir de ese momento Él desea guiar tus pasos y conducirte por el sendero de la obediencia, pero si tú te

resistes a obedecer su voz, el bautismo del Espíritu no tiene ningún valor para ti.

EL ESPÍRITU CONCEDE PODER, PERO NO ES APENAS UNA FUERZA PODEROSA

El Espíritu es una persona, como el Padre y como el Hijo. No es algo, sino alguien. Es simbolizado por el viento, pero no es viento; es ilustrado con el fuego, pero no es fuego. Hay mucha gente sincera que cree que el Espíritu es el poder divino. La Biblia declara que el Espíritu Santo tiene mucho poder, pero no es un simple poder impersonal.

Recuerda las palabras de Jesús a sus discípulos antes de su crucifixión. Los discípulos estaban tristes ante la perspectiva de quedarse sin la compañía de su Maestro y Señor. Habían caminado juntos durante tres años, y Jesús había estado con ellos en los momentos de duda y dificultad, pero había llegado la hora de partir. ¿Qué sería de ellos? Jesús los vio tristes y apesadumbrados y les dijo: “Yo rogaré al Padre, y él les dará otro Consolador, para que esté con ustedes para siempre: es decir, el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir porque no lo ve, ni lo conoce; pero ustedes lo conocen, porque permanece con ustedes, y estará en ustedes. No los dejaré huérfanos; vendré a ustedes”. (Juan 16:16)

Meditemos en las palabras de Jesús. Él dijo a sus discípulos que les enviaría otro consolador. Hasta aquel momento, Él había sido el consolador de sus discípulos. Ahora se iría, pero no



“El Espíritu es una persona, como el Padre y como el Hijo. No es algo, sino alguien”.



“Yo rogaré al Padre, y él les dará otro Consolador, para que esté con ustedes para siempre”.

los dejaría solos. Enviaría a otro consolador. Esa palabra “otro” en el idioma griego se refiere a otro de la misma naturaleza. No se habla aquí de una fuerza consoladora, sino de otra persona consoladora. Y se refiere al Espíritu.

Pero Jesús dijo: “... mas el mundo no puede recibir al Espíritu porque no lo ve, ni lo conoce; pero ustedes lo conocen, porque permanece con ustedes,

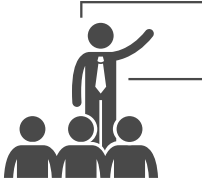
y estará en ustedes” (Juan 14:17). ¿Quién no lo puede ver? El mundo, y cuando Jesús menciona al mundo se refiere a los incrédulos, a los de dura cerviz, a aquellos que viendo no ven y oyendo no entienden. Esos no lo pueden ver. Pero a los que lo aceptan, el Espíritu mora en ellos y permanece en ellos.

En este punto mucha gente se pregunta:

¿Cómo es posible que el Espíritu viva en los discípulos? Si fuese una persona, sería imposible. No, no, no, aquí se habla de un poder y no de una persona.

Sin embargo, ¿no dice Pablo “Ya no vivo yo, sino que Cristo mora en mí”? Cristo sí es una persona y ¿cómo vivía en Pablo? ¿Y no dijo Jesús “Permaneced en mí y yo permaneceré en vosotros”? ¿Cómo podemos permanecer en Cristo si Él ya no está con nosotros?

Por eso era necesario que viniera el “otro Consolador”, que no es una fuerza sino una persona espiritual. Y la Biblia dice que el Espíritu enseña, convence, glorifica, sufre, es contristado, guía; en fin, estos son atributos que solo pueden aplicarse a una persona.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Como hoy comprobaste que el Espíritu Santo es una persona, así como el Padre y el Hijo, y que hay necesidad de que recibas el bautismo diario del Espíritu Santo:

1. Anda a tu lugar habitual de oración para pasar 30 minutos a solas con Jesús.
2. En tu conversación con Jesús reconoce específicamente que el Espíritu Santo es una persona y agradécele por la obra que está haciendo en ti.
3. Prométele serle fiel y obediente.

DÍA 30

SER BAUTIZADOS EN EL ESPÍRITU ES SER LLENOS DE ÉL

Hasta aquí vimos que el instante en que somos bautizados en el agua para unirnos a la iglesia, somos también bautizados en el Espíritu para unirnos a Cristo. Esta experiencia es serena y calma, pero transformadora. En el momento del bautismo puede haber lugar para las emociones, pero el bautismo del Espíritu no es solo una manifestación sobrenatural de emociones.

Pablo escribió a los corintios: “No se emborrachen con vino, lo cual lleva al desenfreno; más bien, llénense del Espíritu” (Efesios 5:18). Pablo dice que debemos ser “llenos del espíritu” en vez de ser llenos de sensaciones alucinantes como las que experimenta el ebrio cuando se llena de alcohol.

Lucas, por su lado describe la experiencia de los discípulos en el Pentecostés: “Y los discípulos estaban gozosos y llenos del Espíritu Santo”. (Hechos 13:52) Esta expresión “estaban llenos”, en el original griego se encuentra en el gerundio, o sea, no se habla de un hecho acabado, sino de algo que sucede continuamente, todos los días, cada instante y constantemente.

En otras palabras, todos somos bautizados en el Espíritu el día que somos bautizados en el agua, pero la plenitud del Espíritu solo la

recibirán aquellos que aceptan el trabajo diario del Espíritu que recibieron en la hora de su bautismo.

Pablo remata este asunto diciendo: “Pero ustedes no viven según las intenciones de la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en ustedes. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él” (Romanos 8:9). Esto significa que los que son llenos del Espíritu son los que viven con Jesús, aquellos que conservan una experiencia de comunión constante con Él, y que están dispuestos a oír su voz.



“... todos somos bautizados en el Espíritu el día que somos bautizados en el agua, pero la plenitud del Espíritu solo la recibirán aquellos que aceptan el trabajo diario del Espíritu”.

¿CÓMO SE RECIBE LA PLENITUD DEL ESPÍRITU LLAMADA TAMBIÉN LLUVIA TARDÍA?

Cuando yo era niño, mi madre oraba diciendo “Señor, lléname de tu Santo Espíritu”, y yo me preocupaba, porque había oído decir a un predicador que Enoc era un hombre lleno del Espíritu, y que por eso Dios se lo había llevado al cielo. Entonces yo, en mi mente de niño, imaginaba que si mi madre continuaba pidiendo ser llena del Espíritu, se volvería como un globo grande, lleno de aire y se iría volando.

Necesité años para entender que el Espíritu Santo trabaja en la vida del creyente a través de las enseñanzas bíblicas. No esperes que el Espíritu venga y te diga audiblemente lo que debes hacer. Abre la Palabra. Él inspiró a los escritores bíblicos. Ellos no hablaron por voluntad humana. Por lo tanto, abre la Biblia, y “Entonces oirán ustedes decir a sus espaldas estas palabras: Este es el camino; vayan



“Necesité años para entender que el Espíritu Santo trabaja en la vida del creyente a través de las enseñanzas bíblicas”.

por él. No se desvíen a la derecha ni a la izquierda”. (Isaías 30:21)

Muchos cristianos corren el riesgo de caer en el misticismo religioso intentando oír la “voz” de Dios, en vez de leer las Sagradas Escrituras y obedecerlas. Por eso el salmista dijo: “Lámpara es a mis pies tu Palabra y lumbre a mi camino”. (Salmos 119:105)

PARA SER LLENO DEL ESPÍRITU NECESITAS ARREPENTIRTE

Ya dijimos que ser “lleno del Espíritu” no es alcanzar una experiencia mística de sensaciones emocionales, sino una experiencia serena de obediencia y sumisión a las instrucciones del Espíritu que nos fueron dejadas en la Biblia.

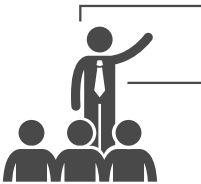
Pedro, en ocasión del Pentecostés, dijo: “Arrepiéntanse y bautícense todos ustedes en el nombre de Jesucristo, para que sus pecados les sean perdonados. Entonces recibirán el don del Espíritu Santo”. (Hechos 2:37, 38)

La palabra clave aquí es arrepentimiento. ¿Cómo sucede el arrepentimiento? Es un don divino que Dios da a los que van a Él, conviven con Él, y oyen la voz del Espíritu. Juan dice: “Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio”. (Juan 16:8)

El Espíritu convence de pecado. No es el pastor, ni el padre, ni la madre ni el hermano. Cuando los seres humanos nos hablan tratamos de argumentar y defendernos, o intentamos dar explicaciones para justificar nuestros errores y pecados, pero cuando el Espíritu Santo habla, no tenemos a dónde huir. O le oímos y nos arrepentimos, o

nos endurecemos y corremos el riesgo de cometer el pecado contra el Espíritu Santo.

Para ser llenos del Espíritu, la primera cosa que necesitamos hacer es limpiar el corazón, y esa obra solo la puede hacer Jesús si vamos a Él y le pedimos, pero antes es necesario que estemos convencidos de nuestros pecados.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que ser “lleno del Espíritu”, no es alcanzar una experiencia mística de sensaciones emocionales, sino una experiencia serena y de obediencia a la Palabra de Dios. Por lo tanto:

1. Dirígete al lugar donde estudias la Biblia y lee el pasaje que te toca leer hoy. Pídele al Espíritu Santo que te ayude a comprender mejor el pasaje bíblico y te muestre lo que debes hacer en este día.
2. Confiesa audiblemente todos tus pecados de manera específica, y si no encuentras ningún pecado en tu vida, pídele al Espíritu Santo que te muestre tus pecados. Esto te capacitará para que hoy seas lleno del Espíritu Santo.
3. De tu lectura bíblica identifica una frase que demanda obediencia divina, y pídele al Espíritu Santo que te dé la voluntad y la determinación para obedecerla.

DÍA 31

**PARA SER LLENO DEL
ESPÍRITU NECESITAS
CONFIAR Y SER
OBEDIENTE A LA
PALABRA**

Este es el segundo paso: confiar en la Palabra de Dios. Es a través de ella que el Espíritu te habla. Santiago dice que “el que duda es comparado a las olas del mar, que el viento agita y lleva de un lado a otro. Quien sea así, no piense que recibirá del Señor cosa alguna, pues quienes titubean son inconstantes en todo lo que hacen”. (Santiago 1:6-8)

El Espíritu solo toma posesión completa de la persona que cree en Jesús y en su Palabra. La duda es como una piedra que cierra la puerta del corazón. Si crees en Jesús y en su Palabra, con toda seguridad lo buscarás y pedirás, y cuanto más pidas, más recibirás.

Esa es la promesa de Jesús. “Así que pidan, y se les dará. Busquen, y encontrarán. Llamen, y se les abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre”. (Lucas 11:9-13)

En este texto Jesús no habla de pedir cualquier cosa, sino específicamente del Espíritu Santo. Entonces es necesario pedir, y pedir, y pedir. La oración no cambia el corazón de Dios para que atienda tus deseos, sino que cambia tu corazón para que el Espíritu tome control absoluto de tu ser.

PARA SER LLENO DEL ESPÍRITU NECITAS SER OBEDIENTE A LA PALABRA

Lucas escribió: “De esto somos testigos nosotros, y también el Espíritu Santo, que Dios ha dado a quienes lo obedecen” (Hechos 5:32). El Espíritu es dado a los que lo obedecen. ¿Cómo funciona esto? Ya vimos que el primer trabajo que el Espíritu realiza en la vida del creyente es convencerlo de pecado. Lo hace a través de su Palabra.

Si te deparas con la Palabra de Dios y la obedeces, el Espíritu te habla de forma más clara, y si continúas obedeciéndole, el Espíritu te habla cada vez más y más, hasta tomar posesión completa de tu ser. La obediencia te capacita para recibir cada día más verdades. En la medida que obedezcas te vuelves cada día más sensible a la voz del Espíritu, hasta llegar a recibir la lluvia tardía, o sea, la plenitud de su obra.

Jamás pienses que si recibes un mensaje y lo rechazas continuarás siendo sensible a la voz del Espíritu. Si no obedeces las instrucciones divinas, te endurecerás cada vez más y más hasta llegar a cometer el pecado contra el Espíritu Santo. Este pecado no es imperdonable porque Dios se cansa de perdonar, sino porque el propio creyente, por su desobediencia, endurece su corazón al punto de no oír más la voz del Espíritu, ni arrepentirse. Y sin arrepentimiento no existe perdón, porque Dios no puede perdonar a nadie por la fuerza. La persona tiene que pedir perdón para ser perdonada.

UN PELIGRO IMPERCEPTIBLE

Conversé durante un campamento con un buen hermano que me dijo: “Pastor, desde mi conversión, y por la gracia divina he tra-



“El Espíritu solo toma posesión completa de la persona que cree en Jesús y en su Palabra”.



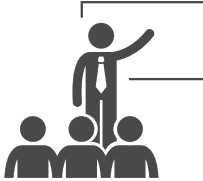
“La oración no cambia el corazón de Dios para que atienda tus deseos, sino que cambia tu corazón para que el Espíritu tome control absoluto de tu ser”.

tado de seguir todas las instrucciones divinas. Lo único que me falta es ser completamente fiel en el sagrado diezmo”.

La situación de muchos creyentes sinceros es la misma de este hermano. No es el hecho de que no crean que el diezmo le pertenece a Dios, sino, como decía otra persona: “cuando recibo mi sueldo y hago las cuentas, no me sobra nada para devolverle al Señor”.

El drama espiritual es que estas mismas personas claman a Dios por la plenitud del Espíritu, siendo capaces de realizar vigiliyas y ayunos o cualquier otro tipo de sacrificio para alcanzar la lluvia tardía, pero no son fieles en reconocer a Dios como el dueño de todo.

Si, al recibir tu sueldo, lo primero que haces es una lista de las cuentas que necesitas pagar, percibirás que raramente va a sobrar dinero para devolverle el sagrado diezmo al Señor. El diezmo no es una opción humana. No es algo que se devuelve solo si sobra dinero. Es lo primero que se aparta de los ingresos que se recibe.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que para continuar diariamente en la presencia del Espíritu Santo, necesitas pedirlo cada día, pero también aprendiste que necesitas confiar en la Palabra de Dios, pues es a través de ella que el Espíritu Santo te habla. Por lo tanto:

1. Ve a tu lugar de oración y meditación de la Palabra de Dios y por 30 minutos “clama” a Dios, para que Él te llene del Espíritu Santo.
2. Reconoce y confiesa tus pecados con llanto y dolor.
3. Saca de tu oración la frase “si puedes”, porque Dios puede. Pídele al Padre en el nombre de Jesús con la frase: “Lléname del Espíritu Santo”.

DÍA 32

LA LLUVIA TARDÍA NO TIENE QUE VER SOLO CON LÁGRIMAS Y EMOCIÓN

Si crees que la lluvia tardía será simplemente fruto de la oración, el ayuno, la vigilia, y el cambio de régimen alimenticio, estás completamente equivocado. La Sierva de Dios dice que “El gran derramamiento del Espíritu de Dios que ha de alumbrar toda la tierra con su gloria no sobrevendrá hasta que tengamos un pueblo esclarecido que sepa por experiencia lo que significa ser colaboradores juntamente con Dios. Cuando tengamos una consagración completa y sincera al servicio de Cristo, Dios reconocerá el hecho derramando su Espíritu sin medida”. (Consejos Sobre Mayordomía Cristiana, pág. 52)

¿Qué significa “un pueblo esclarecido que sepa por experiencia lo que significa ser colaboradores juntamente con Dios”? Significa un pueblo que entienda. ¿Que entienda qué? Ella misma responde: “Es tiempo de prestar atención a la Palabra de Dios. Todos sus requerimientos han sido dados para nuestro bien. Él pide que los que están bajo el estandarte ensangrentado del Príncipe Emanuel, den evidencia de que comprenden su dependencia de Dios y su responsabilidad frente a él, al devolverle una parte de lo que él les ha confiado” (Consejos Sobre Mayordomía Cristiana, pág. 38). Ah, quiere decir que al hablar de la plenitud del Espíritu en la vida del cristiano, no basta co-

nocer y hablar de la teoría, sino que es necesario dar evidencia de que se comprendió, y esa evidencia es “devolverle a Dios lo que es de Él”.

LA LLUVIA TARDÍA NO TIENE QUE VER SOLO CON LÁGRIMAS Y EMOCIÓN

Si decimos que le hemos entregado todo a Dios, estamos diciendo que nuestro ser entero le pertenece. “La mente, el corazón, la voluntad y los afectos pertenecen a Dios; y el dinero que poseemos es del Señor. Todo bien que recibimos y que disfrutamos es el resultado de la benevolencia divina. Dios es el magnánimo dador de todo bien, y él desea que el receptor reconozca la procedencia de esos dones que satisfacen toda necesidad del cuerpo y el alma. Dios pide tan solo lo que es suyo. La primera porción es del Señor y debe utilizarse como un tesoro que él ha confiado”. (Consejos Sobre Mayordomía Cristiana, pág. 72)

Me impresiona esta última parte. “La primera porción es del Señor y debe utilizarse como un tesoro que él ha confiado”. No es algo opcional. Es más bien un acto de fe. Tú le devuelves a Dios, no lo que te sobra y si te sobra, sino lo que es de Él. “La primera porción es del Señor”. Después prepárate para ver las maravillas que Dios hará en tu vida.

LA HISTORIA DE MARLON

Marlon lucía terrible. El accidente había deformado su rostro y lo había confinado a una silla de ruedas. A pesar de que todo el mundo le sugería agradecer a Dios por haberle salvado



“Si crees que la lluvia tardía será simplemente fruto de la oración, el ayuno, la vigilia, y el cambio de régimen alimenticio, estás completamente equivocado”.



“... no basta conocer y hablar de la teoría, sino que es necesario dar evidencia de que se comprendió, y esa evidencia es “devolverle a Dios lo que es de Él”.

la vida, el joven atleta de 23 años no entendía por qué Dios había permitido que le ocurriera aquel accidente que terminó con sus sueños de una medalla olímpica.

No había sido culpable del accidente. El conductor del otro vehículo dirigía ebrio y Marlon sufrió las peores consecuencias. ¡Injusto! Desde cualquier punto de vista lo era, menos de la perspectiva divina. El joven atleta clamaba diariamente a Dios y le pedía que le explicase la razón del accidente que lo había dejado en ese estado. A

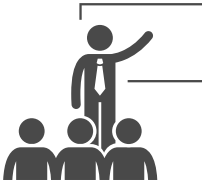
veces, se quedaba horas esperando la respuesta divina deseando oír la voz de Dios, sin resultado. Sin embargo, un día abrió la Biblia y encontró este versículo. “Pero el Dios de toda gracia, que en Cristo nos llamó a su gloria eterna, los perfeccionará, afirmará, fortalecerá y establecerá después de un breve sufrimiento”. (1 Pedro 5:10)

La expresión “perfeccionará” en griego es kataritzo. Significa cortar una piedra para que quepa en el lugar apropiado. Existe un plan divino y maravilloso para cada vida. Tú no viniste al mundo por acaso. La felicidad consiste en descubrir y llegar al lugar exacto para el que fuiste creado. A veces, por las cosas de esta vida, es posible que pierdas el rumbo y sea necesario que pases por el esmeril del dolor para ser kataritzo. O sea, perfeccionado y lapidado a fin de ocupar el lugar exacto para el que fuiste creado.

Marlon entendió el propósito divino del dolor. Después del accidente se vio en la necesidad de desarrollar otros dones que hubiesen quedado adormecidos si continuaba con su carrera de atleta. Hoy,

solo agradece a Dios. Sabe que el Espíritu Santo, en su sabiduría infinita, aprovechó el trágico accidente para llevarlo al lugar exacto y él se sometió humildemente y permitió al Espíritu ser soberano en su vida.

¿Deseas recibir la plenitud de ese Espíritu?



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que la lluvia tardía no será solamente el fruto de la oración, el ayuno, la vigilia, y el cambio de régimen alimenticio, sino también el resultado de una consagración y entrega completa de toda tu vida a Jesús. Por lo tanto:

1. Dirígete al lugar donde pasas tus momentos a solas con Dios y conversa por 30 minutos con Jesús.
2. Pídele al Espíritu Santo que te convierta en un fiel colaborador en la obra de Dios, participando con la devolución de tus diezmos.
3. Si tienes diezmos atrasados haz un plan para restituirlos a la tesorería de Dios.
4. Confiesa a Jesús tu pecado y prométele que a partir de ahora serás fiel en la devolución de tus diezmos y ofrendas hasta el fin.

CAPÍTULO

9



CÓMO
SOMETERSE A LA **VOLUNTAD DE DIOS**

// Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo//.

DÍA 33

EL SIGNIFICADO DE SOMETERSE A DIOS

Se aproximaba el fin. Jesús y sus discípulos compartían las últimas horas antes de la crucifixión. Poco después, el Redentor del mundo sería clavado en una cruz. Caminaban en silencio aquella noche mientras la luna iluminaba las parras colmadas de frutos.

Repentinamente el Maestro paró, y contemplando un racimo maduro de uvas, se dirigió a sus discípulos y les dijo: “Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada”. (Juan 15:5)

Esta fue una de las últimas lecciones que Jesús enseñó a sus discípulos, tal vez la más importante. En estas palabras radica el secreto de la vida cristiana victoriosa. “El que permanece en mí”, dijo el Maestro. No basta llegar a ser un cristiano, es necesario permanecer en Cristo, depender de Él y someterse a su voluntad.

DIOS TE LLAMA TODO EL TIEMPO

A lo largo de la Biblia encontramos repetidas veces la invitación divina: “Venid a mí”, “Permaneced en mí”, “Retornad a mí”. La primera vez que el Señor extendió esta invitación fue en el Edén. Adán y Eva se encontraban semidesnudos, escondidos entre los árboles, y el Pa-



“La peor tragedia que el pecado causa es la separación entre el ser humano y Dios”.

dre amado llegó preguntando: “¿Dónde estás?”. Desde aquel trágico día la historia de la humanidad ha sido la misma: Dios buscando al hijo rebelde; y el ser humano, corriendo y ocultándose de su Creador.

El profeta Isaías retrata esta situación de la siguiente manera: “Todos andábamos perdidos, como ovejas; cada uno seguía su propio camino, pero el SEÑOR hizo recaer sobre él la

iniquidad de todos nosotros” (Isaías 53:6). Esto es interesante y doloroso. Jesús dijo un día: “Yo soy el camino”. Pero Isaías declara: “cada uno seguía su propio camino”. La peor tragedia que el pecado causa es la separación entre el ser humano y Dios.

Después, solos, intentamos ser felices a nuestra manera, buscamos nuestros propios senderos, luchamos de día y de noche para encontrar una salida. Nos preguntamos por qué las cosas no salen como quisiéramos que salgan. Y un día, cansados de tanto intentar, caemos exhaustos en algún rincón de la vida pensando que vinimos al mundo para sufrir. Pero ahora llega Jesús y dice: “Separados de mí, no pueden ustedes hacer nada”.

La palabra “nada” es simple y profunda al mismo tiempo. Nada es nada. No requiere más explicación. Y el Maestro dice: “Separados de mí, no pueden ustedes hacer nada”. Es triste que, para entender el significado de estas palabras, tengamos que llegar muchas veces al punto en que literalmente no sepamos qué hacer ni a dónde ir.

EL QUE PERMANECE EN MÍ

En contraste con la fragilidad de las intenciones y esfuerzos frustrados del que sigue sus propios caminos, está la promesa: “El

que permanece en mí... dará mucho fruto". ¿No es esto lo que tanto deseas? ¡Abundancia de frutos, exuberancia, sueños realizados y proyectos concretizados! Pero esta promesa conlleva una condición: "El que permanece en mí y yo en él". No es un simple asunto de "suerte" o "coincidencia". Es el resultado natural de la entrega y la sumisión a la vid. Nosotros somos apenas los ramos dependientes.



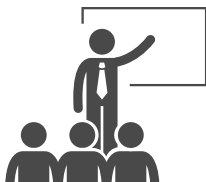
"El que permanece en mí... dará mucho fruto".
¿No es esto lo que tanto deseas?"

¿QUÉ ES SOMETERSE A DIOS?

A estas alturas conviene que te hagas unas preguntas: ¿Qué significa someterse a Dios? ¿Qué significa permanecer en la vid? Es reconocer la incapacidad humana y buscar a Dios a través de tres instrumentos: la oración, el estudio diario de su Palabra y la testificación. La vida cristiana no es una simple actitud romántica. No bastan palabras bonitas. No es suficiente decir "Entregué mi vida a Cristo". El acto de entregar demanda la realidad dolorosa del sacrificio, la busca voluntaria de un determinado tiempo para estar a solas con Jesús depositando los planes, sueños y proyectos a sus pies.

Cuando sales de mañana atrás de tus sueños, sin pasar tiempo con Jesús, no haces otra cosa sino decirle a Dios "Hoy no pasaré tiempo contigo, no oraré ni abriré tu Palabra, porque no necesito tu ayuda. Yo solo realizaré mis planes".

No lo dices con tu boca. Sería difícil que en sana conciencia dijeras algo semejante, pero lo dices con tu actitud de independencia, buscando tus propios caminos, andando por tus propios senderos, sin tener en cuenta a la Vid que dijo un día: "Separados de mí, no pueden ustedes hacer nada".



ACTIVIDADES DEL DÍA

Someter tu vida a la voluntad de Dios y permanecer en Cristo es reconocer tu incapacidad humana:

1. Anda a tu lugar de oración y, por unos 30 minutos ininterrumpidos, dedícate a conversar a solas con Jesús.
2. Con humildad declárale a Jesús tu incapacidad humana. Dile que tú no puedes hacer nada sin Él y que tome el control de tu vida. Repite una y otra vez esta declaración.
3. Entrégale todos tus planes, tus proyectos y tus sueños a Jesús. Dile que quieres seguir los planes que Él tiene para tu vida.

DÍA 34

LA CONSAGRACIÓN, UN ASUNTO DE TODOS LOS DÍAS

El siguiente consejo inspirado es oportuno: “Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: ‘Tómame ¡oh, Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo y sea toda mi obra hecha en tí. Este es un asunto diario. Cada mañana conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a él, para ponerlos en práctica o abandonarlos según te lo indicare su providencia. Sea puesta así tu vida en las manos de Dios y será cada vez más semejante a la de Cristo”. (El Camino a Cristo, p. 71)

Reflexionemos juntos en esta cita inspirada:

CONSÁGRATE A DIOS TODAS LAS MAÑANAS

Cada día es un nuevo día. Necesitas aprender a determinar un tiempo para estar a solas con Dios. Ese tiempo no es el tiempo del culto familiar. El culto familiar es un acto de adoración y de instrucción de la familia. Sin embargo, para que el culto familiar tenga sentido de plenitud, los miembros de la familia, especialmente los padres, individualmente necesitan pasar tiempo a solas con Dios. Esto requiere la formación de un hábito. Establece un horario en tu agenda personal.



“Necesitas aprender a determinar un tiempo para estar a solas con Dios. Este tiempo no es el tiempo del culto familiar”.

Escríbelo con tinta, anótalo en tu celular, colócalo en el espejo de tu baño, en fin, usa tu creatividad, pero este es un compromiso que no puede dejar de ser cumplido.

HAZ DE ESTO TU PRIMER TRABAJO

La mejor hora del día, para cualquier actividad, es temprano por la mañana. Por lo tanto, coloca tu despertador una hora antes de la hora acostumbrada, báñate, y termina

con un chorro de agua fría en la cabeza, de modo que estés con la mente lúcida para tu encuentro con Dios.

Sin embargo, aunque la mejor hora sea bien de mañana, la Sierva de Dios, al usar la expresión “Tu primer trabajo”, en realidad está diciendo “lo más importante”. Esta es una verdad anunciada por Jesús cuando dijo que primeramente deberíamos buscar el reino de Dios y su justicia, y que todo lo demás vendría por añadidura.

Sea tu oración: “Tómame ¡oh, Señor! como enteramente tuyo”

Esta es una oración en favor de la sumisión de la vida a Dios. ¡Cómo necesitamos aprender a permitir que Dios nos controle! La verdad es que somos caballitos locos que corren sueltos por la pradera de la vida, sin medir consecuencias. Nos herimos, nos hacemos sufrir, y lo peor de todo es que hacemos sufrir a personas amadas que están a nuestro lado y que, con frecuencia, no tienen culpa de nuestros desvaríos.

Esta semana, por ejemplo, recibí la carta de una joven que mantiene una relación amorosa con un hombre casado. Es una car-

ta dolorosa. Ella siente que lo ama, pero que ese amor la está destruyendo. ¿Qué podría decirle yo? ¿Que Dios está triste? ¡Claro que lo está! Pero la tristeza divina no nace apenas del hecho de que ella está transgrediendo un mandamiento, sino de la realidad dolorosa de que ella no es feliz.

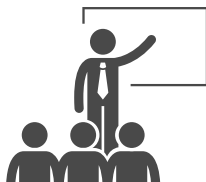
¿Sabes? El amor es algo que Dios te confió para que contemples las facetas desconocidas y lindas de la vida; para que te sientas vivo, para que veas el mundo más lleno de colores y de melodías. Porque el Amor viene de Dios. "Dios es amor" dice Juan. Pero cuando el amor es confundido con la pasión, se convierte en un motivo de infelicidad y te sumerge en el caos interior.

Pensemos en la chica de la carta. Ella no se siente bien destruyendo a la familia de aquel hombre ni hiriendo el corazón de Dios, tanto así que me escribió pidiendo ayuda. Pero no se da cuenta de que cayó en la red de un individuo casado y que ella está condenada a sufrir grandes decepciones y a perder el respeto por sí misma. En esta vida nadie es valorado si no se valora a sí mismo, y nadie puede ser feliz si no está en paz con Dios y consigo mismo.

¿Qué es lo que lleva a esta muchacha a conformarse viviendo un "amor" que no es amor? ¿Puede alguien, como aquel "novio", no traicionarla a ella un día, como hoy está traicionando a la esposa? ¿Se puede confiar en un hombre así? Ella dice que comenzó esa relación porque tenía miedo de quedarse sola, pero ¿acaso relacionarse sentimentalmente con una persona casada, no implica que ella continuará sola, compartiendo apenas los pocos momentos que le sobren a él?



"La mejor hora del día, para cualquier actividad, es temprano por la mañana".



ACTIVIDADES DEL DÍA

Como hoy aprendiste que la consagración es un asunto diario, de cada día, ha llegado el momento de que hagas lo siguiente:

1. Establece un horario regular, en tu agenda personal y diaria, para pasar a solas con Cristo. Este horario debe ser necesariamente en la madrugada, cuando comienza el día.
2. Anota este compromiso diario con Dios en tu celular, en una inscripción en el espejo de tu baño; en fin, usa tu creatividad. Estas ayudas visuales te ayudarán a persistir en el hábito de orar, estudiar la Biblia y orar por las personas que deseas llevar a Jesús.
3. Memoriza esta oración y repítela tres veces en voz audible antes de salir de tu casa: "Tómame ¡oh, Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo y sea toda mi obra hecha en ti".

DÍA 35

**PERMITE QUE DIOS
HAGA LO QUE TÚ NO
PUEDES HACER**

Cuando la soledad te abruma o te entristece y te hace sentir que hay algo de errado en ti, es inútil que te aferres a alguien que te va a usar como un objeto, haciéndote sentir aún más triste y más sola.

Yo podría haber respondido esta carta diciéndole a la chica que ponga un punto final a esa situación porque esa no es la voluntad de Dios, pero sé que Dios no es un ser egoísta que solo está preocupado en que sus hijos le obedezcan, sino que Él es un padre amoroso que desea su bienestar. Entonces la aconsejé que separe, cada día, un tiempo para Dios, y que le cuente al Señor todo lo que ella me dice en la carta.

Hacer eso es someterse a Dios. Esa actitud significa reconocer la propia incapacidad, y permitir que Dios haga por nosotros lo que no podemos hacer por nuestras propias fuerzas. Arrodillarse y hablar de esa manera con Dios es decirle “Tómame ¡oh, Señor! como enteramente tuyo”.

PONGO TODOS MIS PLANES A TUS PIES

De ese modo práctico es como uno somete la voluntad a Dios. No es una experiencia teórica, saturada de palabras bellas, sino colocar los



“Someterse a Dios significa llorar a sus pies y contarle lo que vas a hacer, aunque lo que tengas planeado sea tan horrible que no te atrevas a contárselo al Señor”.

planes a Dios. Tampoco es concentrar los esfuerzos humanos y luchar con las propias fuerzas para vencer la tentación. Someterse a Dios significa llorar a sus pies y contarle lo que vas a hacer, aunque lo que tengas planeado sea tan horrible que no te atrevas a contárselo al Señor.

Cuando tú colocas tus planes en las manos de Dios, cuando le dices todo lo que tu mente rebelde está pensando hacer, sucede algo indescriptible. Tu pobre voluntad humana se une a la poderosa voluntad divina, y con esa nueva

voluntad llamada voluntad santificada, eres capaz de derrotar a cualquier legión del mal.

SOMETER LA VOLUNTAD A DIOS ES DECIRLE: ÚSAME HOY EN TU SERVICIO

Monte Olivo es una pequeña ciudad en el interior del estado de Carolina del Norte; una ciudad sin mucho atractivo, simple, llena de sembríos de frijoles y tabaco. En este pequeño municipio existe una iglesia hispana formada mayormente por guatemaltecos, gente también simple, pero de un corazón del tamaño del mundo.

El otro día almorcé en la casa de uno de ellos y me contó la historia de su conversión. Antes de conocer a Jesús, aquel joven valeroso ganaba 300 dólares por semana, y con eso mantenía a la esposa y a los dos pequeños hijos; es decir, intentaba mantenerlos, porque lo que recibía por su trabajo, además de ser una pequeña cantidad de dinero, era desperdiciado con los amigos y la bebida.

Un domingo llegó a casa al anochecer. Había recibido su pago el viernes de tarde y se había puesto a beber con los amigos hasta el domingo. El lunes

de mañana despertó para ir al trabajo, pero tenía el cuerpo adolorido, el sabor amargo de la derrota en la boca y la resaca sacudiéndole el alma. Al salir de casa notó que los hijos y la esposa no tenían qué comer. La esposa simplemente lo miraba y no decía nada, estaba ahí en un rincón de la sala, como si se sintiera resignada a esa triste situación. Los niños pequeños lo observaban asustados, como a una persona extraña que nada tenía que ver con ellos.



“La esposa simplemente lo miraba y no decía nada, estaba ahí en un rincón de la sala, como si sintiera resignada”.

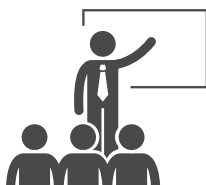
—Pastor —me dijo aquel hombre con los ojos llenos de lágrimas— no pude resistir contemplar a mi familia en ese estado. Sentí como un puñal clavado en mis carnes. ¿Qué estaba haciendo yo con esa mujer y con esos niños? Salí de mi casa como un loco, corrí por las calles de la ciudad, entré a una iglesia y me entregué a Jesús. Caí arrodillado y, sin levantar los ojos al cielo, le dije en mi corazón: “Señor, ya no quiero más vivir yo. Toma el control de mi vida, vive en mí, porque yo no sé vivir”. Ese día llegué tarde al trabajo, pero mi vida cambió definitivamente. Dios obró un milagro en mi vida.

Almorcé con aquella linda familia. Era un hogar feliz. Los ojitos de los niños brillaban de emoción, miraban a su padre como si fuese un gran héroe; la esposa también lo contemplaba con ojos llenos de amor y admiración. Y yo, a un lado de la mesa sentía el corazón apretado al ver un milagro más, realizado por Jesús.

Después me fui andando, pensando en la vida. Levanté los ojos al cielo y me pareció ver el rostro de Jesús preguntándome: “¿Crees que valió la pena que yo haya muerto en la cruz?”. Nada dije. Apenas sonreí y continué andando. A lo largo de mi vida he visto tantos milagros como este. ¿Qué puede hacer el ser humano delante de ese poder? Nada, a no ser aceptarlo y someterse a Él.

LA ARMADURA DE DIOS

La oración del guatemalteco de Monte Olivo es parte del sometimiento a la voluntad de Dios. No es una experiencia que se alcanza de una hora a otra, es algo que se construye paso a paso. La Sierva de Dios dice: “Como la flor se vuelve hacia el sol para que los brillantes rayos le ayuden a perfeccionar su belleza y simetría, así debemos volvernos hacia el Sol de justicia, a fin de que la luz celestial brille sobre nosotros y nuestro carácter se transforme a la imagen de Cristo”. (El Camino a Cristo, pág. 69)



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que someterse a Dios significa llorar a sus pies y contarle todo lo que piensas hacer. Por lo tanto:

1. Aunque lo que tengas planeado hacer hoy, no sea necesariamente una cosa buena, en tu lugar de oración, cae de rodillas delante de Jesús y pasa 30 minutos a solas con él.
2. Dile a Jesús: “Ya no quiero vivir más yo. Señor toma el control de mi vida: por favor, vive en mí”. Si sientes ganar de llorar, llora por las inmundicias que hay en tu corazón.
3. Cuéntale a Jesús “todos” tus planes, aun los planes malos que piensas realizar hoy y dile: “Aquí está mi pobre voluntad humana, ¡tómala y únela a tu poderosa voluntad divina”. Si lo haces con total sinceridad verás grandes milagros en tu vida.

DÍA 36

VIVIR UN DÍA A LA VEZ

La experiencia de Pablo fue una experiencia de sometimiento diario de su voluntad a la soberana voluntad de Cristo. Por eso un día llegó a decir: “Pero con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí”. (Gálatas 2:20)

CADA MAÑANA CONSÁGRATE A DIOS POR ESE DÍA

Hay que aprender a vivir un día a la vez. El Señor Jesús dijo un día: “¿Y quién de ustedes, por mucho que lo intente, puede añadir medio metro a su estatura? ... Por lo tanto, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas. Así que no se preocupen por el día de mañana, porque el día de mañana traerá sus propias preocupaciones. ¡Ya bastante tiene cada día con su propio mal!”. (Mateo 6:27, 33, 34)

El compositor musical cristiano, Manuel Bonilla, escribió un himno que debe ser cantado por todos los que desean someter su voluntad a Dios cada día. La letra dice:

“Necesitado, me encuentre Señor;
ayúdame a ver, yo quiero saber



“Por lo tanto busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas”.

lo que debo hacer.
Muestra el camino que debo seguir.
Señor por mi bien yo quiero vivir
un día a la vez.
Un día a la vez, mi Cristo,
es lo que pido de ti.
Dame la fuerza para vivir
un día a la vez.
Ayer ya pasó, mi Cristo,
y mañana quizás no vendrá.
Ayúdame hoy, yo quiero vivir
un día a la vez”.

Somete todos tus planes a él para ponerlos en práctica, o abandonarlos según te lo indicare su providencia

Puede parecer increíble, pero someter tus planes a Dios cada día, aunque esos planes te parezcan pecaminosos, es una receta para abandonar los caminos del mal. El consejo del espíritu de Profecía es “Somete todos tus planes a él”. No dice “somete tus planes a Él solo si fueren planes buenos”. Dice “Somete todos tus planes”, aunque sean humanos y mezquinos. ¿Para qué? “Para ponerlos en práctica o abandonarlos según te lo indicare su providencia”. ¡Ah! Es a medida que conversas cada mañana con Dios y colocas en sus manos todos tus planes, que su Espíritu te dice si debes ponerlos en práctica o abandonarlos.

SEA PUESTA ASÍ TU VIDA EN LAS MANOS DE DIOS Y SERÁ CADA VEZ MÁS SEMEJANTE A LA DE CRISTO

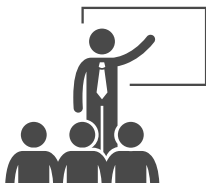
Esa es la manera práctica de someter la voluntad a Dios. No es un asunto de palabras sino de hechos. Es levantarte de mañana y colocarte a los pies de Jesús. “Como la rama depende del tronco

principal para su crecimiento y fructificación, así también vosotros necesitáis el auxilio de Cristo para poder vivir una vida santa. Fuera de Él no tenéis vida. No hay poder en vosotros para resistir la tentación o para crecer en la gracia o en la santidad. Morando en Él podéis florecer. Recibiendo vuestra vida de Él no os marchitaréis ni seréis estériles. Seréis como el árbol plantado junto a arroyos de aguas". (El Camino a Cristo, pág. 69)



"Puede parecerte increíble, pero someter tus planes a Dios cada día, aunque esos planes te parezcan pecaminosos, es una receta para abandonar los caminos del mal".

Ve a Jesús en este momento. Si estás sin salida, Él es la puerta. Si la oscuridad te rodea, Él es la luz. Si te sientes extraviado en tus propios senderos, Él es el camino. Y si te parece que después de tanto luchar no has logrado nada, ve a Jesús. Sin Él nada podrás hacer.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que someter tu voluntad a la voluntad de Dios no es un asunto solo de palabras y emociones temporales, sino de hechos y acciones concretas que se van realizando paso a paso y día a día.

Consiguientemente:

1. Hoy también vas a ir a tu lugar de oración y por una hora conversa con Jesús.
2. Hoy, de manera especial, le vas a entregar a Jesús tus grandes planes y emprendimientos que estás pensando realizar, así te parezcan no espirituales. Concéntrate en dos o tres planes concretos y habla una y otra vez sobre ellos.
3. Si lo haces sinceramente y con llanto verás que tus planes serán prosperados según la voluntad de Dios.

A black and white photograph of two women sitting together and reading an open book. The woman on the left has dark, curly hair and is wearing a light-colored, short-sleeved top with a ruffled neckline. The woman on the right has long, straight hair with bangs and is wearing a light-colored, short-sleeved top. She is pointing at a page in the book. Both women are smiling and looking down at the book. The background is a plain, light color.

CAPÍTULO

10

EL SECRETO PARA NO PERDER EL DESEO DE ORAR Y ESTUDIAR LA BIBLIA

// Mientras te mantengas involucrado activamente en el trabajo misionero, jamás perderás el deseo de orar y estudiar la Biblia//.

DÍA 37

EL ELEMENTO CONSERVADOR DE LA VIDA DEVOCIONAL

Aquel 31 de diciembre parecía una feria dominical de los pueblos del interior y, sin embargo, el escenario era el centro de una de las ciudades más grandes del mundo. Gente, mucha gente. Un grupo interminable de atletas partiendo como si fuese el éxodo judío. Miles vestidos de todos los colores: rojo, azul, amarillo, violeta, en fin. En los ojos, un denominador común: el deseo de llegar a la meta. Se estaba iniciando la maratón de San Silvestre, en el Brasil.

Entre los miles de atletas, profesionales y aficionados que partían había un hombre de sesenta años: cabellos emblanquecidos por el tiempo, arrugas prominentes y mirada de león hambriento. Parecía una fiera vieja, observando a las gacelas que jamás alcanzaría.

LO IMPORTANTE ES LLEGAR

Ricardo Fonseca pasará a la historia, no como el campeón en la carrera de 15 kilómetros por las calles de San Pablo, sino como el campeón de insistencia y perseverancia. Llegó en último lugar, cuatro horas atrás del campeón, pero llegó, arrastrando los pies, extenuado, sin importarles el tiempo ni la posición de su llegada. Su única preocupación, dijo al final, era llegar y completar la carrera. “Nunca dejé nada a medio hacer —dijo sonriendo—. Aprendí de niño que no existe

peor derrota que la carrera que no se acaba”.

Daba la impresión de parafrasear al apóstol San Pablo, que un día escribió: “Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios”. (Hechos 20:24)



“Hay mucha gente fracasada porque empieza un trabajo y no lo termina”.

Cientos de años atrás, Pablo había dicho que lo único que le interesaba, aun arriesgando su vida era “terminar la carrera”. Hay mucha gente fracasada porque empieza un trabajo y no lo termina. Se desanima. Calcula que no llegará en primer lugar y abandona la carrera. Su sendero está encarpetaado de disculpas maravillosas. De tanto inventarlas, pasa a creer que son realidades. Campeones de la explicación. Jamás llegan, ni en último lugar. Simplemente no llegan.

Hasta aquí observaste en la lectura de este libro consejos que te ayudarán a persistir en la oración constante y en el estudio diario de la Palabra de Dios. Pero estos consejos te valdrán de poco si no los pones práctica y, aunque los practiques, poco lograrás si no incluyes a tu vida devocional el elemento conservador.

¿QUÉ DEBES HACER PARA ALCANZAR LO QUE TE PROPUSISTE?

El secreto es la testificación. Pero testificar no consiste solo en el hecho de vivir una vida coherente que inspire a las personas que te rodean a ser como tú. Creo que eso es parte de la vida cristiana, pero, en este caso, al hablar de la testificación, me refiero al hecho de salir, buscar personas entre tus amigos, compañeros de estudio o de trabajo, familiares que todavía no están convertidos, o cualquier otra



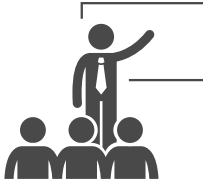
“... al hablar de la testificación, me refiero al hecho de salir, buscar personas entre tus amigos, compañeros de estudio o de trabajo, o familiares que todavía no están convertidos”.

persona de tu círculo de relaciones, y traerlas a los pies de Jesús.

Si tú no incluyes esta actividad en tu vida devocional puedes estar seguro de que cualquier determinación que te hagas con relación a vivir en espíritu de oración y estudiar la biblia diariamente, acabará en poco tiempo. Esta es la razón por la que Pablo enfatiza: “Por tanto, manténganse firmes y fajados con el cinturón de la verdad, revestidos con la coraza de justicia, y con los pies calzados con la disposición de predicar el evangelio de la paz”. (Efesios 6:14, 15)

Esa “disposición de predicar el evangelio de la paz” tal vez sea la experiencia más difícil y más esporádica en la vida del pueblo de Dios. Las estadísticas dicen que en las iglesias más misioneras del mundo, solamente un diez por ciento de los miembros están comprometidos con la misión.

Una gran parte de ellos, de alguna manera, estudia la Biblia y ora: un día sí y el otro no. A veces, una sola vez por semana, pero la mayoría tiene consciencia de que necesita mejorar su vida devocional, sin embargo, no le da importancia al conservante, que es la testificación.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Como hoy aprendiste que el secreto para no perder el deseo de orar y estudiar la Biblia es la testificación:

1. Identifica a cinco personas que desees llevar a Jesús y ora por ellas. Pueden ser familiares, amigos, vecinos, compañeros de trabajo o de estudio.
2. Llámalos por teléfono solo para decirles que los estimas mucho y que desees que tengan un bonito día. No cometas el error de hablarles de religión.
3. Continúa cada día orando por ellos, pidiéndole al Espíritu Santo que te ayude en esta labor misionera.

DÍA 38

CÓMO LLEVAR PERSONAS A JESÚS

Cuando yo era director de jóvenes trataba de enseñarle a la juventud cómo vivir en espíritu de oración y cómo estudiar la Biblia diariamente. Después de una semana de instrucción intensa, los jóvenes quedaban maravillados, se emocionaban y “decidían” que su vida cambiaría a partir de aquel día. No faltaban promesas y declaraciones públicas de amor a Cristo. Era algo extraordinario y conmovedor de ver. Yo me iba feliz a visitar jóvenes de otras iglesias y, cuando regresaba después de tres o cuatro meses, veía con tristeza que todo había vuelto a ser como antes.

Yo no entendía cuál era el problema. Algunos compañeros me decían que yo solo trabajaba con las emociones de los jóvenes, otros se referían al mensaje de la justificación por la fe que predicaba. Ese evangelio es “agua con azúcar”, me decían, y yo realmente no sabía qué hacer, y reflexionaba a solas, preguntándole a Dios qué era lo que sucedía.

Cierto día, en casa, mi esposa estaba preparando compota de durazno. Era la temporada de esa fruta y los duraznos estaban baratos, así que compramos una caja y ella preparaba las compotas para guardarlas, a fin de que nos durara bastante tiempo.

Mientras ella colocaba los duraznos en las botellas percibí que, antes de cerrarlas herméticamente, le colocaba un elemento blanco a cada una de ellas. Entonces le pregunté:

—¿Qué es eso que le estás poniendo?

Ella me miró intrigada y respondió.

—¿Cómo qué le estoy poniendo? El conservante.

—¿Y para qué es eso?

—Para que se conserven los duraznos. Si no le coloco el conservante en poco tiempo estarán podridos.

En aquel momento relució una idea en mi mente. Yo necesitaba descubrir el conservante espiritual, para que las determinaciones de los jóvenes, de estudiar la Biblia y orar, no se diluyesen con el tiempo.

Ahora entiendo por qué la Sierva de Dios dice: “Debe hacerse obra bien organizada en la iglesia, para que sus miembros sepan cómo impartir la luz a otros, y así fortalecer su propia fe y aumentar su conocimiento. Mientras impartan aquello que recibieron de Dios, serán confirmados en la fe. Una iglesia que trabaja es una iglesia viva”. (Joya de los Testimonios 3, pág. 68)



“Yo no entendía cuál era el problema.

Algunos compañeros me decían que yo solo trabajaba con las emociones de los jóvenes”.

NO ES UNA ACTIVIDAD DIFÍCIL

El problema es que muchos cristianos sinceros piensan que traer personas a Cristo significa solo dar estudios bíblicos, tocar la puerta de desconocidos, o dirigir series de evangelismo. Como no se sienten capacitadas para esas actividades, se desaniman, viven un permanente estado de culpabilidad y no son felices. Pero traer per-



“... muchos cristianos sinceros piensan que traer personas a Cristo significa solo dar estudios bíblicos, tocar la puerta de desconocidos o dirigir series de evangelismo”.

sonas para Cristo es una aventura fascinante, llena de emoción y experiencias inolvidables.

LA OBRA NO ES HUMANA SINO DIVINA

Una de las primeras cosas que necesitas entender es que la obra de la conversión es divina y no humana. Tú eres solo un instrumento al servicio de Dios. Es Él quien toca los corazones, y el

Espíritu el que convence de pecado. Por lo tanto, si deseas tener éxito, ora.

Escoge a la persona que deseas traer para Jesús y empieza a orar por ella todos los días. No te canses de hacerlo. Sucederán dos cosas: al mismo tiempo que el Espíritu va trabajando en el corazón de la persona, tú irás creciendo en tu experiencia espiritual. La oración te mantiene en comunión con Jesús.

Después, presta atención a los consejos divinos. Hay abundantes consejos en el espíritu de profecía afirmando que la misión de traer personas para Él es algo simple y sin complicaciones. Para empezar mencionaremos este: “La comisión divina no necesita reforma. La manera que Cristo tiene de presentar la verdad no puede mejorarse... Preservad la sencillez de la piedad”. (Evangelismo, pág. 238)

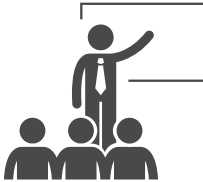
Me impresionan las palabras sencillez y piedad. Nada de complicaciones ni sofisticaciones. La manera cómo Jesús se aproximaba a las personas era simple, y tenía éxito.

NO TENGAS MIEDO DE LAS MENTES SECULARIZADAS

¿Qué si en sus tiempos existían mentes secularizadas? Claro que sí. Llámale a la incredulidad como quieras. Mentes cerradas al

evangelio existieron siempre. Eso no es patrimonio de nuestros días. En sus tiempos, Jesús decía: "Por eso les hablo por parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden. De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis. Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyen pesadamente, y han cerrado sus ojos; para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane". (Mateo 13:13-15)

¿No tenían esos hombres mentes y corazones endurecidos? Pero el Señor tuvo éxito en su misión evangelizadora. ¿Por qué? Porque se aproximaba a las personas de un modo tal que nadie podía resistir.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Como hoy aprendiste que traer personas a Cristo no solo significa dar estudios bíblicos, tocar la puerta de desconocidos o dirigir series de evangelismo, sino más que todo, hacerte amigo de ellos. Por lo tanto:

1. Fija en tu horario una hora específica para orar por las personas que ya escogiste para llevarlos a Jesús.
2. Llámalos por teléfono, solo para decirles que los estimas mucho y que deseas que tengan un bonito día. No cometas el error de hablarles de religión.
3. Continúa cada día orando por ellos, pidiéndole al Espíritu Santo que te ayude en esta labor misionera.

DÍA 39

CÓMO JESÚS GANABA A LAS PERSONAS

¿Cómo lo hacía Jesús? Veamos lo que dice el espíritu de profecía: “Solo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: “Seguidme”. (Ministerio de Curación, pág. 102)

Analicemos los cinco pasos que Jesús seguía para traer a las personas a su reino:

TRATABA CON LOS HOMBRES COMO QUIEN QUERÍA HACERLES BIEN

El Señor no se aproximaba a las personas como quien quería traerlas para su iglesia, sino que trataba con ellas como quien quería hacerles bien. Cada vez que te acercas a un familiar, amigo, vecino o compañero de trabajo, esa persona ya sabe que eres creyente y que vas a tratar de convencerla sobre tus convicciones. Así que se pone en guardia, se prepara para contradecir tus argumentos, o en la mejor de las hipótesis, se aparta de ti y evita cualquier tipo de conversación.

Alguien dijo alguna vez: “Si deseas ser mi amigo, no me hables de religión ni de política”. Creo que las personas de nuestro tiem-

po piensan así. Si piensas que vivimos en un mundo secularizado, agnóstico e incrédulo, ¿cómo crees que las personas van a querer saber de tus convicciones religiosas? ¡A nadie le interesa eso! Esa es la razón porque ellas no aceptan lo que tienes para decirles y evitan cualquier conversación contigo.

Jesús trabajaba de manera diferente. Él les hablaba de lo que a ellos les interesaba. Se relacionaba con las personas “como quien quería hacerles bien”. A todo ser humano le gusta que se le haga bien. ¿A quién no le gusta que se le hable de lo que le interesa? ¿Y qué es lo que le interesa al ser humano moderno? Deportes, dinero, cultura, diversión, en fin, menos religión. Entonces háblales de lo que les interesa, no les menciones a Jesús ni a la Biblia, y mucho menos las convicciones doctrinales que tienes. Si lo haces, con toda seguridad fracasarás, no porque el terreno sea difícil, o porque la mente secular sea dura, sino porque tu aproximación estuvo errada.

Jesús dijo que seríamos “pescadores de hombres”. ¿Has pescado alguna vez? ¿Qué colocas de carnada en el anzuelo? ¿Chocolate, helado? Yo no dudo que a ti te gustan estas cosas, pero al pez no le interesa. Los peces comen lombrices, gusanos, y tú les colocas eso. Entonces, ¿por qué, cuando se trata de traer personas para Cristo, no haces lo mismo? Creo que tú no comes gusanos, pero los colocas en el anzuelo para traer a los peces a tu cesto, aunque el gusano te parezca inmundo o repulsivo.

Bueno, la próxima vez que de-sees traer a alguien para Jesús, haz lo



“... el Señor... se aproximaba a las personas de un modo tal que nadie podía resistir”.



“... la próxima vez que desees traer a alguien para Jesús haz lo que tu Maestro hacía, no les hables a las personas de religión, háblales de lo que les interesa”.

que tu Maestro hacía: no les hables a las personas de religión, háblales de lo que les interesa. Por ejemplo, si tu vecino es un apasionado por el fútbol, háblale de fútbol. Cada vez que te aproximas, él ya se prepara para contradecirte, pensando que le vas a hablar de religión; pero si tú le hablas de lo que a él le interesa, lo desarmas.

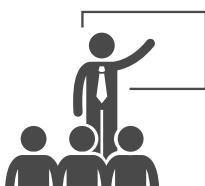
Si deseas traer a una persona para Jesús, lo primero que necesitas es hacerte amigo de esa persona. Recuerda que el testimonio de un conocido es más eficaz que el testimonio de una persona extraña. Por lo tanto, acércate a la persona, habla con ella de las cosas que le interesa, descubre lo que le gusta, familiarízate con ese tema y conversa de eso. No tengas prisa en invitarlo a la iglesia ni en darle estudios bíblicos. A él o ella no le interesa nada de eso. Toma tiempo solo para hacerte su amigo. Participa de sus actividades, acepta una invitación suya. Mira lo que Jesús hacía.

LES MOSTRABA SIMPATÍA

Este es el segundo paso. Derriba los preconceptos, no los críes. Muéstrales simpatía y bondad. Nadie resiste a la atracción de la simpatía. El otro día oí a alguien decir: “No sé por qué me gusta estar cerca de ese muchacho, lo encuentro simpático”. La simpatía atrae. Si tú quieres que alguien escuche de tu fe en Jesús, primero tienes que lograr que él te escuche, pues las personas solo escuchan a los que son simpáticos.

¿Cómo ser simpático? Háblales de lo que les interesa y sé bueno y cortés con ellos. Por ejemplo, apréndete el nombre y el día del cumpleaños de cada miembro de la familia que vive cerca de ti. El

día del cumpleaños de su hijito tócale la puerta y llévale un paquetito de galletas. No cuesta nada y vale mucho. Dile: “Vecino, hoy es el cumpleaños de Luisito y pasé solo para darle un abrazo”. ¿Cómo crees que se va a sentir? Tú no fuiste a hablarle del sábado, ni de la carne de puerco, ni del juicio investigador. Eso levantaría prejuicios. Tú solo fuiste a mostrarle simpatía y cariño, nada más. Y, sin embargo, estás cultivando el terreno para traer a tu vecino a Cristo.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy reforzaste la idea de que si deseas traer a una persona a Jesús, lo primero que necesitas es hacerte amigo de esa persona. Por lo tanto, con la lista de las cinco personas que deseas llevar a Jesús:

1. Comienza a llamarlos por teléfono, solo para hacerte amigo de ellos. Puedes llamar a una persona distinta cada día. Recuerda que tu propósito es solo ganar la confianza de ellos.
2. Habla de las cosas cotidianas para detectar sus intereses, y háblales solo de esas cosas. Si sus intereses son el fútbol, la cocina, la salud, etc., infórmate y familiarízate bien sobre esos temas.
3. No te canses ni te descuides en llamarlos. Recuerda que hacer amigos requiere una buena inversión de tiempo y esfuerzo.

DÍA 40

NADIE SE RESISTE AL AMOR

Este tercer paso es importantísimo. Los seres humanos son movidos a necesidad. Cuando la propaganda les quiere vender algo apela a la necesidad. El corazón de la publicidad es la necesidad de las personas. Solo que las personas no tienen apenas necesidades físicas. Entonces, además de atender las necesidades físicas de las personas debemos estar atentos a sus necesidades emocionales. El mundo está lleno de gente triste, que vive dramas horribles en casa con el cónyuge, con los hijos. Gente desesperada que no puede dormir, personas que no saben qué hacer ni a dónde ir. Ellas ignoran que la solución es Cristo, por lo tanto, aproxímate a ellas dispuesto a oírlas y a colocar una mano amiga extendida. Simplemente escúchalas. Hay personas que pagan mucho dinero a los psicoanalistas solo para ser oídas. Óyelas, interésate en sus dificultades. Que tus amigos sepan que pueden contar contigo.

SE GANABA SU CONFIANZA

La palabra clave es “confianza”. Tú no confías en alguien que no conoces. La mayoría de las veces fracasamos en nuestra intención de traer personas para Jesús porque no nos ganamos la confianza de estas, antes de presentarles la invitación: “Sígueme”. Cuando has

ganado la confianza de una persona no existe corazón duro. Nadie se resiste al amor reflejado en la vida de un hijo sincero de Dios. Solo que, para ganarse la confianza de una persona, hay que invertir tiempo en cultivar una amistad sincera con ella.

LES DECÍA: SÍGUEME

¿Cómo hacer esta invitación? En este punto, volvemos a la oración. ¿Te acuerdas de que estabas orando todos los días por la persona que habías decidido llevar a Jesús? Bueno, los días y las semanas pasan; a veces, pueden pasar los meses y hasta los años. No te desanimes. Dios tiene su tiempo. Aunque te dé la impresión de que no sucede nada, Dios está trabajando. Tú continúa orando y cultivando la amistad con esa persona. Un día, en medio de una conversación informal, le dices:

—Ricardo, hay algo que quiero decirte hace algún tiempo.

—¿Qué es?

—Hace varias semanas estoy orando por ti todos los días, para que Dios te proteja y te bendiga, y lo mismo a las personas que amas.

—¿Y por qué lo haces?

—Porque eres un gran vecino y quisiera que continúes siendo mi vecino en el reino de los cielos.

¿Cómo crees tú que esa persona se va a sentir cuando tú le digas eso? Vivimos en tiempos cuando nadie se interesa por nadie. Y de repente, alguien le dice a Ricardo que está orando por él. La mayoría de las personas que han puesto en práctica esto, han relatado que el amigo se emociona y que las lágrimas aparecen. Fueron tocados en lo profundo de su ser.



“La mayoría de las veces fracasamos en nuestra intención de traer personas para Jesús porque no nos ganamos la confianza de estas”.



“Tú simplemente oraste por él, pasaste tiempo haciéndote su amigo, hablando de las cosas que a él le interesan”.

Ahora que lo ves tocado, continúa adelante.

—Pero, Ricardo, hay otra cosa que debo decirte.

—¿Y ahora qué?

—Tú no sabes, pero yo llevé tu nombre a un grupo de amigos que se reúnen para orar y ellos oran por ti, sin conocerte.

—¿Qué...?

—Eso que me escuchas. Mis amigos oran por tu esposa, por tus hijos y por tus sueños.

¡Nadie resiste a una situación como esta! Cualquier persona, por más incrédula que sea, se siente emocionada. Tú no le estás hablando de religión. Tú simplemente oraste por él, pasaste tiempo haciéndote su amigo, hablando de las cosas que a él le interesan, le ayudaste en sus necesidades, le mostraste simpatía, te ganaste su confianza y ahora le dices que lo amas tanto que estás orando por él.

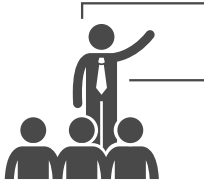
Al verlo, balanceado, le preguntas:

—¿No te gustaría ir este jueves de noche a ver cómo ellos oran por ti?

¿Qué crees que él va a hacer? Hasta por compromiso va a aceptar, y así lo llevas a tu pequeño grupo.

Es fácil

¡Inténtalo! Es fácil. Y si lo haces, verás que tu decisión de vivir en espíritu de oración y de estudiar la Biblia todos los días irá en aumento, como la luz del sol que sale por la mañana y llega a su plenitud al mediodía.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy comprendiste que nadie se resiste al amor. Por lo tanto, después de haber conquistado la amistad y ganado la confianza de las personas que deseas llevar a Jesús:

1. Comienza a visitarlas en sus casas solo para conversar, pero especialmente para escucharlas. Ellas tienen que sentir que pueden contar contigo.
2. Si en alguna de esas visitas sientes que el ambiente es propicio para decirles que estuviste orando por ellas hace mucho tiempo, invítalas a tu grupo pequeño.
3. Posteriormente ofréceles estudiar la Biblia a través de un curso bíblico de acuerdo a sus intereses y necesidades.
4. Y si no tienes experiencia en dar estudios bíblicos, llévalas a la Clase Bíblica de tu iglesia.

LA ARMADURA DE DIOS

Cómo vivir cada día en la presencia de Jesús

En la vida cristiana no es suficiente nacer de nuevo. Es necesario crecer y llegar a la estatura del varón perfecto que es Cristo Jesús. Este camino es largo y lleno de obstáculos. El enemigo hará todo lo que pueda para que tú no llegues al destino glorioso que el Señor te preparó. Esta es la razón por la que Pablo, escribiendo a los efesios, dijo: “La batalla que libramos no es contra gente de carne y hueso, sino contra principados y potestades, contra los que gobiernan las tinieblas de este mundo, ¡contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes! Por lo tanto, echen mano de toda la armadura de Dios para que, cuando llegue el día malo, puedan resistir hasta el fin y permanecer firmes”. (Efesios 6:12 y 13)

Este es un libro práctico. Hay teoría, porque la teoría es la base de cualquier experiencia, pero más que conceptos hallarás en él consejos que te ayudarán a entender y a vivir el cristianismo como la maravillosa experiencia de andar cada día con Dios.



ALEJANDRO BULLÓN es pastor, evangelista y escritor por más de cuarenta años. Predicó para miles de personas en todos los continentes, además de dirigir conferencias por televisión, radio e internet. Es autor de 25 libros con traducciones al alemán, italiano, ruso, coreano, inglés, portugués y otros idiomas. Casado con Sara Orfilia Silva de Bullón, es padre de cuatro hijos y abuelo de ocho nietos. Actualmente vive en Brasilia, Brasil.